

SEMBRANDO SOBERANÍAS PARA OTROS MODELOS DE VIDA EN EUSKAL HERRIA



Algunas propuestas para la
construcción de políticas públicas
locales desde la soberanía alimentaria

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Dirección de cooperación de la Diputación Foral de Gipuzkoa, en el marco del proyecto Construyendo estrategias de desarrollo local y equidad de género desde la soberanía alimentaria (2014ERAL18), y del Gobierno Vasco, en el marco del proyecto, Soberanía alimentaria: una alternativa real frente a la crisis y una herramienta para la transformación social (PRO-2012K3/0021).



Autoría: Bizilur y Etxalde
Coordinación: Silvia Piris Lekuona
Junio 2015
Traducción: Di-Da <http://www.di-da.com/>
Impresión: Gertu Inprimategia
<http://www.gertu.net/>
Ilustraciones: <http://riniart.org/?s=4>

Este documento está bajo una licencia de Creative Commons. Se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra con libertad, siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Licencia completa:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>



PRESENTACIÓN

INTRODUCCIÓN

I. SOBERANÍA ALIMENTARIA: UN ENFOQUE INTEGRAL, ABIERTO Y ALTERNATIVO

- 1.1. Definiendo la soberanía alimentaria
- 1.2. Claves para entender el enfoque de la soberanía alimentaria
- 1.3. La soberanía alimentaria: un enfoque integral, abierto y alternativo

II. EL TERRITORIO Y LO LOCAL. ÁMBITOS ESTRATÉGICOS PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

- 2.1. ¿Por qué es el territorio un ámbito estratégico para la soberanía alimentaria?
- 2.2. Otras políticas públicas para la soberanía alimentaria como proyecto colectivo transformador

III. SOBERANÍA ALIMENTARIA: INTERSECCIÓN DE SOBERANÍAS PARA OTROS MODELOS LOCALES DE VIDA EN EUSKAL HERRIA

- 3.1. Soberanía sobre los bienes naturales
- 3.2. Soberanía energética
- 3.3. Soberanía sobre los sistemas alimentarios locales
- 3.4. Soberanía y autonomía de las mujeres
- 3.5. Soberanía sobre la organización de lo común y el conocimiento libre

IV. MANUAL DE CULTIVO

- 4.1. Nuestros principios
- 4.2. Nuestras herramientas
- 4.3. La importancia de los procesos y los recursos
- 4.4. Fichas de cultivo

V. MUNICIPIO A MUNICIPIO. TRAZANDO CAMINOS DE SOBERANÍA ALIMENTARIA. SEIS EXPERIENCIAS REFERENTES EN EUSKAL HERRIA

- 5.1. Aramaio. Aramaixo Baserri Berri, trabajando la soberanía en tres ámbitos interconectados, la alimentación, la energía y el ocio y turismo
- 5.2. Orduña. Diez años de un proyecto de desarrollo en claves de agroecología y soberanía alimentaria
- 5.3. Zeberio. Nekazalgunea, un proyecto integral de desarrollo rural para promover un modo de vida sostenible y la alimentación saludable, en un entorno vivo
- 5.4. Zerain. Paisaje natural y cultural
- 5.5. Urola Garaia. Bertatik Bertara. Desde la comercialización a la definición colectiva de un plan con visión estratégica
- 5.6. Sakana. Construyendo las bases para un proyecto de desarrollo local colectivo

PRESENTACIÓN

La soberanía alimentaria en Euskal Herria es nuestra propuesta política para la construcción de país desde la agricultura. Una propuesta que confronta directamente las consecuencias derivadas de las decisiones y acuerdos a nivel mundial. Es innegable que las decisiones adoptadas en el marco de la Organización Mundial de Comercio (OMC) han tenido y tiene consecuencias directas en todas las políticas agrarias (locales, nacionales e internacionales). Los alimentos van de una parte a otra del mundo, utilizando el "dumping" (precios por debajo de los costes de producción), con efectos destructivos para la producción local.

Más allá de nuestra oposición a los procesos negociadores de nuevos Tratados de Libre Comercio (TTIP, TAFTA, CETA...); el documento que presentamos nace con el objetivo de recopilar y ordenar claves que fortalezcan las capacidades de los municipios de Euskal Herria para impulsar el desarrollo de la soberanía alimentaria en el ámbito de las políticas públicas locales. Pretende ser por tanto una herramienta de reflexión y acción política que va más allá de programas políticos partidistas.

No es posible terminar esta breve introducción sin destacar y reconocer, una vez más, el trabajo de colaboración desarrollado junto a BIZILUR y EHNE BIZKAIA. Las teorizaciones sobre las políticas de alianzas en pro de objetivos comunes también necesitan de ejemplos y resultados prácticos, y para ETXALDE es importante también poner en valor este documento en esos parámetros.

ETXALDE Nekazaritza Iraunkorra

¿Para qué hemos elaborado esta guía?

Este documento, fruto de la colaboración y alianza entre Bizilur, Etxalde y EHNE Bizkaia, nace con el objetivo de aportar claves y fortalecer las capacidades de los municipios de Euskal Herria para impulsar la soberanía alimentaria en el ámbito de las políticas públicas locales.

Se trata por tanto de una propuesta que parte de la pretensión de convertirse en un instrumento de reflexión y acción política, en una herramienta teórica y práctica que participa críticamente de los debates sobre los modelos de vida vigentes, realizando en este sentido una triple apuesta: por la soberanía alimentaria como enfoque alternativo desde el que partir y mirar la realidad; por las políticas públicas como herramienta estratégica para disputar espacios y propuestas; y por el aprendizaje compartido como fórmula para avanzar de manera colectiva en los objetivos marcados.

Precisamente asistimos a un momento de crisis profunda en el que los debates sobre qué sociedad, qué instituciones y qué políticas públicas queremos y necesitamos se agudizan, por lo que se hace aún más necesario incidir en la implementación de alternativas que nos permitan avanzar en términos de justicia, bienestar y sostenibilidad. En este sentido, nos atrevemos a definir la situación actual como de *crisis sistémica*, en la que los valores sobre los que se asientan nuestras sociedades (crecimiento capitalista y democracia formal) están en cuestión y se evidencia, por múltiples agentes y espacios, la ineficacia de este sistema para generar bienestar a las grandes mayorías sociales, así como sostenibilidad para el conjunto del planeta. De hecho, el sistema vigente no solo genera múltiples desigualdades y opresiones, sino que necesita de sistemas de dominación como el patriarcado o el colonialismo para sobrevivir.

En este sentido, el movimiento campesino internacional organizado en torno a La Vía Campesina lleva décadas denunciando las grietas de este sistema (crisis alimentaria, crisis climática, crisis social) y proponiendo alternativas para su superación. Es precisamente aquí donde debemos ubicar este documento: a partir de un análisis crítico de la realidad global, desde la confrontación de propuestas frente al modelo vigente, y desde la puesta en práctica de procesos e iniciativas alternativas. Así, frente a quienes ante esta crisis están proponiendo una intensificación del desarrollismo, de la privatización y de la acumulación, nosotras consideramos la situación actual una oportunidad para hacer propuestas transformadoras, viables y reales en nuestro territorio.

De esta manera este texto viene motivado, en primer lugar,

por la constatación de que el enfoque de la soberanía alimentaria es una propuesta que, en el contexto actual de crisis y de necesario replanteamiento de nuestro modelo social, económico y político, se presenta como una alternativa, no solo desde la propuesta de un marco analítico y teórico, sino sobre todo, desde la práctica. Por tanto resulta una perspectiva política integral indispensable para definir otros modelos de buen vivir.

En segundo lugar, vemos en los territorios y en lo local un ámbito estratégico de actuación para la construcción colectiva de estas alternativas. Consideramos que esta situación de crisis se convierte también en oportunidad para redefinir qué estamos entendiendo por lo público y qué tipo de políticas queremos impulsar desde ahí. Identificamos la necesidad de avanzar en el trabajo y propuestas desarrolladas por otras organizaciones, algunas de las cuales referenciamos en este texto, y aportar otras ideas más sobre cómo la soberanía alimentaria se puede aterrizar en el ámbito de las políticas públicas a nivel local. Existen en Euskal Herria experiencias referentes que se están desarrollando en diferentes municipios y comarcas y que, en ocasiones, son desconocidas para otros y otras. Considerábamos necesario ahondar en este conocimiento y nuestra relación con diferentes ayuntamientos nos hizo ver el interés y demanda existentes en esta materia.

En tercer y último lugar, nos planteábamos este documento no como un fin en sí mismo, sino como parte de un proceso, como una herramienta que permitiera seguir avanzando en esta construcción colectiva de las alternativas. Ni el enfoque de la soberanía alimentaria ni, por tanto, las propuestas que se recogen en este texto, deben verse como algo cerrado. Así buscábamos construir un documento práctico, que pueda ser cuestionado, profundizado... que sea una herramienta que recoja no recetas cerradas, pero sí algunos de los posibles caminos. Para nosotras/os este documento pretende ser la base sobre la que sostener un proceso de debate y trabajo colectivo, que ya hemos iniciado y que queremos continuar, entre diferentes agentes implicados en el desarrollo de la agenda de la soberanía alimentaria.

Nos queda agradecer a todas las personas y organizaciones que habéis sido inspiración para muchas de las ideas que recogemos en estas páginas y que nos demostráis que la soberanía alimentaria es una realidad que avanza en nuestros pueblos y ciudades, enfrentando retos y obstáculos, pero sobre todo ilusionando cada vez a más personas e invitándolas a seguir por este camino.

INTRODUCCIÓN

¿Quiénes somos?



Bizilur- Asociación para la cooperación y el desarrollo de los pueblos:

Bizilur se define como una asociación democrática sin ánimo de lucro que admite que las causas de la pobreza y desigualdades, tanto en el Norte como en el Sur, se hallan en el sistema neoliberal y patriarcal. El objetivo de esta organización es por tanto combatir dichos sistemas de dominación y los efectos negativos que generan, a través del acompañamiento a los sectores populares, principalmente en el medio rural, en el proceso de generar estrategias de desarrollo alternativo.



Etxalde:

El movimiento Etxalde-Nekazaritza iraunkorra está formado por baseritarras y está abierto a personas vinculadas a la agricultura.

La implementación de la soberanía alimentaria en Euskal Herria a través de la actividad agraria es su objetivo central. También busca impulsar alianzas estratégicas con movimientos sociales y sindicales para el desarrollo de la soberanía alimentaria, tanto en el ámbito local como internacional.



EHNE-Bizkaia:

EHNE-Bizkaia (Euskal Herriko Nekazarien Elkartasuna) es un sindicato agrario,

que tiene como principal objetivo impulsar la soberanía alimentaria en el conjunto de Euskal Herria. Para ello cuenta con diferentes áreas y líneas de trabajo, destacando entre otras, el asesoramiento, la formación, el acompañamiento a los procesos de instalación en el sector y la promoción de grupos de consumo-Nekasarea. Es miembro de La Vía Campesina.

¿Cómo hemos elaborado esta guía?

Tal y como hemos comentado, este documento busca aportar algunas claves y fortalecer las capacidades de los municipios de Euskal Herria que quieran impulsar la soberanía alimentaria en el ámbito de las políticas públicas locales. Pretende ser por tanto una herramienta práctica que los municipios puedan implementar y desarrollar en sus contextos y realidades. Para la construcción de nuestro marco teórico de referencia y la parte más aplicada de este documento nos hemos basado fundamentalmente en:

- Revisión y análisis documental en sentido amplio (libros, guías/manuales, páginas web, vídeos...)
- Reuniones, por un lado, del grupo promotor del proyecto (Bizilur, EHNE-Bizkaia y Etxalde), para ir construyendo esta propuesta, y por otro lado, con otros



agentes considerados clave: ayuntamientos y otras organizaciones y personas pertenecientes al movimiento por la soberanía alimentaria de Euskal Herria.

- Recogida de información de algunos de estos ayuntamientos a través de una ficha con un doble objetivo: conocer las iniciativas que se están desarrollando y las demandas y necesidades percibidas.
- Sesiones de trabajo con personas y organizaciones referentes (administración pública, movimiento campesino, ONGD, universidad, otras entidades...), que estén reflexionando y trabajando en la puesta en marcha de iniciativas a nivel local y/o en el ámbito de las políticas públicas.

peramos que todas ellas puedan encontrar en esta guía referencias de lo que ya se hace o de lo que se puede hacer para construir este enfoque alternativo.

¿Qué vamos a encontrar en las siguientes páginas?

De manera resumida, podemos decir que este documento consta de dos grandes apartados. El primero de ellos, puntos I, II y III, desarrolla nuestro marco teórico de referencia, nuestra mirada a la realidad, el desde dónde estamos proponiendo construir esas otras políticas públicas alternativas. Al definir los contenidos de este documento consideramos que resultaba importante recoger los elementos centrales del enfoque de la soberanía alimentaria y algunas claves que nos permitieran comprender la importancia del territorio para esta propuesta. Tomar la soberanía alimentaria como marco integral, para construir otros modelos de vida desde lo local, creemos que se concreta en lo que hemos denominado como intersección de soberanías; esto es, en la necesidad de proponer alternativas que promuevan la soberanía por lo menos en cinco ámbitos estratégicos: bienes naturales, energía, sistemas alimentarios locales, autonomía y derechos de las mujeres y ámbito de organización de lo común y conocimiento libre.

El segundo apartado, puntos IV y V, recoge la parte más práctica de este documento, en la que presentamos algunas propuestas concretas para cada uno de los cinco ámbitos de soberanía identificados. Así, el Manual de Cultivo, además de identificar los principios y herramientas que consideramos cualquier municipio debe tener en cuenta a la hora de implementar políticas desde el enfoque de soberanía alimentaria, pretende dar respuesta a las siguientes cuestiones: cuáles son los objetivos que queremos lograr en cada ámbito de soberanía identificado, qué acciones y propuestas podemos desarrollar para ello y qué iniciativas, ya en marcha, podemos tomar como referentes. Siguiendo con esta idea de potenciar el intercambio de experiencias y conocimiento municipio a municipio, cerramos este apartado recogiendo de manera resumida la experiencia de seis (cuatro municipios y dos comarcas) que consideramos referentes: Aramaio, Orduña, Zeberio, Zerain, Sakana y Urola-Garaia.

Para finalizar, a lo largo del documento hemos ido incorporando diferentes referencias biblio y videográficas, links a páginas web y documentación disponible en internet, etc., sobre los temas tratados, para quien quiera profundizar o ampliar información.



¿A quién va dirigida esta guía?

La guía va dirigida fundamentalmente a todos los actores públicos y sociales con capacidad de incidencia y decisión sobre las políticas públicas en el ámbito local. En este sentido, y desde esa visión amplia de lo político y de la comunidad, se dirige al personal político y técnico de los ayuntamientos pero también necesariamente al movimiento campesino y en favor de la soberanía alimentaria, a otros niveles de la administración pública y al conjunto de organizaciones y colectivos sociales.

Todas estas entidades y personas pueden ser y son parte de la soberanía alimentaria y de las políticas públicas, y es-

I. SOBERANÍA ALIMENTARIA: UN ENFOQUE INTEGRAL, ABIERTO Y ALTERNATIVO

1.1. Definiendo la soberanía alimentaria

La soberanía alimentaria es un enfoque político que se basa en el derecho de los pueblos a definir su propio sistema alimentario, y frente a un modelo único basado en la centralidad de los mercados, la privatización de la vida y la generación de desigualdades, este enfoque propone colocar la vida y la alimentación en el centro y construir colectivamente otros modelos sociales y económicos que respondan a esta apuesta.

La soberanía alimentaria es una propuesta política que defiende la alimentación como derecho, y no como mercancía, y que confronta y propone alternativas al modelo agroindustrial. Este modelo, a partir de la nombrada como “Revolución Verde”¹, ha pretendido convertir la agricultura y la alimentación en negocio, y para ello se han conformado grandes cadenas de producción y distribución de alimentos, en manos de empresas transnacionales; se ha promovido la producción intensiva y el monocultivo, con el consiguiente acaparamiento de tierras por parte de estas empresas para el mismo; esa necesaria intensificación de la producción ha venido acompañada de una creciente tecnificación, de un mayor uso de energía, de una mayor generación de residuos, contribuyendo, por tanto, al cambio climático; se han ido introduciendo organismos genéticamente modificados, generando entre otras cuestiones una gran pérdida de semillas y de diversidad, y con impactos en la salud, los cuales todavía no conocemos en su totalidad; se han ido desplazado comunidades de sus tierras según los intereses de estas empresas y se han violado muchos de sus derechos más fundamentales, se han acentuado las desigualdades entre el norte y el sur global, entre mujeres y hombres, y se ha promovido, aquí y allá, la eliminación del pequeño campesinado y la agricultura familiar... Y a pesar, o mejor dicho, por todo ello, el último Informe de la FAO cifra en 805 millones las personas que sufren hambre crónica, afectando esta situación más directamente a las mujeres y niñas/os², y a la población rural³. Por tanto, un modelo, el agroindustrial, que no garantiza el acceso a la alimentación y que produce vulnerabilidad ecológica, climática,

alimentaria, social y económica⁴.

Frente a esto, y para definir qué es la soberanía alimentaria, hemos optado por recoger lo que La Vía Campesina dice en su Declaración de Nyeleni (2007):

“La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles y producidos de forma sostenible y ecológica, y su **derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo**. Esto pone a aquellos que **producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón** de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de mercados y empresas. Defiende los intereses de, e incluye a, las **futuras generaciones**. Nos ofrece

1. “Proceso de desarrollo y expansión de semillas y técnicas agrarias de alta productividad habido en diferentes países del Tercer Mundo durante los años 60 y comienzos de los 70, bajo el impulso de un plan de la FAO. El movimiento se inició en 1963, año en que la FAO, a raíz de un Congreso Mundial de la Alimentación, decidió impulsar un plan de desarrollo agrario a nivel mundial (el World Plan for Agricultural Development). La necesidad creciente de alimentos causada por el aumento de la población mundial fue la justificación para esta búsqueda de incrementos de productividad agraria, que recibió el apoyo, entre otros, de las fundaciones Ford y Rockefeller. Para ello se procedió al desarrollo de semillas de “variedades de alto rendimiento” (HYV, por sus siglas en inglés), sobre todo de trigo, maíz y arroz (...). Ref. Diccionario Hegoa, <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/192>.

2. *El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2014*, FAO, Organización para la Alimentación y la Agricultura, disponible en: <http://www.fao.org/publications/sofi/2014/es/>

3. “Muchos de los pobres rurales son productores de subsistencia, agricultores familiares o trabajadores agrícolas sin tierras. A ellos se añaden los pescadores, pastores y las poblaciones que viven de los bosques con un acceso limitado a los medios de producción”, (información extraída de <http://www.fao.org/about/what-we-do/so3/es/>)

4. “Soberanía alimentaria”, Fernández, Gonzalo, en *Diccionario crítico de empresas transnacionales*, Hernández, González y Ramiro (2012).



una estrategia para resistir y dismantlar el comercio libre y corporativo y el régimen alimentario actual, y para encauzar los sistemas alimentarios, agrícolas, pastoriles y de pesca para que pasen a estar gestionados por los productores y productoras locales. La soberanía alimentaria da prioridad a las **economías locales** y a los **mercados locales y nacionales**, y otorga el **poder a los campesinos y a la agricultura familiar**; la pesca artesanal y el pastoreo tradicional, y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la **sostenibilidad ambiental, social y económica**. La soberanía alimentaria promueve el comercio transparente, que garantiza ingresos dignos para todos los pueblos, y los derechos de los consumidores para controlar su propia alimentación y nutrición. Garantiza que los **derechos de acceso y a la gestión** de nuestra tierra, de nuestros territorios, nuestras aguas, nuestras semillas, nuestro ganado y la biodiversidad, estén en manos de aquellos que producimos los alimentos. La soberanía alimentaria supone **nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades** entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones”.

1.2. Claves para entender el enfoque de la soberanía alimentaria

Esta definición, amplia y rica, nos permite ver cómo desde el enfoque de la soberanía alimentaria se defiende la alimentación como derecho fundamental y no como mercancía. Frente a un modelo hegemónico caracterizado por la mercantilización y privatización de todos los bienes; por la destrucción de la biodiversidad y la explotación de la naturaleza; por imponer un modelo de crecimiento y consumismo ilimitado; por construir un modelo de sociedad basado en las desigualdades entre personas y pueblos... la soberanía alimentaria reivindica el derecho de los pueblos a decidir y a construir colectivamente alternativas que pongan en el centro la alimentación y las economías campesinas, y garanticen modelos sostenibles ecológica, económica y socialmente.

Así podemos identificar tres claves que consideramos fundamentales para entender este enfoque:

- **Clave 1.** La soberanía alimentaria se basa en el **derecho a decidir**, en la capacidad de los pueblos para definir su sistema alimentario y para desarrollar las políticas que consideren para establecer *qué y cómo se produce, qué y cómo se distribuye, qué y cómo se consume...* Por lo tanto define a los pueblos como sujeto soberano, como sujetos que tienen la autoridad para construir estas alternativas. Frente a la centralidad otorgada a los mercados, a las grandes empresas, a los organismos internacionales o a los estados y sus intereses geopolíticos, la soberanía alimentaria reivindica la autonomía de los pueblos y personas para construir alternativas sociales, económicas y políticas, adecuadas a sus contextos y realidades y que tengan por objetivo final no la maximización de los beneficios sino el bienestar en sentido amplio. Rescatamos así la centralidad que el concepto **Soberanía** tiene en esta definición.
- **Clave 2.** La soberanía alimentaria es un enfoque que proviene del **movimiento campesino** internacional. No se desarrolla ni desde el ámbito académico ni desde los organismos institucionales o administraciones. Nace y se construye desde el propio campesinado. Esto supone, que es una propuesta política para la acción y la práctica; que se basa en la promoción de procesos de empoderamiento y generación de conocimiento crítico; y que apuesta por la construcción colectiva y popular de las alternativas.
- **Clave 3.** La soberanía alimentaria basa esta construcción de modelos alternativos en dos pilares: la defensa de las **economías campesinas**, y los sistemas de producción, distribución y consumo que estén vinculadas a estas; y la

SOBERANÍA ALIMENTARIA



agroecología, como enfoque que debe definir esta construcción de alternativas, tanto desde su dimensión más técnica, como socioeconómica y sociopolítica.

Sobre la segunda de las cuestiones, la agroecología, "ve el proceso agrícola como un sistema integrado, por aspectos ambientales, económicos, sociales y culturales; y su finalidad no es sólo incrementar la productividad de uno de los componentes; sino, de optimizar el sistema como un todo y mantener la sustentabilidad en el tiempo y espacio" (Altieri, et al, 2000). Así, no interesa analizar solo la producción de alimentos, sino que la mirada es más amplia, integrando elementos centrales de la realidad en la que se producen estos, en clave además de sostenibilidad. La agroecología puede definirse como "el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas al actual modelo de manejo industrial de los recursos naturales mediante propuestas, surgidas de su potencial endógeno, que pretenden un desarrollo alternativo desde los ámbitos de la producción y la circulación alternativa de sus productos, intentando establecer formas de producción y consumo que contribuyan a encarar la crisis ecológica y social, y con ello a enfrentarse al neoliberalismo y a la globalización económica." (Sevilla Guzmán, 2006).

Es por tanto un enfoque multidisciplinar que nos remite a una triple dimensión de sostenibilidad: ecológica (conocimientos tradicionales, sistemas integrados y diversos, producción extensiva,

técnicas ecológicas, manejo sustentable de bienes naturales, eficiencia y bajo consumo energético etc.); socio-económica (la puesta en marcha de los llamados "sistemas locales agroalimentarios", promoviendo sistemas de distribución justos, locales, vinculando productores/as y consumidores/as, etc...); y una dimensión socio-política (que pone el acento en la necesidad de transformar las relaciones de poder en las que se da esa producción y enfrentar las distintas desigualdades, de género, edad, clase, norte-sur, promoviendo una construcción colectiva de estas alternativas)⁵.

La Vía Campesina⁶ al margen de los diferentes términos que se puedan emplear y de los debates, en muchas ocasiones de carácter más teórico sobre la relación entre soberanía alimentaria y agroecología, establece claramente el vínculo entre la agroecología y las economías campesinas. Así defiende que "la agricultura campesina sostenible viene de la combinación del descubrimiento y revalorización de los métodos campesinos tradicionales y de la innovación de nuevas prácticas ecológicas... (...) La aplicación de estos principios a las complejas y diversas realidades de la agricultura campesina requiere que el campesinado se reapropie activamente de sus sistemas de producción, adecuándolos a su conocimiento local, su ingenio y a su capacidad de innovación. Estamos hablando de fincas relativamente pequeñas, manejadas por familias campesinas o por comunidades. Las fincas pequeñas permiten el desarrollo de la biodiversidad funcional manejando producciones diversificadas,

integrando cultivos, árboles y animales. En este tipo de agricultura no se necesitan, o se necesitan menos, insumos externos ya que mucho puede ser producido en la propia finca”.

Para el movimiento Etxalde⁷ la agricultura sostenible es el eje de la soberanía alimentaria. La definición de agricultura sostenible se fundamenta en los siguientes principios: autonomía de las personas baserritarras y transmisibilidad, potenciando el relevo generacional; reparto de la producción, defendiendo el derecho de todas las personas a producir mediante un equilibrado reparto de la producción; trabajo con la naturaleza, un modelo de producción siempre respetuoso con la naturaleza; calidad de la producción, directamente ligada a los modelos de producción y transformación y desde la máxima transparencia con las personas consumidoras; desarrollo local, vinculando el modelo de producción baserritarra con el mantenimiento de pueblos y zonas vivas; y la producción limitada al consumo interno, entendiendo que esta producción hacia el mercado interno (en calidad y cantidad) posibilita un desarrollo más equilibrado.

Por tanto, las economías campesinas, definidas como sistemas de producción de menor tamaño, locales, diversos, basadas en sistemas de distribución y comercialización de cercanía, y donde priman valores como la cooperación y la autogestión, son las que mayor capacidad y potencialidad muestran para desarrollar todas las dimensiones del modelo agroecológico⁸. Por tanto, podemos decir que son dos elementos que deben ser entendidos de manera conjunta, y centrales para la propuesta de la soberanía alimentaria.

Consideramos que estas **tres claves** son importantes como marco para la construcción de propuestas alternativas desde lo local que recogemos en este documento, ya que:

- Nos dan un punto de partida, un *por qué* desde la defensa de la soberanía, desde el derecho a decidir.
- Nos ubican en la importancia del *quiénes*, otorgando un valor fundamental a la participación empoderada de los y las baserritarras, de los y las consumidores/as, de las personas y pueblos.
- Y nos orienta en los *qués* y en los *cómo*s, y frente a la idea de entender el desarrollo como producción y crecimiento económico sin límites, se apuesta por la construcción de modelos sustentables ecológica, social, económica y políticamente.

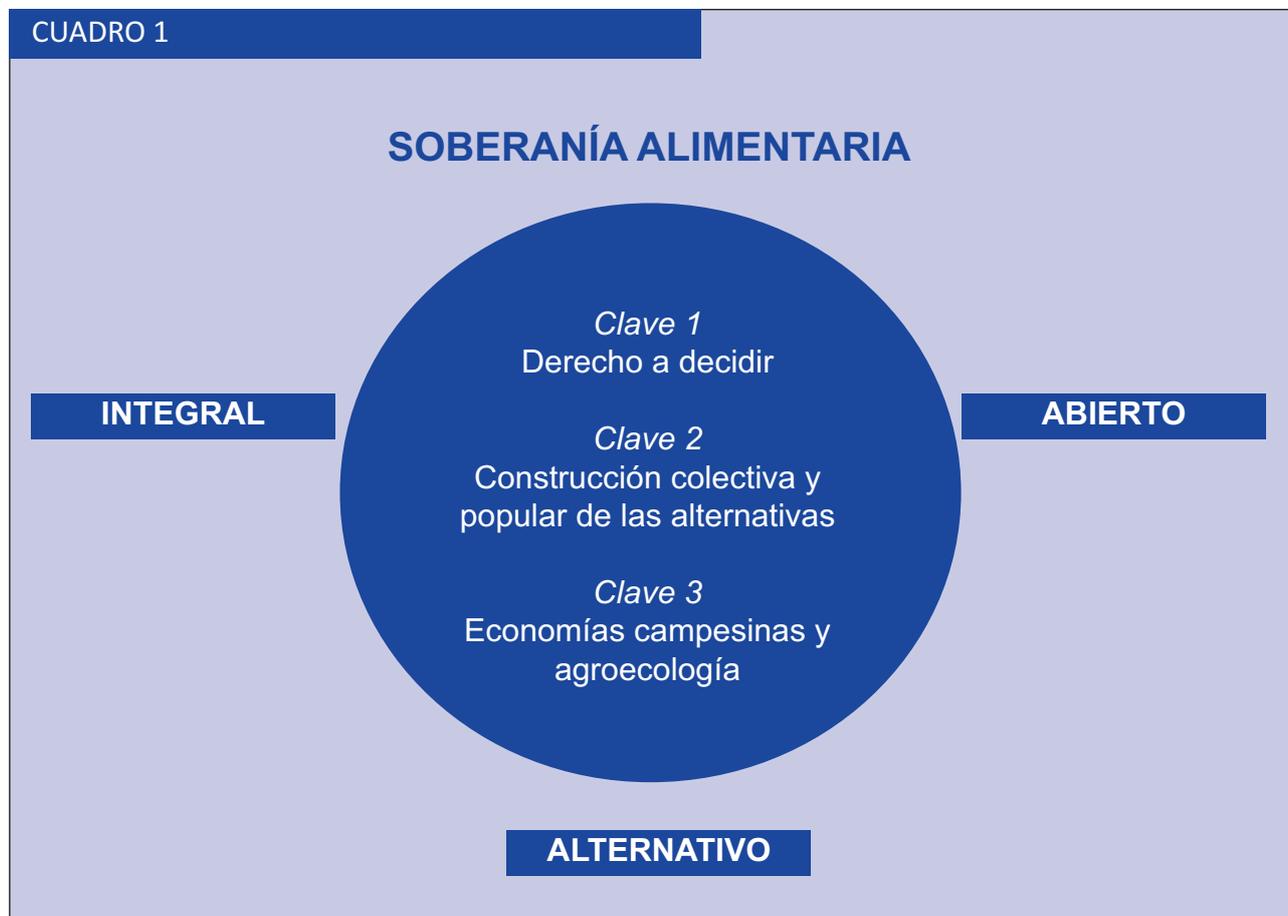
5. Referencias consultadas: *Agroecología. Teoría y práctica para una agricultura sustentable*, Miguel Altieri y Clara Nicholls, disponible en: <http://www.ambiente.gov.ar/infoteca/descargas/altieri01.pdf>; *Agroecología y soberanía alimentaria*, Cristina Enea, disponible en: <http://www.cristinaenea.org/haziera/pagina.php?queidioma=1&pg=117>; *Agroecología y soberanía alimentaria: alternativas a la globalización agroalimentaria*, Eduardo Sevilla Guzmán, disponible en: <http://institucional.us.es/compromiso/libreconf/docs/agroecologia.pdf>; *Atributos agroecológicos de sustentabilidad: manejo comparativo indígena y convencional*, Roger Martínez, disponible en: <http://www.cristinaenea.org/haziera/dokumentuak/14%20Manejo%20ind%C3%ADgena%20e%20industrial.pdf>; *La Vía Campesina y Agroecología*, Peter M. Rosset y María Elena Martínez-Torres, disponible en: <http://viacampesina.org/downloads/pdf/openbooks/ES-09.pdf>.

6. *El libro abierto de La Vía Campesina, celebrando 20 años de luchas y esperanza*, disponible: <http://www.viacampesina.org/es/index.php/acciones-y-eventos-mainmenu-26/17-de-abril-dde-la-lucha-campesina-mainmenu-33/49-uncategorized/articles/1732-el-libro-abierto-de-la-via-campesina-celebrando-20-anos-de-luchas-y-esperanza>

7. *TTIP-TAFTAren aurrean Nekazaritza iraunkorra eta elikadura burujabetzaren garaia da*, disponible en: <https://drive.google.com/file/d/0B3nyLyf2hTxiSG56WmZKwGNZc2c/view?pli=1>

8. “Podemos caracterizar la economía campesina como un modelo que tiene como bases el atributo de la autonomía en las dimensiones ecológica, económica y cultural; que tiende a la equidad en el acceso y aprovechamiento de los recursos locales; que posee altos niveles de producción, suficientes para la satisfacción de necesidades básicas de sus miembros; es una economía no monetaria y no orientada al beneficio, sino a la reproducción; y es una economía no depredadora y no explotadora de personas”. David Gallar, *Revista Soberanía alimentaria*, biodiversidad y culturas, n° 12, febrero 2013.

CUADRO 1



1.3. La soberanía alimentaria: un enfoque integral, abierto y alternativo

A partir de esta definición y de estas claves presentadas, nos gustaría finalizar este apartado caracterizando brevemente la mirada que proponemos a la soberanía alimentaria, como un enfoque integral, abierto y alternativo.

Integral, porque, como decíamos anteriormente, partiendo de la defensa de la alimentación no como mercancía sino como derecho fundamental, es un enfoque que aborda de manera crítica las relaciones y dinámicas que se dan en el resto de ámbitos sociales y económicos. No se trata solo de “transformar lo que comemos”, con todo lo que esto implica, sino de transformar la realidad en la cual está inserta esa producción y ese consumo de alimentos. Además la soberanía alimentaria propone que estas transformaciones se den en múltiples esferas o niveles, desde los valores o principios sobre los que se articulan nuestras sociedades, la manera de construir los modos de organización, lo público y las políticas y normativas concretas, hasta la propuesta de iniciativas alternativas en lo más micro.

Abierto, porque es un enfoque en construcción, y que dia-

loga y se nutre de otras propuestas políticas, como la economía feminista, el ecofeminismo, la economía social y solidaria, la economía ecológica, el decrecimiento, la economía del bien común o el Buen Vivir, entre otras. La propuesta política de la soberanía alimentaria, si bien es un enfoque sólido, no se ha planteado nunca como un enfoque cerrado y excluyente y por eso ha ido sumando, tanto en sus contenidos más teóricos como en sus prácticas, aportes de todos estos otros enfoques políticos. No hay recetas cerradas, pero sí hay caminos que se están definiendo junto con otros y otras.

Y **Alternativo**, porque frente a un modelo hegemónico, que genera pobreza, exclusión, superación de los límites del planeta, desigualdad... este enfoque propone un modelo social y económico alternativo basado en la sostenibilidad ecológica, económica y social. La soberanía alimentaria plantea descentrar los mercados y la acumulación y construir otros modelos en los cuales la sostenibilidad de la vida en todas sus dimensiones sea el objetivo a perseguir. Además, frente a la idea de que no hay otras maneras posibles de hacer, el enfoque de la soberanía alimentaria defiende que sí es posible construir alternativas emancipadoras.

Para saber más sobre soberanía alimentaria

El libro abierto de La Vía Campesina. Celebrando 20 años de luchas y esperanza. Disponible en: <http://www.viacampesina.org/es/index.php/acciones-y-eventos-mainmenu-26/17-de-abril-dde-la-lucha-campesina-mainmenu-33/49-unca-tegorized/articulos/1732-el-libro-abierto-de-la-via-campesina-celebrando-20-anos-de-luchas-y-esperanza>

Documentos políticos de La Vía Campesina, 5ª Conferencia de Mozambique, disponible en: <http://viacampesina.org/es/index.php/publicaciones-mainmenu-30/943-documentos-politicoslvc>

Informe de la VI Conferencia Internacional de La Vía Campesina, Yakarta, disponible en: <http://viacampesina.org/es/index.php/publicaciones-mainmenu-30/2077-hidup-petani-hidup-informe-de-la-vi-conferencia-internacional-de-la-via-campesina>

EHNE, *La Vía Campesina. Las luchas del campesinado en el mundo,* disponible en: <http://issuu.com/baserribizia/docs/viacas>

Veterinarios sin Fronteras, *Una injusticia llamada PAC,* disponible en: http://cdr.mprieto.com/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=8&Itemid=12

Elikadura burujabetza munduan eta Euskal Herrian, Etxalde, disponible: http://www.baserribizia.info/index.php/multimedia/documentos/doc_details/216-etxalde-elikadura-burujabetza-munduan-eta-euskal-herrian

TTIP-TAFTAren aurrean Nekazaritza iraunkorra eta elikadura burujabetzaren garaia da, disponible en: <https://drive.google.com/file/d/0B3nyLyf2hTxISG56WmZKWGNZc2c/view?pli=1>

Revista *Baserri Bizia. Elikadura Burujabetza lantzen,* disponible en: <http://www.baserribizia.info/index.php>

Revista *Etxalde. Nekazaritza iraunkorra,* disponible en: <http://www.elikaherria.eus/portfolio-types/etxalde-2/>

Revista *Soberanía alimentaria. Biodiversidad y culturas,* disponible en: <http://www.soberaniaalimentaria.info/>

(Vídeo) *La lucha de La Vía Campesina,* disponible en: <http://tv.viacampesina.org/La-Via-Campesina-en-movimiento?lang=es>



APUNTE 1

SOBRE LOS ENCUENTROS Y SINERGIAS CON OTROS ENFOQUES POLÍTICOS ALTERNATIVOS

Tal y como mencionábamos la soberanía alimentaria es un enfoque que dialoga y se nutre de otras propuestas políticas, como la economía feminista, el ecofeminismo, la economía social y solidaria, la economía ecológica, el decrecimiento, la economía del Bien Común o el Buen Vivir, entre otras. A nuestro entender estamos en un momento en el que la construcción de alianzas y el contagio de agendas se ven como algo prioritario y urgente. En la práctica esto se puede concretar, por ejemplo, en cómo la soberanía alimentaria, o muchas de sus propuestas, están siendo incorporadas a las agendas y reivindicaciones de diferentes movimientos u organizaciones sociales, o en los diferentes espacios de diálogo y alianza que el movimiento campesino lleva años tejiendo con organizaciones feministas, indígenas, urbanas, decrecentistas...

No podemos detenernos en la definición de qué es lo que se propone desde cada uno de estos paradigmas alternativos. Sí podemos decir que todos comparten ser enfoques con un gran anclaje en lo cotidiano, en las experiencias, en las vidas de las personas. No se trata de conceptos teóricos aislados de la realidad, sino que nacen con la voluntad de transformar esta en términos de dignidad y justicia social. Cada uno de ellos, desde su mirada crítica al actual modelo económico capitalista y patriarcal, pone el acento y articula su propuesta sobre alguno/s de los elementos de este análisis. Pero, sí creemos que, a riesgo de ser muy generalistas, podemos identificar las principales sinergias o puntos de encuentro de todas ellas.

- La necesidad de **reapropiarnos y resignificar lo económico**, ampliando las miradas, incluyendo nuevas dimensiones, cuestionando los mercados capitalistas, el crecimiento y beneficio económico, y el consumismo ilimitado como objetivos; y colocando en el centro la **sostenibilidad de la vida**, no solo humana sino también de la naturaleza y otros seres vivos.
- La centralidad otorgada a la **participación y a la construcción colectiva** de las alternativas. La democracia liberal representativa es un formato muy estrecho y limitado para el gran reto que supone, como plantean algunas autoras feministas, la definición de vidas que merezcan ser vividas⁹. Por tanto resulta fundamental el pensar cómo construimos esos otros modelos desde

una participación amplia y de calidad, garantizando la diversidad, y dotándonos de los procesos y espacios necesarios para ello y para la organización de lo común. No solo importa *qué* queremos hacer, sino también *cómo* y *entre quiénes* lo haremos.

- Y en tercer lugar, frente a la defensa del individualismo capitalista, la importancia que se le da a la **comunidad, a lo relacional**, al vínculo necesario entre lo individual y lo colectivo. Por lo menos, en un doble sentido: entendiendo que "lo personal es político", es decir que las decisiones que tomamos en nuestra vida como individuos tienen un impacto político, por tanto las utopías, los proyectos políticos transformadores vendrán también de un necesario cambio de los valores, actitudes y comportamientos de las personas; y en segundo lugar, enten-





diendo que la comunidad es el espacio en el que desarrollamos esa vida que queremos sostener, esa vida que es en relación, que es vulnerable, que necesita ser cuidada, y por tanto, la importancia de construir nuevas relaciones sociales basadas en valores como la equidad, la justicia, la solidaridad, la interdependencia, la reciprocidad, etc.

La articulación de estos enfoques alternativos es algo en construcción, que se está dando fundamentalmente en la práctica y agenda de diferentes movimientos sociales. Frente a la idea del pensamiento único, sí existen propuestas alternativas, que consideramos pueden y deben ser también tomadas en cuenta como enfoques o marcos para las administraciones públicas con voluntad transformadora.

Algunas referencias...

Economía solidaria y economía feminista: elementos para una agenda, Miriam Nobre, disponible en: <http://www.economiasolidaria.org/files/papeles%2004%20cast.pdf>

Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida, Amaia Pérez Orozco, disponible en: http://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map40_subversion_feminista.pdf

Vivir bien con menos. Ajustarse a los límites físicos con criterios de justicia, Yayo Herrero, Manu Robles-Arangiz Instituto, disponible en: <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/vivir-bien-con-menos.pdf>

Diálogos sobre Economía Social y Solidaria en Ecuador: Encuentros y desencuentros con las propuestas para otra economía, Yolanda Jubeto et al, Hegoa, disponible en: <http://publicaciones.hegoa.ehu.es/publications/318>

Cooperación internacional y movimientos sociales emancipadores: bases para un encuentro necesario, "Capítulo 1, Movimientos sociales como sujetos estratégicos de emancipación", Fernández, Ramiro y Piris, Hegoa, disponible en: <http://biblioteca2012.hegoa.efaber.net/registros/19540>

Privatizando Europa. La crisis como tapadera para consolidar el neoliberalismo, TNI, disponible en: http://www.tni.org/sites/www.tni.org/files/download/privatising_europe-es.pdf

El procomún y los bienes comunes, Dossier Economistas sin Fronteras nº16, disponible en: <http://ecosfron.org/ecosfron/wp-content/uploads/DOSSIERES-EsF-16-El-procom%C3%BAn-y-los-bienes-comunes.pdf>

(Vídeo) *Agronautas* (Agricultura, energía y ecología, arquitectura y tecnología, política y sociedad), disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0lwK-odnN1k>

9. *De vidas vivibles y producción imposible*, Amaia Pérez Orozco, disponible en: <http://www.decrecimiento.info/2012/02/de-vidas-vivibles-y-produccion.html>

II. EL TERRITORIO Y LO LOCAL

ÁMBITOS ESTRATÉGICOS PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA



2.1. ¿Por qué es el territorio un ámbito estratégico para la soberanía alimentaria?

Podemos encontrar diferentes definiciones de qué entender por "territorio", y es un término también que se emplea desde múltiples miradas. No obstante, para este documento, proponemos entenderlo como esa porción de planeta en la que habitamos, ese espacio que es a la vez paisaje, ecosistema y grupos sociales que lo habitan. Es, en definitiva, el lugar físico en el que poder ejercer la soberanía, eje de nuestra propuesta.

Por tanto, hablar de territorio, desde una mirada integral abarca cuestiones económicas, el territorio como fuente de recursos; políticas, relativas a las relaciones y el ejercicio de poder; ambientales, la relación entre seres humanos y naturaleza; y culturales y simbólicas, siendo el territorio también un referente clave de esta identidad¹⁰. Desde esta mirada, **el territorio resulta estratégico** para poder poner en práctica y construir el modelo alternativo que propone la soberanía alimentaria, para dar cuerpo y realidad a todas las dimensiones y claves que hemos presentado en el anterior apartado.

Son diversos los motivos que nos llevan a afirmar esto. Como decíamos anteriormente, la soberanía alimentaria propone una transformación integral en el modo de organización social, una transformación necesariamente ligada a los territorios y a las vidas de las personas. Para la soberanía alimentaria es central la tierra, el territorio, lo local, como ámbito estratégico para la **construcción colectiva** y la puesta en marcha de **alternativas de vida**.

Recordando las tres claves que decíamos sustentan el enfoque de la soberanía alimentaria (derecho a decidir, construcción colectiva y economías campesinas y agroecología), podemos decir que el ámbito local:

- A pesar de estar condicionado por normativas y regulaciones en otros niveles de decisión, es un ámbito de **mayor autonomía** de las comunidades.
- Es un ámbito estratégico para **relocalizar** y desarrollar esos otros sistemas agroalimentarios sustentables ecológica, social, política y económicamente, ligados a la tierra, a las formas de vida campesinas, a la cercanía y en los cuales resulta central el vínculo y la corresponsabilidad entre quienes producen y quienes consumen.
- Permite el aterrizaje de este enfoque político en **proyectos concretos**, que surgen *desde* y *para* los contextos y realidades en los cuales se formulan
- Es un espacio en el que creemos mejor podemos entender que el bienestar o felicidad de las personas no está directamente relacionado con indicadores de crecimiento económico macro, sino que tiene que ver con ese **vivir bien en sentido amplio**, con las capacidades, la libertad, la autonomía, el tiempo... y facilita la incorporación de estas cuestiones fundamentales a la definición de nuestros proyectos.
- Permite la **construcción colectiva** de las alternativas, el diseño y puesta en marcha de procesos participativos y cercanos.
- Y nos permite vislumbrar la importancia de lo relacional y de la **comunidad** para la construcción de estas propuestas.

¹⁰. Fuente: http://www.viacampesina.org/downloads/pdf/sp/Cartilla_Tierra_y_Territorio_CLOC_VC_Paraguay.pdf



Este texto pretende ser una herramienta para aquellas administraciones que quieren impulsar políticas desde el enfoque de la soberanía alimentaria en lo local. Debemos aclarar que entendemos lo local no desde una perspectiva localista ni reduccionista, sino siempre en necesaria interacción y relación con lo global. No podemos analizar nuestros contextos y realidades más cercanas, sin entender cómo estas están afectadas por causas globales estructurales. Nuestras propuestas deben partir, tanto en el análisis del modelo hegemónico generador de múltiples desigualdades, como en las alternativas al mismo existentes, de esta idea de interdependencia. La Vía Campesina es, en sí misma, un ejemplo perfecto para entender esta propuesta de articulación local-global.

2.2. Otras políticas públicas posibles para la soberanía alimentaria como proyecto colectivo transformador

Por tanto, el territorio y lo local, son el espacio en el cual poder desarrollar esos proyectos colectivos transformadores. El territorio es también un **ámbito en disputa**, en el cual podemos encontrar diversidad de propuestas y actores, diversidad de intereses y visiones. Y ahí nos encontramos también con la gestión de lo público o con las políticas públicas, que es el ámbito hacia el cual pretende dirigirse este documento. Desde una apuesta por otra manera de entender lo público, más cercana al bien común, y alejada de la creciente privatización de las vidas, de los derechos, de los bienes naturales... Lo público como un **espacio del que apropiarse colectivamente**, y las políticas públicas como una **herramienta** que puede promover la transformación, que desde luego no representan todas las formas posibles de organización de la vida, pero si deben tener, en nuestra opinión, un papel importante en poder garantizar

cierto nivel de bienestar a las personas y colectivos¹¹.

La cuestión sobre si un enfoque como la soberanía alimentaria puede ser o no asumido y desarrollado por las administraciones públicas es un debate abierto. Desde La Vía Campesina siempre se ha entendido que la construcción de otras políticas públicas, desde otros parámetros, era y es un campo de lucha del movimiento campesino. Así, además de elaborar propuestas concretas se realiza un gran esfuerzo de incidencia, campañas, movilizaciones, y tal y como se identificaba en el Informe de la VI Conferencia de LVC celebrada en Yakarta en 2013, “muchos movimientos han logrado incluir la soberanía alimentaria, la reforma agraria y la agroecología en las políticas locales, provinciales o estatales, nacionales y regionales”. Es, por tanto, uno de los puntos importantes en la agenda del movimiento campesino¹².

Este documento pretende ser un pequeño aporte en ese camino. Desde luego, partimos de una mirada crítica al actual modelo desde el que se construyen, se piensan, diseñan y desarrollan esas políticas públicas y creemos que estamos

11. Nuestra propuesta va dirigida hacia las políticas públicas, pero sin olvidar que además de lo privado y lo público, “existe una tercera figura (...) lo comunal. Comunal, bienes comunes, comunes, procomún, son diferentes maneras de denominar a esta tercera figura que, entendemos, alberga grandes potencialidades para el futuro y ha generado, a lo largo de la historia, importantes beneficios sociales, económicos y medioambientales. (...) los bienes comunes son aquellos que una comunidad comparte (bienes, recursos, procesos, cosas, etc.) y que todas las personas que forman dicha comunidad tienen derecho a disfrutar, gestionar, utilizar o explotar (...)”. Consideramos que hay prácticas y experiencias que nos hablan que lo comunal es una cuestión muy cercana a lo rural y las vidas campesinas. Entendemos nuestra mirada a lo público unida a esta apuesta por visibilizar y promover los bienes comunes. Referencias: *Un acercamiento a la gestión de los bienes comunes y las organizaciones colectivas en el primer sector en Euskadi*, Katilu, disponible en: <http://www.katilu.net/bienes-comunes/ca/contenido.html>; *El procomún y los bienes comunes*, Dossier número 16. Economistas sin Fronteras, disponible en: <http://ecosfron.org/portfolio/el-procomun-y-los-bienes-comunes/>.

12. En palabras de Paul Nicholson, “En el proceso de articulación de alianzas de Nyéléni, donde nos encontramos el 2007 en Mali, la principal consigna que 700 personas de movimientos reclamamos era la articulación desde lo local de las propuestas de Soberanía Alimentaria, y eso está ocurriendo en todo el mundo. El contexto de la crisis alimentaria y energética solamente ha potenciado este proceso en todo el mundo, con características diferentes pero finalmente entendiendo que los alimentos y los derechos a su alrededor requieren una construcción social y democrática y autónoma, y una lucha contra el modelo social y económico que nos hace ser objetos de mercado”. *Guía de Soberanía alimentaria, Recursos y organizaciones del País Vasco*, Emaús, disponible en: http://issuu.com/grupoemausfundacionsocial/docs/guia_sa_cast

EL TERRITORIO Y LO LOCAL

en un momento en el que la sociedad debe apropiarse de lo público. Asumir la soberanía alimentaria como enfoque que oriente la construcción de otras propuestas políticas, al igual que otros enfoques de carácter transformador, supone una revisión de cómo se ha entendido hasta ahora la participación, los procesos de toma de decisiones, la gestión y la organización de lo público. **Ampliar y redefinir** los marcos a los cuales se ha limitado la capacidad de decisión de las personas y pueblos. Supone entender que frente a una visión tecnocrática y supuestamente neutra de los poderes públicos, estos pueden ser aliados para el desarrollo de agendas alternativas y transformadoras, o grandes obstáculos para la misma.

Por tanto, dos conceptos resultan centrales: **proyecto colectivo y alianza**. Esas otras políticas creemos que vendrán de la construcción de un movimiento por la soberanía alimentaria amplio, conformado por diversos actores (baserritarras, consumidores/as, administración pública, asociaciones, otras organizaciones sociales, proyectos autónomos, otros agentes...) y de valorar el papel que cada uno de ellos puede cumplir y qué puede aportar a la consecución de esos proyectos colectivos. Y en este marco proponemos entender las políticas públicas como una herramienta, no la única, pero sí una importante, para poder facilitar esto.

Este planteamiento implica grandes retos y desafíos, y en lo concreto, supone asumir que no podremos hablar de transformación real si la administración va sola; que podemos realizar muy buenas propuestas técnicas desde nuestros municipios que fracasen por no haber contado con la participación y visión de las personas directamente implicadas; que la administración, en esa alianza amplia, puede tener un papel importante para facilitar y promover los cambios; que hay experiencias autónomas, que seguirán siendo eso, autónomas, pero de las cuales tenemos mucho que aprender; que existen riesgos evidentes de burocratización de los procesos a los que tendremos que hacer frente; y que aterrizar un enfoque como la soberanía alimentaria, en propuestas concretas, requiere aunar esfuerzos y entender que es una tarea en permanente construcción.

En este documento intentamos presentar algunas ideas para el desarrollo de esas otras políticas públicas alternativas que respondan a esos otros proyectos colectivos alternativos, y para ello hemos lanzado una mirada a qué forma está adoptando la soberanía alimentaria en los municipios de Euskal Herria, intentando responder a una doble pregunta: **qué se está haciendo y qué se podría hacer**. Asumiendo que, aunque el camino por recorrer todavía es largo y la situación de crisis sistémica actual nos pone delante nuevos retos (y oportunidades),

algunas de estas alternativas ya se están viviendo, y podemos **sumarnos, replicar o aprender de ellas**.

El ámbito competencial no es un aspecto en el cual vamos a detenernos en este texto. Somos conscientes de que este es un elemento que evidentemente tiene influencia directa en la política que pueden desarrollar los ayuntamientos, en las herramientas y recursos de los que disponen para ello. Y también que el marco de las competencias a nivel local es algo complejo y no cerrado, en algunos ámbitos con un alto grado de indefinición, y que está sometido a cambios en la legislación, algunos de ellos recientes y cuyos impactos están todavía por valorar¹³. A esto se añade además la diversidad de normativas y ordenanzas propias, con las particularidades de cada territorio histórico, que concretan este nivel competencial y su relación con otras entidades supramunicipales. Por último existen otros estudios anteriores, como el elaborado por EHNE-Bizkaia, Emaus y VSF, que consideramos aportan información sustancial en este campo y que ha resultado referente para la elaboración de este texto¹⁴.

Así, intentando responder a las posibilidades reales y evitar proponer cuestiones que excedan el marco competencial municipal, sí hemos priorizado que nuestra mirada a las políticas públicas no sea desde ahí, sino desde la construcción de esa diversidad de proyectos colectivos alternativos, de cómo estos se aterrizan en diferentes ámbitos, en los cuales la administración local también puede y debe tener un papel importante, asumiendo que nos movemos, en muchas ocasiones, en un espacio de **incertidumbre** y de **creatividad**. A esta propuesta la hemos nombrado como *intersección de soberanías*, y la presentaremos en el siguiente apartado.

13. Por ejemplo, la Ley 27/2013, de 27 de diciembre, de racionalización y sostenibilidad de la Administración Local, desarrollada por el gobierno del Partido Popular en Madrid, (<http://www.boe.es/boe/dias/2013/12/30/pdfs/BOE-A-2013-13756.pdf>) y las leyes que otras comunidades autónomas, entre ellas el País Vasco, están elaborando en respuesta, y en la cuales se abordan cuestiones tan fundamentales como las competencias de los ayuntamientos, su financiación y la relación con otros niveles de la administración. (Anteproyecto de Ley Municipal de Euskadi, https://www.irekia.euskadi.eus/assets/attachments/704/Anteproyecto_de_Ley_Municipal_de_Euskadi.pdf?1289499082)

14. *Políticas públicas para la soberanía alimentaria. Barreras y oportunidades. Análisis europeo y estatal*. EHNE- Bizkaia, Emaus y Mugarik Gabeko Albaitariak, 2011, disponible en: <http://emaus-cursos.com/pdf/Prologo+y+presentacion.pdf>

APUNTE 2

OTRAS PROPUESTAS POLÍTICAS ALTERNATIVAS

En este apartado queremos mencionar otras propuestas políticas alternativas que, en nuestra opinión, resulta interesante conocer, porque: se trata de experiencias concretas, que de alguna u otra manera, trabajan desde lo local-municipal o incorporan esa dimensión; tienen diferente grado de desarrollo y recorrido temporal, pero todas ellas hacen un esfuerzo por aterrizar en la práctica y aportar claves concretas para poner en marcha esas alternativas; tienen un vínculo, más o menos directo y explicitado, con la soberanía alimentaria; buscan la construcción de redes amplias en torno a las propuestas bien sean impulsadas desde la sociedad civil organizada o desde las administraciones públicas; y consideramos que son experiencias, desde diferentes ámbitos y enfoques, de las cuales podemos extraer muchos aprendizajes. Hemos recogido algunas de las que consideramos más relevantes y con presencia en Euskal Herria.

Carta de Derechos Sociales de Euskal Herria

La "Asamblea de Movimientos Sociales y Sindicales de Euskal Herria", a través de un proceso participativo, propone una "Carta de Derechos Sociales de Euskal Herria", cuyo objetivo es garantizar los derechos económicos y sociales básicos para conseguir que cuantas personas forman parte del conjunto de la sociedad vasca accedan a unas condiciones de vida dignas y tomen sus propias decisiones.

<http://www.eskubidesozialenkarta.com/es>

Carta de derechos de las mujeres en Euskal Herria

La Marcha Mundial de las Mujeres, como red internacional, se marcó como objetivo analizar qué sucedía con los derechos de las mujeres en el mundo, y fruto de este análisis se elaboró la Carta Mundial de las mujeres para la humanidad. Euskal Herriko Emakumeen Mundu Martxa quiso concretar este trabajo para Euskal Herria, construyendo una herramienta que permitiera avanzar en la consecución de esos derechos, exigir mecanismos para su cumplimiento y poner al día los objetivos de la lucha feminista y las estrategias a seguir.

www.mundubat.org/archivos/201210/emakeskubideak_es1.pdf

Alternatiba – Bizi!

Es un movimiento altermundialista que contribuye a aportar respuestas ante los desafíos de la urgencia ecologista, cambio

climático y de la justicia social, a nivel mundial y local.

<http://www.bizimugi.eu/eu/nor-gira>

(Caja de herramientas Bizi, traducción al castellano Desazkunda)

<https://drive.google.com/file/d/0B3JZMgatFbZ4YIiwUVN-yalZWTmM/view?pli=1>

Carta por una soberanía alimentaria desde nuestros municipios – REAS

Documento elaborado en el marco del I Congreso Internacional de Economía Social y Solidaria, celebrado en Zaragoza los días 27, 28 y 29 de noviembre de 2014, convocado por la Red Estatal de Economía Social y Solidaria, en una mesa de trabajo compuesta por entidades, redes y agentes políticos y sociales con amplia experiencia en el ámbito de la soberanía alimentaria.

http://www.economiasolidaria.org/files/CARTA_POR_UNA_SOBERANIA_ALIMENTARIA_DESDE_NUESTROS_MUNICIPIOS.pdf

Movimiento en transición. Municipios en transición hacia la soberanía energética

El Movimiento de Transición es el esfuerzo colectivo de más personas cada día, que optan por organizarse para hacer frente de manera creativa al desafío del Pico del Petróleo, el Cambio Climático y la Crisis Económica, desarrollando iniciativas en sus comunidades (barrios, pueblos, islas, vecindarios, ciudades...) que aumentan la capacidad de supervivencia y bienestar, en la perspectiva de los importantes cambios que vamos a vivir en los próximos años, como consecuencia de la decreciente disponibilidad de las materias energéticas fósiles, el declive general de los recursos naturales y la alteración del clima.

<http://movimientotransicion.pbworks.com/w/page/21695346/Movimiento%20de%20Iniciativas%20de%20Transici%C3%B3n>

Economía del bien común – municipios

La Economía del Bien Común se define como un sistema económico alternativo, el cual se construye en base a los valores de fomento del Bien Común. La Economía del Bien Común es una palanca de cambio a nivel económico, político y social – un puente entre lo viejo y lo nuevo. Se está construyendo una Red de municipios del bien común.

<http://economia-del-bien-comun.org/es/content/la-idea>

III. SOBERANÍA ALIMENTARIA

INTERSECCIÓN DE SOBERANÍAS PARA CONSTRUIR OTROS MODELOS LOCALES DE VIDA EN EUSKAL HERRIA

Tal y como indicamos al finalizar el anterior apartado, para la construcción de este documento nos hemos basado en lo que hemos nombrado como enfoque o **intersección de soberanías**, una propuesta que, aunque todavía en construcción, consideramos que nos permite abordar de manera integral y amplia el impulso de la soberanía alimentaria desde lo local y desde las políticas públicas. Así, y recuperando algunas ideas presentadas hasta ahora, y defendidas y desarrolladas por diferentes paradigmas alternativos, partimos de la constatación de que el modelo social, económico y político está actualmente en crisis; que no se trata de una crisis parcial ni puntual, sino enraizada en los valores que definen al propio sistema capitalista y patriarcal, o lo que algunos autores/as vienen a denominar crisis sistémica; que este sistema hegemónico está siendo incapaz de responder a realidades como la crisis alimentaria, la climática, la de cuidados, la de representatividad política... Por tanto, podemos decir que nos encontramos ante un punto de inflexión, un momento histórico que puede ser visto como crítico, pero que también nos puede permitir **poner en práctica otras formas** de organizar nuestras comunidades y nuestras vidas.

Es aquí donde la soberanía alimentaria se presenta como una **alternativa real** a ese modelo basado en y generador de desigualdades, insostenibilidad, pobreza y vulnerabilidad. La soberanía alimentaria sería, por tanto, el **enfoque teórico** desde el que abordar la construcción de esos otros proyectos colectivos alternativos. Y lo local, el **espacio estratégico** para el desarrollo de los mismos.

La **soberanía alimentaria**, entendida como una propuesta alternativa (frente al modelo capitalista hegemónico), integral (desde la defensa del derecho a la alimentación propone transformaciones en los ámbitos sociales, económicos, políticos...) y abierta (en construcción y contagio permanente con otras propuestas transformadoras), sería por tanto el **marco** que nos

orienta en la tarea de construir esas otras formas de organizarnos que avancen en colocar las vidas en el centro, garantizar la alimentación como derecho, promover el bienestar de las personas, respetar y cuidar de la naturaleza y seres vivos, ampliar y transformar lo que se entiende por democracia, construir relaciones sociales equitativas, solidarias y basadas en la interdependencia, redistribuir y repartir la tierra y la riqueza, y garantizar la sostenibilidad de todo esto para las generaciones futuras, entre otras cuestiones.

¿Y qué orientaciones nos da la propuesta de la soberanía alimentaria para la construcción de esos otros proyectos alternativos? ¿Por dónde, cómo y entre quiénes podemos transitar? Tal y como decíamos en el primer punto de este texto, consideramos que son **tres las claves fundamentales**.

Clave 1. Derecho a decidir: defendiendo que la autoridad reside en las personas, pueblos y territorios, que tienen derecho a un ejercicio directo de esta autoridad y a construir, libre y colectivamente otras formas de organizarse social, económica y políticamente. De ahí la centralidad de la palabra *soberanía*.

Clave 2. Construcción colectiva y popular de las alternativas. Lo fundamental de que estos proyectos alternativos sean contruidos participativamente, *cómo* sin el que no se puede dar el ejercicio real de la soberanía.

Clave 3. Economías campesinas y agroecología, como dos conceptos que concretan la propuesta.

La soberanía alimentaria nos remite a colocar la producción, distribución y consumo de alimentos en el centro de estos proyectos alternativos; al valor de lo local y las economías y modos de vida campesinos; a la importancia de la unión con la tierra y con los bienes naturales; a la sostenibilidad como un objetivo

fundamental, entendida en un sentido amplio, ambiental, social y económica, cultural; a la necesidad de construir nuevas relaciones sociales basadas en la equidad y la justicia; y a la construcción de todo esto, buscando el vínculo y la alianza entre las personas productoras y las consumidoras, entre el campo y la ciudad, entre diversos actores, movimientos y organizaciones y la administración pública).

Por tanto, y siguiendo con estas claves, esta **intersección de soberanías** trata de responder a las siguientes cuestiones: si quisiéramos construir una propuesta colectiva alternativa desde lo local, desde la soberanía alimentaria, y que intentara desarrollar estas tres claves identificadas, ¿qué ámbitos incluiría? **¿Qué ámbitos de soberanía tenemos que conquistar para poder ir concretando y construyendo ese otro modelo de sociedad, de vivir bien, que responda a estas claves y principios?** ¿Cómo podemos pensar en concretar esa idea de la integralidad? ¿Sobre qué ejes podemos articular este proyecto alternativo?

Y en respuesta a estas preguntas, identificamos que nuestros proyectos de desarrollo-buen vivir locales, construidos desde la propuesta política y enfoque de la soberanía alimentaria, nos remiten a tener derecho a decidir y proponer alternativas, al menos, **en los siguientes cinco ámbitos:**

- Bienes naturales
- Energía
- Sistemas alimentarios locales
- Autonomía y derechos de las mujeres
- Organización de lo común y conocimiento libre

Consideramos que estos son los ámbitos en los cuales se aterriza y profundiza la propuesta de la soberanía alimentaria, en los cuales se deben concretar las tres claves previamente identificadas. Abordar la definición de nuestros proyectos colectivos locales de vida, desde esta *intersección de soberanías*, puede permitirnos avanzar en esa **necesaria integralidad** de las propuestas y en estructurar en cierta forma los pasos que podemos dar. Frente a la tendencia a abordar la realidad, las desigualdades y las agendas y propuestas de manera sectorial, esperamos que este documento pueda aportar a esa, entendemos, necesaria **visión holística** de la soberanía alimentaria. Dicho esto, y partiendo de esta voluntad de aportar una visión amplia, somos conscientes de que hay dimensiones o ámbitos que posiblemente no hayamos incorporado, y que se identifiquen como fundamentales. Insistimos en la idea de que este enfoque está en proceso de construcción, abierto; no tenemos



todas las respuestas, pero consideramos que podemos aportar unas bases desde las que seguir avanzando.

Por otro lado, frente a la opción de nombrar estos ámbitos como áreas o sectores de acción, hemos optado por recuperar el concepto de *Soberanía*, central para nuestra propuesta, ya que consideramos que en todos ellos debemos reivindicar el derecho a decidir y construir alternativas. En todos ellos encontramos además potencialidades, pero también grandes retos para el avance de la propuesta de la soberanía alimentaria. Así hemos preferido nombrarlos como **soberanías**, como ámbito de conquista, como ámbitos en los cuales, desde la autonomía y empoderamiento, “detracer espacios y recursos al capital” y proponer modelos alternativos al hegemónico “bajo otras lógicas de solidaridad y reciprocidad”¹⁵.

15. “(...) De qué estructuras socioeconómicas nos dotamos para articular una responsabilidad colectiva en la reproducción de las condiciones de posibilidad para esa vida que merece la pena ser vivida. De nuevo, el sistema actual no nos sirve, por esa contradicción estructural entre el proceso de valorización de capital y el proceso de sostenibilidad de la vida (...) como lo afirma Antone-lla Picchio, el capitalismo es una “economía de muerte” o, en palabras de Herrero (2010b), es un sistema “biocida”. La responsabilidad de sostenerla está privatizada, feminizada e invisibilizada. De aquí se abren múltiples debates, y, al menos, dos certezas: la propuesta no es dejar esa responsabilidad en los mercados capitalistas; estos no pueden ser la estructura socioeconómica priorizada, sino que, antes al contrario, han de tender a desaparecer. A la par, esa responsabilidad ha de ir democratizándose, colectivizándose y des-feminizándose. Si bien pueden parecer afirmaciones excesivamente amplias y abstractas, de ellas se deriva un primer movimiento estratégico fundamental: detracer recursos de la lógica del capital, para poder ponerlos a funcionar bajo otras lógicas económicas (de reciprocidad y solidaridad) en estructuras económicas democráticas”. *De vidas vivibles y producciones imposibles*, Amaia Pérez Orozco.

INTERSECCIÓN DE SOBERANÍAS

CUADRO 2



3.1. Soberanía sobre los bienes naturales

En este primer ámbito de soberanía hacemos referencia a los bienes naturales, tierra, agua, bosques, semillas... centrales para la propuesta de la soberanía alimentaria. La primera apuesta es nombrarlos como **bienes**, y no como recursos. Queremos así establecer una diferencia entre la visión de la naturaleza como mercancía, como una fuente inagotable de la que extraer recursos a los que poner valor monetario. Para el modelo de producción capitalista, estos bienes son espacios para la explotación, el uso ilimitado, la privatización y la maximización de beneficios. Para la soberanía alimentaria, la tierra, todos los bienes naturales, son espacios de vida, de diversidad, de sostenibilidad ambiental, cultural y generacional. Bienes que son comunes, y que hay que **proteger y cuidar**.

La **tierra** resulta fundamental para la soberanía alimentaria, la base junto con las **semillas**, de las economías campesinas. Es central para garantizar el derecho a la alimentación. Y es un bien escaso, cada vez en menos manos y en conflicto permanente por la diversidad de intereses que se mueven en torno a ella. La tierra para la producción de alimentos en economías campesinas sostenibles, está en continuo peligro, porque se enfrenta tanto a las dinámicas promovidas por el modelo agroindustrial (concentración, intensificación, especulación...) como a los proyectos desarrollistas (urbanización, grandes infraestructuras, sistemas de transporte, extractivismo...).

El modelo agroindustrial, las cadenas agroalimentarias y las políticas desarrolladas en Europa, por ejemplo la PAC (Política Agraria Comunitaria) o las más recientes propuestas que se recogen en el TTIP, Tratado Transatlántico de comercio e inversión entre Estados Unidos y la Unión Europea¹⁶, han promovido la concentración de tierras para su uso intensivo, el endeudamiento, la insostenibilidad y la desaparición de las pequeñas y medianas explotaciones y fincas. Además, la tierra agraria se encuentra desprotegida frente a la especulación. Tal y como apunta el sindicato EHNE-Bizkaia, el aumento de las superficies de uso industrial, residencial, comercial e infraestructural ha tenido esencialmente dos consecuencias negativas para con la actividad agraria; por una parte, porque la está dejando sin tierra, elemento estructural para llevar a cabo una agricultura sustentable en términos físicos, medioambientales, sociales y económicos; y por otra, porque ha proporcionado que la tierra se vea sometida a la especulación urbanística, pidiendo por ella unos precios desorbitados, y haciendo prácticamente inviable que aquellas personas que desean dedicarse a la actividad agrícola puedan acceder a la misma¹⁷. El acceso a la tierra resulta especialmente problemático para las mujeres y las personas jóvenes, existiendo actualmente un gran envejecimiento del sector¹⁸.

En el caso de las **semillas**, las empresas transnacionales han identificado el valor de las mismas para controlar la agri-

cultura y por tanto, la alimentación mundial. Nos encontramos que las semillas se han convertido también en algo privado, en manos de pocas empresas, patentadas y por tanto, que se ha criminalizado su uso y producción libre. Asociada a esta desprotección de las semillas como bienes naturales y a todas las normativas y leyes que han permitido este lucrativo negocio, ha habido una pérdida de variedades y semillas tradicionales, siendo estas sustituidas por semillas comerciales priorizadas bajo criterios muy alejados de la biodiversidad y no adaptadas a los territorios. Las mismas empresas que comercializan las semillas son las que venden los fertilizantes y los agroquímicos para tratar plagas y enfermedades, productos que a su vez perjudican la salud de las personas productoras y consumidoras. Esta concentración y pérdida de diversidad se da también en las variedades y razas de animales.

Según el último estudio realizado por ETC¹⁹, cuatro firmas en el mundo controlan el 58.2% de las semillas, el 61.9% de agroquímicos, el 24.3% de fertilizantes, y el 53.4% de fármacos para animales. En la ganadería, cuatro empresas controlan el 97% de la investigación genética de aves de corral y dos tercios de la investigación y desarrollo en ganado porcino y reses.

Todo ello tiene consecuencias directas en promover una agricultura y ganadería menos resilientes y adaptadas a los entornos, más vulnerables, y en la pérdida de conocimiento y saberes tradicionales de los y las baserritarras, en conservación, reproducción, siembra e intercambio de semillas²⁰. Perder la soberanía sobre las semillas, significa ceder definitivamente a las empresas transnacionales el poder de decidir **qué podemos cultivar y qué podemos comer**²¹.

Frente a todo esto, consideramos que hay que promover procesos colectivos y participativos, en los que se definen desde la comprensión de los territorios como espacio natural, ecológico, económico y político, **qué necesidades tenemos, cómo podemos y queremos satisfacerlas y cómo podemos hacer esto en clave de sostenibilidad**. La soberanía alimentaria supone, a nuestro entender, un enfoque desde el cual mirar lo que en el ámbito público se denomina **ordenación del territorio**, entendiendo esta herramienta como algo con un alto contenido político y central para la definición de esos otros proyectos colectivos.

Desde la soberanía alimentaria resulta necesario recuperar la soberanía, decidir el control, uso y gestión de los bienes naturales, fuera de los mercados, desde lo público y comunitario. Recuperar la tierra y defenderla; promover la diversidad y la sostenibilidad²²; y reconocer el valor y la centralidad de las economías campesinas para ello.

16. Más información disponible en No al TTIP, <http://noaltip.blogspot.com.es/p/documentos.html>

17. EHNE-Bizkaia, Euskal Herriko Nekazarien Elkartasuna, <http://www.ehnebizkaia.org/index.php/es>

18. Abordaremos específicamente la situación de las mujeres y la tierra en un próximo apartado, pero en relación al envejecimiento del sector; datos extraídos de un estudio realizado por la Revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas, (artículo de Carles Soler, nº 18, octubre de 2014), a nivel del estado español, apuntan que el 61% de las personas titulares de explotaciones es mayor de 55 años; el 35% tiene más de 65 años y posee el 25% de la superficie agrícola. El 61% de las personas titulares supera los 55 años y tiene el 51% de la superficie.

19. *El carro delante del caballo. Semillas, suelos y campesinos ¿Quién controla los insumos agrícolas?* Informe 2013, ETC Group, disponible en: <http://www.etcgroup.org/es/content/el-carro-delante-del-caballo-semillas-suelos-y-campesinos>

20. Por eso La Vía Campesina desarrolla su campaña de semillas en torno a dos ejes: 1) intercambiar las técnicas de campesino a campesino, organizarse colectivamente para producir y conservar localmente nuestras propias semillas destinadas a la agricultura campesina y orgánica; 2) combatir las “leyes Monsanto”, e introducir en las leyes de cada país y a nivel global el reconocimiento de los derechos inalienables de los campesinos a conservar, utilizar, intercambiar, vender y proteger sus semillas (Cuadernos de La Vía Campesina nº6, *Nuestras semillas, nuestro futuro*, junio de 2013), disponible en: <http://viacampesina.org/downloads/pdf/sp/ES-notebook6.pdf>

21. Más información en Grain (Informe sobre Colombia), <http://www.grain.org/es/article/entries/4098-las-leyes-de-semillas-aniquilan-la-soberania-y-autonomia-alimentaria-de-los-pueblos>

22. Como decíamos anteriormente en la definición de los usos, gestión y tenencia por ejemplo de la tierra y bienes naturales, pueden estar sobre la mesa diferentes visiones, e incluso surgir conflictos entre propuestas que buscan desmercantilizar la tierra y recuperar su valor ecológico, cultural...Ni la soberanía alimentaria ni el movimiento campesino proponen que toda la tierra disponible tenga que destinarse a la producción, pero sí que tiene que haber tierra suficiente si queremos avanzar hacia convertir en realidad esa idea de que la alimentación sea un derecho, siempre entendiendo que la diversidad debe ser un principio; y que de esa parte de nuestros territorios que consideremos, colectivamente, debe ser destinada a la producción, el modelo agroecológico y campesino son los que mejor garantizan esa sostenibilidad. Por tanto no se trata de intereses u objetivos contrapuestos, aunque a veces se hayan trasladado de esa manera. Consideramos que la propuesta debe ser, desde la autonomía para decidir, asumir la diversidad y la interdependencia entre las diferentes realidades y vidas que conforman un territorio como principios fuertes; y las economías campesinas y la sostenibilidad como objetivos fundamentales al definir cómo queremos organizar esos espacios que habitamos.

INTERSECCIÓN DE SOBERANÍAS

3.2. Soberanía energética

Otra cuestión fundamental para la propuesta de la soberanía alimentaria es avanzar hacia un **nuevo modelo energético**, un nuevo modelo que frente a la dependencia, el consumo creciente, la privatización y el oligopolio, y la expropiación y superación de los límites físicos del planeta, esté basado en la sostenibilidad, la cercanía y lo local, el control de los recursos y la gestión pública de los mismos y la apropiación y participación de los pueblos en la construcción de ese otro modelo posible y cada vez más necesario.

La situación actual en el ámbito de la energía está caracterizada por una **gran dependencia** de las energías de fuentes fósiles, por una gran dependencia externa, el poco desarrollo de energías renovables y lo que podríamos nombrar como consumo energético. Los datos son alarmantes y nos colocan en una situación cada vez más cercana de agotamiento de recursos (fósiles) y de crisis climática, cuyos impactos estamos comenzando a ver²³. Frente a esto, se proponen, desde los poderes públicos internacionales y siempre vinculados con el interés de las grandes empresas, soluciones que se centran en la búsqueda de nuevos recursos (por ejemplo a través de técnicas como el *fracking*) y en el negocio de la llamada energía verde.

Además, la agricultura, que ha sido una gran productora de energía, se convierte con el **modelo agroindustrial** en una de las principales responsables del cambio climático: según La Vía Campesina, entre el 44 y el 57% de las emisiones de gases de efecto invernadero están relacionadas con el sistema agroalimentario actual²⁴. Este sistema requiere de mucha energía para mantenerse: más maquinaria; transporte de los alimentos y mercancías desde distintas partes del mundo²⁵; uso de agroquímicos y pesticidas, contaminantes también en su elaboración y derivados del petróleo; grandes extensiones de producción que requieren de un gran consumo de agua; pérdida de diversidad con la promoción de grandes zonas de monocultivos para la producción, por ejemplo, de biocombustibles y dinámicas de acaparamiento de tierras en países del sur; etc. Y, tal y como afirma La Vía Campesina, son los pequeños campesinos/as, las comunidades rurales, los y las baserritarras, quienes más directamente sufren el cambio climático.

Frente a esto, "la **relocalización de la producción** de alimentos tiene un potencial importante para la reducción global de las emisiones de Gases Efecto Invernadero - GEI a la atmósfera. Este potencial se añade a otros efectos beneficiosos para el clima de un modelo de agricultura local, social, de pequeña escala, respetuoso con el medio ambiente y en manos de agricultores y agricultoras y las personas consumidoras en vez de empresas

multinacionales y especuladores"²⁶.

Así, consideramos que, la soberanía alimentaria como modelo centrado en la sostenibilidad y en las economías campesinas, supone una alternativa real a esta crisis climática y energética. No se trata de tomar medidas puntuales dirigidas a producir más energía desde fuentes alternativas para seguir aumentando el consumo, sino que estamos en un momento en el cual la **transformación del modelo**, desde la apuesta por la soberanía y la construcción participada, es ya una necesidad. Como dicen diversos autores/as y movimientos sociales, el modelo energético va a cambiar, queramos o no, mejor realizar una transición planificada.

Este otro modelo energético creemos que implica transformaciones en el ámbito social, político y económico; resulta central la toma de conciencia de la población y su participación crítica y empoderada en la construcción de estas alternativas, transformar el modelo de consumo, promover la autonomía energética y las energías de fuentes alternativas y renovables, y avanzar hacia un modelo público de producción, gestión y distribución de energía.

23. "La demanda global de recursos naturales – recursos minerales, combustibles fósiles y biomasa – no para de crecer. En las últimas décadas, ha crecido tanto que la cantidad extraída ya sobrepasa la biocapacidad, entendida como la capacidad de los ecosistemas en proporcionar recursos (cereales, pescado, metales, petróleo, etc.) y en absorber los residuos y emisiones de su uso. La humanidad utiliza un 50% más de lo que nuestro planeta finito es capaz de producir y absorber, con el agravante de que no todos los países ni todas las personas consumimos y emitimos lo mismo. El agotamiento de los recursos naturales y del espacio disponible para contaminantes se reflejan en dos fenómenos relacionados: el pico del petróleo y el cambio climático". Informe *Alimentos kilométricos*, de Amigos de la tierra, disponible en: <http://www.tierra.org/spip/spip.php?article1549>.

24. Extraído del Documento Político de Etxalde *Elikadura Burujabetza Munduan eta Euskal Herrian*, disponible en: <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Etxalde%20elikadua%20burujabetza%20munduan%20eta%20Euskal%20Herrian.pdf>

25. "La distancia que recorren nuestros alimentos se ha incrementado enormemente desde los inicios de la revolución verde en los años 60 hasta la actualidad gracias al precio relativamente barato del petróleo, y en las últimas décadas las importaciones de alimentos al estado español no han parado de crecer. Este crecimiento, en consonancia con el aumento del comercio global de alimentos, está relacionado con la liberalización de los mercados agrarios impulsada desde la Organización Mundial del Comercio (OMC) y los tratados bilaterales de comercio". Informe *Alimentos kilométricos*, de Amigos de la tierra, disponible en: <http://www.tierra.org/spip/spip.php?article1549>

26. Informe *Alimentos kilométrico*, de Amigos de la tierra, disponible en: <http://www.tierra.org/spip/spip.php?article1549>

3.3. Soberanía sobre los sistemas alimentarios locales

Este tercer ámbito de soberanía recoge lo que podríamos decir es el corazón de la propuesta de soberanía alimentaria, ya que hace referencia a los **modelos de producción, transformación, distribución, intercambio, comercialización y consumo de alimentos**. Tal y como venimos exponiendo a lo largo de este texto, en el marco de la llamada “Revolución Verde” y del modelo de agricultura y producción de alimentos industrial, estos son tratados como mercancía, en manos de pocas empresas que controlan la cadena de producción y distribución de los mismos.

Tal y como se apunta en el documento de presentación del movimiento Etxalde, “La agricultura industrial e intensiva, ya sea para el mercado local o para el mundial, es igual de perjudicial para la mayoría del campesinado, la naturaleza, para la calidad y la sanidad de la alimentación. La producción que supone este modelo de agricultura, limitándola a cada vez menos campesinos, desestructura el mundo rural. Se refuerzan los abonos, pesticidas, gastos de energía, exigiendo cada vez más a la naturaleza en cuanto a agua, energías fósiles y contaminación. Los países se especializan en producciones concretas, con monocultivos y ganaderías desconectadas de la tierra, haciéndose dependientes en el resto de producciones”.

Podemos por tanto definir este modelo agroindustrial como **altamente dependiente**: por el modelo de producción, intensivo, especializado, tecnificado, que convierte a los y las baserritarras en un sector que “necesita” de esos productos provenientes de las grandes empresas, (semillas, abonos, fertilizantes, maquinaria...), escapando a su control el precio y el funcionamiento de los mismos; una alta dependencia de fuentes de energía y “consumo” de bienes naturales; y una especialización y homogeneización de las producciones, acabando con la diversidad de los territorios y aumentando su dependencia externa. Y dependiente también por la orientación que se le da a las producciones, hacia el mercado mundial, “haciendo que los agricultores y agricultoras pierdan el control sobre los precios, que quedan en manos de las distribuidoras. Pero también generan un modelo centralizado de distribución, en el que los alimentos recorren grandes distancias por todo el planeta desde la producción hacia el lugar donde se procesan o envasan, y de ahí hasta el lugar de consumo final. Este modelo agroalimentario requiere de grandes infraestructuras de transporte y logística, y de la destrucción de importantes cantidades de alimentos que no encuentran mercado, o no a los precios requeridos por las Cadenas de Distribución”²⁷.

Así, podemos decir que el actual sistema agroalimentario capitalista, entendiendo por sistema agroalimentario el camino que va desde la producción de alimentos hasta el consumo de los mismos, está controlado por estas grandes empresas transnacionales, que utilizando múltiples estrategias en las diferentes fases de la cadena, llegan a definir **qué y cómo se produce** y también **qué vamos a consumir**. Este último elemento resulta fundamental ya que se ha dado una progresiva globalización de las pautas de consumo, equiparando con la modernidad y el progreso, la disponibilidad permanente de estos alimentos disociados de los momentos de producción (determinadas frutas o verduras en cualquier momento del año), de cualquier lugar de procedencia (los llamados alimentos kilométricos o petroalimentos) y homogeneizando los gustos, sin valorar la diversidad cultural asociada a la alimentación.

Frente a esta realidad la soberanía alimentaria propone recuperar el **control sobre esta cadena alimentaria**, basándose en esa máxima de que la alimentación es un derecho y no una mercancía. Ir conquistando espacio de autonomía y soberanía frente a las grandes corporaciones e intereses empresariales, y construir sistemas alimentarios, agrícolas, pastoriles, gestionados por las productoras y productores locales, y centrados en el derecho de todas las personas a controlar su propia alimentación.

Así, la construcción de estos sistemas alimentarios locales se basa en dos conceptos fundamentales: la **(re) campesinización** y la **(re) localización**, o siguiendo nuestro marco teórico, la apuesta por la agroecología y las economías campesinas, como pilares fundamentales de estos sistemas alternativos.

Para Etxalde, el modelo de agricultura sostenible o agroecológico, centrado en las economías campesinas, está “ligado a la tierra y el territorio; se adapta a la tierra de cada lugar y a su clima, con las riquezas y recursos y sus limitaciones. También prima las razas y variedades locales. Por todo ello, la agricultura sostenible tiene una clara diferencia de un lugar a otro, la diversidad es su principal herencia y riqueza. El principal valor de la agricultura sostenible es la **autonomía**: para decidir, para que las y los campesinos no sean siervos de la agro-industria; autonomía técnica y económica, para que los y las campesinas tengan opción a elegir los sistemas más eficaces –ecónomos– para producir, para que su trabajo sea remunerado como merece. Los sistemas de producción ecónomos permiten vivir con cantidades que no son industriales, haciendo posible una producción general, a baserrita-

INTERSECCIÓN DE SOBERANÍAS

rras diversos”. Por tanto, es un modelo de producción que fomenta la autonomía de “insumos y créditos (al usar recursos que se encuentran en las fincas en vez de insumos comprados), de los mercados de alimentos (mayor auto provisión a través de la mezcla de sustento y productos para el mercado) y el redireccionamiento de los productos hacia mercados locales y ecológicos u orgánicos donde los campesinos tienen mayor influencia y control (y por ende mayor autonomía del mercado global)”²⁸.

Esta sería la base para construir esos otros sistemas alimentarios locales, caracterizado según Di Masso, por “transitar de un sistema agroalimentario convencional (globalizado) hacia un sistema agroalimentario (re)localizado. Esta relocalización conllevaría una reconexión (entre producción y consumo), una redefinición (de valores) y una redistribución (del valor añadido) como objetivos básicos. Este término por tanto captura una dinámica de re-arraigo de los alimentos en su contexto natural y social que abraja y fomenta relaciones de proximidad y conectividad”²⁹. Estos sistemas son también fundamentales para el mantenimiento de un medio rural vivo y para la defensa del patrimonio cultural y paisajístico.

Por lo tanto, podemos decir que promueven la **autonomía y soberanía** para decidir **dónde y cómo** se producen, transforman y comercializan los alimentos, priorizando los territorios, lo local, la producción ecológica, las relaciones de cooperación y los canales cortos de comercialización³⁰; y **entre quiénes** definimos estos sistemas alternativos, con la participación activa de diferentes personas y colectivos, (productoras, consumidoras, colectivos y organizaciones sociales, administración pública), entendiendo el consumo como una herramienta de transformación, compartiendo responsabilidades y construyendo relaciones de cercanía entre productores/as y consumidores/as, entre el ámbito rural y el urbano.

27. *La agroecología: hacia un nuevo modelo agrario Sistema agroalimentario, producción ecológica y consumo responsable*, Ecologistas en Acción, disponible en: http://www.ecologistasenaccion.org/IMG/pdf_cuaderno_17_agroecologia.pdf

28. *La Vía Campesina y Agroecología*, Peter M. Rosset y María Elena Martínez-Torres, disponible en: <http://viacampesina.org/downloads/pdf/openbooks/ES-09.pdf>

29. “Para las organizaciones AMAP francesas «un sistema alimentario local es un sistema dentro del cual la producción, la transformación, la distribución y el consumo están integrados y tienen el objetivo común de mejorar el nivel de los recursos ambientales, económicos, sociales y nutricionales de un territorio, que se define como una comunidad de intereses localizados. El concepto de sistema alimentario local busca crear esa comunidad de intereses locales a través de reforzar e incrementar las relaciones existentes entre sus actores”. *Compra Pública en sistemas alimentarios locales. Impactos sociales, ambientales y económicos*, VSF-Justicia Alimentaria Local, disponible en: http://vsf.org.es/sites/default/files/docs/5_compra_publica_en_sistemas_alimentarios_globales_impactos_sociales_ambientales_y_economicos_-_informe_de_la_campana.pdf

30. “Canales Cortos de Comercialización (CCC) son aquellos que permiten una relación más directa entre productores/as y consumidores/as (pequeñas tiendas, grupos de consumidores, mercadillos, restaurantes, colegios...). Se pueden definir como aquellos canales de circulación de los bienes económicos en los que sólo hay un único intermediario entre el producto final y el consumidor, y entre el productor y el elaborador. Si no hay intermediarios hablamos de venta directa”. Así, “siguiendo estas definiciones, los circuitos cortos de comercialización incluirían los canales directos y, dentro de los indirectos: los cortos, con un solo intermediario”. Pero resulta necesario “salir de categorías que sólo se fijan cuantitativamente en los eslabones de intermediación para comenzar a considerar cualitativamente las relaciones que se establecen entre producción y consumo”. “Con los CCC reducimos intermediarios y conseguimos que los agricultores reciban un precio justo por sus productos y que los consumidores accedan a alimentos más baratos y de mayor calidad. Los CCC permiten que el valor añadido de la producción agraria revierta en las pequeñas explotaciones y la población rural, mejorando así las economías rurales en clave de sostenibilidad. Además permiten a los consumidores una relación de confianza con sus alimentos, que serán productos de temporada y libres de pesticidas. Y que la agricultura y el consumo de alimentos no sean actividades impactantes para el medio ambiente, ya que se evitan muchas emisiones por quema de combustibles fósiles al acortar el transporte de los alimentos, y se hacen innecesarios una gran cantidad de embalajes”. Extraído de Ecologistas en Acción, *La agroecología, hacia un nuevo modelo agrario y Distribución agroalimentaria: Impactos de las grandes empresas de comercialización y construcción de circuitos cortos como redes alimentarias alternativas*, Pepe Ruiz Osoro.



3.4. Soberanía y autonomía de las mujeres

En este cuarto ámbito de soberanía nos vamos a centrar en otra cuestión que consideramos resulta central para construir propuestas desde la soberanía alimentaria en nuestros territorios: la confrontación con el patriarcado, como sistema de dominación que se basa en la desigualdad de mujeres y hombres, el cuestionamiento de estas relaciones de poder y la construcción de alternativas que pongan en el centro la conquista de la soberanía y autonomía de las mujeres sobre sus propias vidas y cuerpos, y la construcción de relaciones sociales de equidad, justicia y corresponsabilidad.

Hemos decidido abordar y nombrar así este ámbito de soberanía, por visibilizar la importancia que consideramos tiene, a la hora de construir alternativas al sistema capitalista, comprender cómo este necesita del **patriarcado** para su funcionamiento. Así, haríamos referencia a “la *mano invisible* de la vida cotidiana, pues el sistema capitalista goza de las ventajas del desplazamiento de los costos de producción hacia la esfera doméstica, por lo que el trabajo reproductivo sería una condición de existencia del sistema económico. Históricamente las actividades necesarias para la reproducción humana, *sostenibilidad de la vida o mantenimiento*, incluida la alimentación, a pesar de ser imprescindibles para la supervivencia, no gozan de reconocimiento social ni han sido económicamente valoradas por ninguna sociedad”³¹. Es decir, el modelo socioeconómico actual, a través de la división sexual-genérica de los espacios y de la vida, se basa en el **no reco-**

nocimiento de todos los trabajos necesarios para el cuidado y el sostenimiento de la misma, realizados mayoritariamente por las mujeres y en situación de precariedad³². Es un sistema basado, por tanto, en la privatización de gran parte de las esferas de la vida, la explotación de los bienes naturales, y construido sobre las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres y la explotación del trabajo de estas.

31. Pamela Caro, “Soberanía alimentaria: aproximaciones a un debate sobre alternativas de desarrollo y derechos de las mujeres”, en el Libro abierto de la Vía Campesina, celebrando 20 años de luchas y esperanza, disponible en: <http://viacampe-sina.org/downloads/pdf/openbooks/ES-05.pdf>

32. “Los cuidados incluyen las tareas de gestión y mantenimiento cotidiano de la vida y la salud, la regeneración diaria del bienestar físico y emocional de los cuerpos de las personas, del propio y del de los y las otras (...) Se caracterizan por tener tanto una dimensión material encarnada (atender los cuerpos) como una inmaterial afectiva (atender las emociones). Son una actividad cuyo resultado se consume a la par que se realiza, en la que lo más relevante es el proceso en sí y la relación interpersonal que se genera. Los cuidados son una realidad de interdependencia, y no pueden entenderse como las actividades que se realizan de forma unidireccional de personas supuestamente autónomas a personas supuestamente dependientes. Los cuidados deben entenderse desde una visión amplia y no restringirlos a la dependencia. Todas las personas en todos los momentos de la vida necesitan cuidados, de distinta índole e intensidad”, II Plan Foral para la Igualdad de mujeres y hombres 2012-2020, Diputación Foral de Gipuzkoa, disponible en: http://berdintasuna.gipuzkoa.net/documents/73267/73649/CATALOGO_MEDI-DIDAS.pdf/7d5a1914-30f6-40c1-805b-97d548653f5b

INTERSECCIÓN DE SOBERANÍAS

Desde este punto de partida, consideramos que no habrá propuesta alternativa que se construya sin transformar las relaciones de poder y desigualdad entre mujeres y hombres. En este sentido³³, la soberanía alimentaria asume que un modelo respetuoso con el planeta y con el entorno, incluye un modelo que ponga en el centro los cuidados, dignos y universales, como derecho y estableciendo la necesaria corresponsabilidad de toda la sociedad en garantizarlos³⁴. Además, tanto el reconocimiento de la importancia y centralidad de las economías campesinas, realidad donde las mujeres han tenido y tienen un papel fundamental, y la agroecología, en un sentido integral, abordando también las relaciones sociales en las cuales se da esa producción de alimentos, refuerzan esta idea de que la soberanía alimentaria será feminista o no será.

Centrándonos en la actual situación en el mundo campesino, podemos decir que las mujeres agricultoras sufren como mínimo una **doble discriminación** que va entrelazada: como mujeres, a causa de las relaciones de poder y desigualdad con respecto a los hombres, y que se dan en diferentes ámbitos de la vida; y como agricultoras, por la falta de reconocimiento a su trabajo y papel, y por ser la mayoría de ellas las encargadas de mantener y defender un modelo enfrentado al agroindustrial³⁵. Sobre la primera de las cuestiones, Etxalde identifica que “el medio rural de Euskal Herria se podría caracterizar por un envejecimiento y masculinización de la población”³⁶. Así, otros estudios apuntan que “en el estado español, menos del 9% de las fincas agrarias son dirigidas por mujeres y son de dimensiones bastante más pequeñas que las dirigidas por los hombres. Del 82% de las mujeres que trabaja en fincas agrarias dirigidas por hombres, el 59% no cotizan a la Seguridad Social por el desempeño de una actividad económica. Al trabajo de las mujeres en las labores agrícolas, sin ninguna remuneración económica ni visibilidad social, profesional y política, se añade el trabajo doméstico y de cuidados, realizado mayoritariamente por las mujeres”³⁷.

Esta situación de desigualdad de las mujeres campesinas tiene diferentes representaciones, desde el desigual acceso a la tierra, derechos laborales, ayudas y financiación; invisibilización y desconocimiento de su situación específica, necesidades e intereses, y no adecuación de las políticas y propuestas a la misma; falta de reconocimiento de su trabajo y experiencia, y de sus aportes sociales, económicos, culturales; sobrecarga de trabajo, por la ausencia de una verdadera corresponsabilidad en el ejercicio de las tareas de cuidado; menor participación socio-política y presencia en es-

33. La Vía Campesina defiende entre sus principios que la soberanía alimentaria incluye el reconocimiento de los derechos de las campesinas, que tienen un papel fundamental en la producción de alimentos y la necesidad de erradicar las situaciones de violencia y desigualdad que se dan en el mundo campesino. La

Vía Campesina, *Mujeres:*

<http://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/mujeres-mainmenu-39>

34. “El acceso a cuidados dignos depende de múltiples factores: de si existen formas colectivas de hacerse cargo de ellos o se dejan como responsabilidad única de las familias (con lo cual dependerán de las redes sociales y del distinto poder adquisitivo), de si están o no valorados, de si se reconocen equitativamente las necesidades a todas las personas o no, o las necesidades de unas se ven como más prioritarias, etc. Al hablar de “dignidad” nos referimos a que los cuidados dados y recibidos sean suficientes en cantidad (que satisfagan las necesidades existentes), y a que sean de calidad, es decir: que sean libremente elegidos (que cada quien tenga capacidad de decisión sobre cómo quiere cuidarse o que le cuiden; o cómo, cuánto y a quién quiere cuidar) y satisfactorios (que respondan a los “sentidos de trascendencia” propios) (...) Con el criterio de la universalidad nos referimos a que los cuidados dignos han de serlo para todas las personas, nunca sólo para unas pocas, y a que el acceso a unos cuidados dignos no puede serlo a costa de cuidados precarios para otras, sino que han de tener una vocación universal”, II Plan Foral para la Igualdad de mujeres y hombres 2012-2020, Diputación Foral de Gipuzkoa.

35. “En el caso de las mujeres campesinas ha sido evidente la invisibilización de su aporte a la economía agrícola (León y Senra, 2007). Han estado históricamente vinculadas al descubrimiento, investigación y creación de la alimentación, desde la invención de la agricultura. Han experimentado, hibridado semillas, seleccionado lo comestible de lo no comestible, preservado alimentos, inventado y refinado la dietética, culinaria y sus instrumentos. Tienen una larga tradición de recolectar, escoger y propagar variedades de semillas para sus usos alimenticios y medicinales. Son las protectoras primarias de los recursos genéticos en el mundo y la biodiversidad. En definitiva, han desarrollado mecanismos de producción, procesamiento, distribución; lamentablemente, enfrentando las relaciones desiguales del trabajo impago. A pesar de la enorme importancia social y económica que tienen estas actividades son invisibles en las estadísticas oficiales (León, 2008: 8) y han estado devaluadas socialmente desde el punto de vista de género. Junto con la invisibilidad histórica del aporte de las mujeres, ha sido evidente la desigualdad de género existente en el ejercicio de derechos en el mundo rural, como por ejemplo en el acceso al crédito, a la tierra y asistencia sanitaria, a la titularidad de la explotación, brecha salarial, falta de ingresos propios o inequidad en la repartición de los ingresos, cuando ambos miembros de la pareja ejercen su actividad en la explotación, entre otros (León y Serna: 2007), existiendo barreras legales pero también amplias barreras culturales presentes en las sociedades rurales”. Pamela Caro, “Soberanía alimentaria: aproximaciones a un debate sobre alternativas de desarrollo y derechos de las mujeres”, en el *Libro abierto de la Vía Campesina, celebrando 20 años de luchas y esperanza*, disponible en: <http://viacampesina.org/downloads/pdf/openbooks/ES-05.pdf>.

pacios de decisión; hasta no contar con recursos y servicios sociales (salud, cuidados, formación, ocio...) que puedan facilitar la corresponsabilidad y su empoderamiento³⁸.

En segundo lugar, también afirmamos que el actual **modelo de agricultura industrial** ha estado fundamentalmente protagonizado por **hombres**, “se trata de una agricultura basada en la economía de mercado, financiera y monetaria, que se desarrolla por los hombres en el ámbito público, único valorado y reconocido, y que se rige por la lógica de acumulación (...) Fueron los hombres quienes, en gran medida, transformaron su actividad agraria campesina por una cuyo objetivo era ganar dinero”. Frente a este modelo, podemos decir que las mujeres campesinas, sin ánimo de esencializar y teniendo siempre presente su diversidad, “están por lo general más ligadas a la tierra que los varones y ponen en práctica una agricultura más variada y diversificada en contraposición a la uniformidad y homogeneidad que impera en los procesos de agricultura industrial e intensificada³⁹. Parece, por tanto, que la actividad de las mujeres ha estado y está más vinculada con cuestiones centrales para la soberanía alimentaria como la biodiversidad, las fincas de menor tamaño, la práctica de una agricultura más respetuosa con el entorno y más vinculadas con la dinamización de los sistemas alimentarios locales, y por tanto un modelo del que necesariamente aprender y defender.

Así, consideramos que resulta necesario impulsar diversas estrategias para promover la **soberanía y autonomía de las mujeres** como elemento central en esas otras propuestas alternativas. Desde la visibilización y el reconocimiento de la realidad, de la situación y posición de las mujeres agricultoras y rurales, desde su diversidad, y el establecimiento de las medidas necesarias para mejorar esta; dar valor a sus conocimientos y saberes para la construcción de la soberanía alimentaria y su papel fundamental para otro modelo de agricultura sostenible; promover procesos de empoderamiento de las mujeres campesinas, entendidos como la toma de conciencia individual y colectiva de su situación de desigualdad, de las causas que la generan, y de su organización para superarlas⁴⁰; hasta potenciar el trabajo en redes y alianzas de mujeres, siendo necesario “acercar a las mujeres urbanas y rurales para luchar por objetivos comunes⁴¹.



36. Documento de presentación de Etxalde.

37. Mundubat, *Ecofeminismos rurales. Mujeres por la Soberanía alimentaria*, disponible en: https://redecofeminista.files.wordpress.com/2012/11/ecofem_rurales_web.pdf. En la *Revista Soberanía alimentaria, Biodiversidad y Culturas* (nº 18), según datos del estado español, sólo el 30,5% de las explotaciones está en manos de mujeres y este porcentaje disminuye sensiblemente a medida que aumenta la superficie: un 33% en las fincas menores de 5 ha, y un 22,4 en las mayores de 500 ha. De hecho, si miramos sólo a las fincas menores de 5 ha veremos como ahí la propiedad de la tierra pertenece en un 60% a las mujeres”.

38. Extraído del documento de Etxalde y artículo Arriola, Iturbe y Gómez, en *Las mujeres alimentan el mundo. Soberanía alimentaria en defensa de la vida y el planeta*, disponible en: <http://entrepueblos.org/index.php/publicaciones/1950-las-mujeres-alimentan-al-mundo-soberania-alimentaria-en-defensa-de-la-vida-y-el-planeta>

39. Arriola, Iturbe y Gómez, en texto referenciado en la nota al pie 38.

40. A nivel general, podríamos hacer referencia a cuatro ámbitos de autonomía a conquistar; física, económica, política y cultural, y a cuestiones como el control sobre el propio cuerpo, sexualidad, vidas libres de violencia, acceso y control sobre recursos y bienes, reconocimiento y valoración de todos los trabajos, acceso y ejercicio de los derechos políticos básicos, derecho a participación en diferentes ámbitos y espacios de decisión, reconocimiento de una identidad cultural propia, valor y sentimiento de autoestima, acceso a la información, comunicación... Todas estas cuestiones, fundamentalmente desarrolladas por el movimiento feminista, han sido abordadas desde las políticas de igualdad, desde la transversalización y el trabajo específico con mujeres.

41. *Las mujeres baserritarras. Análisis y perspectivas de futuro desde la Soberanía Alimentaria*, Isabel de Gonzalo y Leticia Urretabizkaia, disponible en: http://www.ubu.es/sites/default/files/portal_page/files/mujeres_baserritarras.pdf

INTERSECCIÓN DE SOBERANÍAS

3.5. Soberanía sobre la organización de lo común y el conocimiento libre

En este último ámbito de soberanía hemos querido recoger diferentes aspectos que tienen que ver, por un lado, con la organización de lo común o de lo colectivo en los territorios, cómo se puede ir concretando esa idea de colocar las vidas en el centro en la construcción de otras formas de relaciones y organización de lo social, político y económico. El actual sistema capitalista se basa, como comentábamos en otros apartados de este texto, en una **visión individualista** de las personas, centradas en la búsqueda de su satisfacción, y encontrando en el mercado y en el consumo el ámbito prioritario para ello. Por tanto, se prioriza la individualidad frente a la comunidad, y la **política** se ve como algo que sucede en las instituciones en las cuales se delega toda la responsabilidad y el poder cada período electoral, y las personas cada vez tienen una menor participación en la construcción y la organización de “eso colectivo”. Por otro lado, la **información** y los **conocimientos** y saberes también se van privatizando, tecnificando y concentrando en pocas manos, no garantizando al acceso libre y el poder sobre los mismos por parte de todas las personas. Así, se traslada esta idea de que el progreso y el desarrollo tienen que estar necesariamente ligados a un modelo centrado en el productivismo y en el crecimiento económico, y se ocultan o minusvaloran otro tipo de formas alternativas de comprender la economía.

Desde el **mundo campesino** siempre se ha denunciado cómo el modelo agroindustrial se ha basado en el no reconocimiento de los saberes y prácticas tradicionales campesinas y por tanto, en su abandono, considerándolos algo atrasado; en la tecnificación de las prácticas, alejando los procesos de investigación de la tierra y de las personas conocedoras de la misma; en la aplicación de criterios como la maximización de beneficios y el máximo rendimiento a la producción de alimentos y en la construcción de relaciones sociales y de intercambio acordes con esto; y en el debilitamiento de formas de aprendizaje características de las poblaciones rurales y campesinas⁴².

Frente a esto, la propuesta de la **soberanía alimentaria** ha querido disputar la hegemonía de este modelo, ampliar la mirada, y desde las claves previamente identificadas, defender la soberanía y la construcción popular de las alternativas, y poner en el centro las economías campesinas y la agroecología, plantear lo urgente de construir modelos de organización social, política y económica que hagan frente a la centralidad del capital y la privatización, y propongan otros modelos críticos y alternativos de organizar la vida⁴³. Estos,



como decíamos al definir la propuesta de soberanía alimentaria como abierta, integral y alternativa, no están previamente contruidos, no hay recetas. Pero sí se entiende que no será posible construir esos otros proyectos de vida alternativos sino se aborda desde la **generación de conciencia crítica** de las personas y pueblos, y la comprensión de la centralidad de apropiarnos de la organización de lo colectivo.

Desde la propuesta de la soberanía alimentaria, siempre se ha cuestionado qué se consideraba conocimiento, o lo que algunos autores denominan **política del conocimiento**, ya que “el poder se ejercita al enmarcar los hechos de cierta manera, al definir los problemas que necesitan soluciones o a través de descripciones de la realidad que fomentan una visión por encima de otras. La política del conocimiento no trata solamente de las diferentes formas cómo la gente enmarca los problemas y cómo construye la realidad sino también de cómo la gente aplica las evidencias en el proceso de decisiones políticas que configuran el gobierno de la sociedad y del medio ambiente”. Por tanto, conocimientos y acceso a la información son fundamentales ya que nos dan marcos para mirar y analizar la realidad, desde determinada situación y posición en el mundo, y poder decidir cuáles son las agendas, cuáles son las prioridades, cómo y entre quienes queremos resolverlas de manera colectiva. Por lo tanto, desde esta propuesta se reclama dejar



42. “Sin embargo, hace algo menos de cien años se dijo —y se nos sigue diciendo— que ser campesino o indígena es sinónimo de ignorancia, superstición, atraso. Desde los centros de investigación, desde las universidades y especialmente desde las escuelas nos hacen la propaganda de que los únicos que saben son los investigadores, los agrónomos, los profesores. Miles de años de observación cuidadosa, relaciones de cuidado y afecto, búsqueda colectiva y aprendizaje mutuo tenían que olvidarse para dar cabida a lo aprendido en los campos de experimentación bajo condiciones controladas. Se inventaron los conceptos de “extensión” y “transferencia”, para dejar claro que el conocimiento se producía en determinados lugares —muy reducidos— y el resto del planeta debía recibirlo pasivamente”. Grain, *La agricultura: sus saberes y cuidados*, <http://www.grain.org/fr/article/entries/1201-la-agricultura-sus-saberes-y-cuidados>

43. Esta reivindicación de la construcción colectiva de las alternativas es el espacio fundamental para diseñar y garantizar la alimentación sostenible y sana para toda la población, sin que esté mediada por cuestiones como el poder adquisitivo.

44. Referencia nota al pie 42.

de entender el conocimiento y la información como algo políticamente neutro, que está en pocas manos, especializado, tecnificado, y reclamar también, como con los sistemas alimentarios locales, su **relocalización y recampesinización**, cercano a “los sistemas campesinos de construcción de saberes, sistemas que fusionan formas colectivas y personales de observación, experimentación e intercambio, y que al saber unen el respeto, la espiritualidad y un conjunto de normas sociales localmente definidas”⁴⁴. Un conocimiento descentralizado, diverso, multidisciplinar, y para la construcción de esas formas de organización alternativas.

Así, desde la importancia otorgada a la defensa de la soberanía sobre los conocimientos y la información, consideramos que resulta central ampliar y redefinir los marcos en los cuales se han insertado los procesos de toma de decisiones, priorizando la construcción y el debate colectivo sobre las posibles alternativas; y promoviendo espacios y relaciones basadas en la solidaridad y el intercambio. Aunque puedan resultar a priori ideas algo alejadas de las políticas públicas, consideramos que una administración comprometida con la soberanía alimentaria debe promover y garantizar espacios, tiempos y recursos para definir esas **otras maneras de organizar lo común**, eso otros proyectos colectivos alternativos.

PARA SABER MAS...

SOBERANÍA SOBRE LOS BIENES NATURALES

La tierra, un debate a retomar, Revista Soberanía alimentaria, Biodiversidad y Culturas, número 4, enero 2011, disponible en: <http://www.soberaniaalimentaria.info/publicados/numero-04/39-portada-n04>

Concentración y acaparamiento de tierras, Revista Soberanía alimentaria, Biodiversidad y Culturas, número 18, octubre 2014, disponible en: http://www.soberaniaalimentaria.info/images/descargas/sabc_18.pdf

Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos alimentan al mundo con menos de un cuarto de la tierra agrícola mundial, Informe de GRAIN, disponible en: www.grain.org

El acaparamiento global de tierras, TNI y Fuhem Ecosocial, disponible en: <http://www.tni.org/sites/www.tni.org/files/download/landgrabbing-primeres.pdf>

El carro delante del caballo. Semillas, suelos y campesinos ¿Quién controla los insumos agrícolas? Informe 2013, ETC Group, disponible en: <http://www.etcgroup.org/es>

Nuestras semillas, nuestro futuro, Cuadernos de La Vía Campesina n°6, junio de 2013), disponible en: <http://viacampesina.org/downloads/pdf/sp/ES-notebook6.pdf>

El agua, como la vida, no es una mercancía. Propuestas de implementación del derecho humano al agua y al saneamiento, y luchas contra la privatización. Ecologistas en Acción e Ingeniería sin Fronteras, disponible en: http://www.catalunya.isf.es/menu_publicaciones/El-agua-como-la-vida-no-es-una-mercancia.pdf

(Vídeo) *Defendiendo los bienes comunes; construyendo soberanía alimentaria*. EHNE Bizkaia y Mugarik Gabe, disponible en: <https://vimeo.com/112073003>

(Vídeo) *Haziak eta jakintza*. Basortu Elkarte (Zeberio). Disponible en: <https://vimeo.com/108093607>

SOBERANÍA ENERGÉTICA

Documento La Vía Campesina, *Los pequeños productores y la agricultura sostenible están enfriando el planeta*: <http://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/biodiversidad-y-recursos-gencos-mainmenu-37/386-los-pequeproductores-y-la-agricultura-sostenible-estenfriando-el-planeta>
<http://viacampesina.net/downloads/PAPER5/SP/paper5-SP.pdf>

Amigos de la Tierra, *Informe Alimentos kilométricos. Las emisiones de CO2 por la importación de alimentos al Estado español*, disponible en: <http://www.alimentoskilometricos.org/>

Guía hacia la soberanía energética de Euskal Herria. 13 líneas estratégicas a nivel global. 13 pasos a dar a nivel local. Xabier Zubialde Legarreta.
<http://www4.gipuzkoa.net/MedioAmbiente/gipuzkoaingurumen/adj/documentacion/Guia%20hacia%20la%20soberan%C3%ADa%20energ%C3%A9tica%20de%20Euskal%20Herria.pdf>

(Vídeo) *Hacia la soberanía energética de Nafarroa, una propuesta de debate*, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=2XblwUBL1w>

SOBERANÍA SOBRE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS LOCALES

Ecologistas en Acción, *La agroecología, hacia un nuevo modelo agrario*. Disponible en: http://www.ecologistasenaccion.org/IMG/pdf_cuaderno_17_a_groecologia.pdf

VSF, *Cortocircuito. Por una alimentación sana, cercana y justa* (campana, investigación y guía práctica para las administraciones locales), disponible en: <http://vsf.org.es/cortocircuito>

La soberanía alimentaria en las mesas del colegio, Carles Soler, Amigos de la Tierra, disponible en:

http://www.tierra.org/spip/IMG/pdf/soberania_alimentaria_col_e.pdf

Distribución agroalimentaria: Impactos de las grandes empresas de comercialización y construcción de circuitos cortos como: redes alimentarias alternativas, Pepe Ruiz Osoro, Cuaderno de trabajo nº61, Hegoa, disponible en: http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/305/Cuadernos_Hegoa_n%C2%BA61.pdf?1390298628

(Video) *Bide Berriak. Elikadura Burujabetza Euskal Herrian*, Bizilur y EHNE-Bizkaia, disponible en: www.bideberriak.eus



SOBERANÍA Y AUTONOMÍA DE LAS MUJERES

Entrepueblos, *Las mujeres alimentan al mundo. Soberanía alimentaria en defensa de la vida y el planeta*, disponible en: <http://entrepueblos.org/index.php/publicaciones/1950-las-mujeres-alimentan-al-mundo-soberania-alimentaria-en-defensa-de-la-vida-y-el-planeta>

Las mujeres baserritarras. Análisis y perspectivas de futuro desde la Soberanía Alimentaria, Isabel de Gonzalo y Leticia Urretabizkaia, disponible en: http://www.ubu.es/sites/default/files/portal_page/files/mujeres_baserritarras.pdf

Mundubat, *Ecofeminismos rurales. Mujeres por la Soberanía alimentaria*, disponible en: https://redcofeminista.files.wordpress.com/2012/11/ecofem_rurales_web.pdf

De vidas vivibles y producción imposible, Amaia Pérez Orozco, disponible en: <http://www.decrecimiento.info/2012/02/de-vidas-vivibles-y-produccion.html>

(Video) La Vía Campesina, *Mujeres Campesinas; Sembradoras de Luchas y Esperanzas! Por el Feminismo y la Soberanía Alimentaria!*, disponible en: <https://vimeo.com/67864437>

(Video) *Propuestas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible*, Yayo Herrero <https://www.youtube.com/watch?v=Eq-jyslgnls>

SOBERANÍA SOBRE LA ORGANIZACIÓN DE LO COMÚN Y EL CONOCIMIENTO LIBRE

Educación popular, Revista Alai, América Latina en movimiento, octubre 2014, disponible en: <http://alainet.org/es/revistas/165260>

La agricultura, sus saberes y cuidados, Grain, disponible en: <http://www.grain.org/fr/article/entries/1201-la-agricultura-sus-saberes-y-cuidados>

Universidades de la tierra. Red de formación en agroecología y soberanía alimentaria, disponible en: <http://universidadesdelatierra.org/>

(Video) IALA *Sembrando Agroecología*, La Vía Campesina TV, disponible en: <http://tv.viacampesina.org/IALA-Sembrando-Agroecologia?lang=en>

IV. MANUAL DE CULTIVO

En las siguientes páginas vamos a desarrollar estos cinco ámbitos de soberanía en lo que hemos nombrado como Manual de Cultivo. **El Manual de Cultivo** pretende ser la parte más concreta y práctica de este documento, en la cual vamos a presentar algunas de las **líneas de trabajo** que, desde las claves que nos aporta la soberanía alimentaria, se pueden desarrollar en los cinco ámbitos seleccionados, a nivel local.

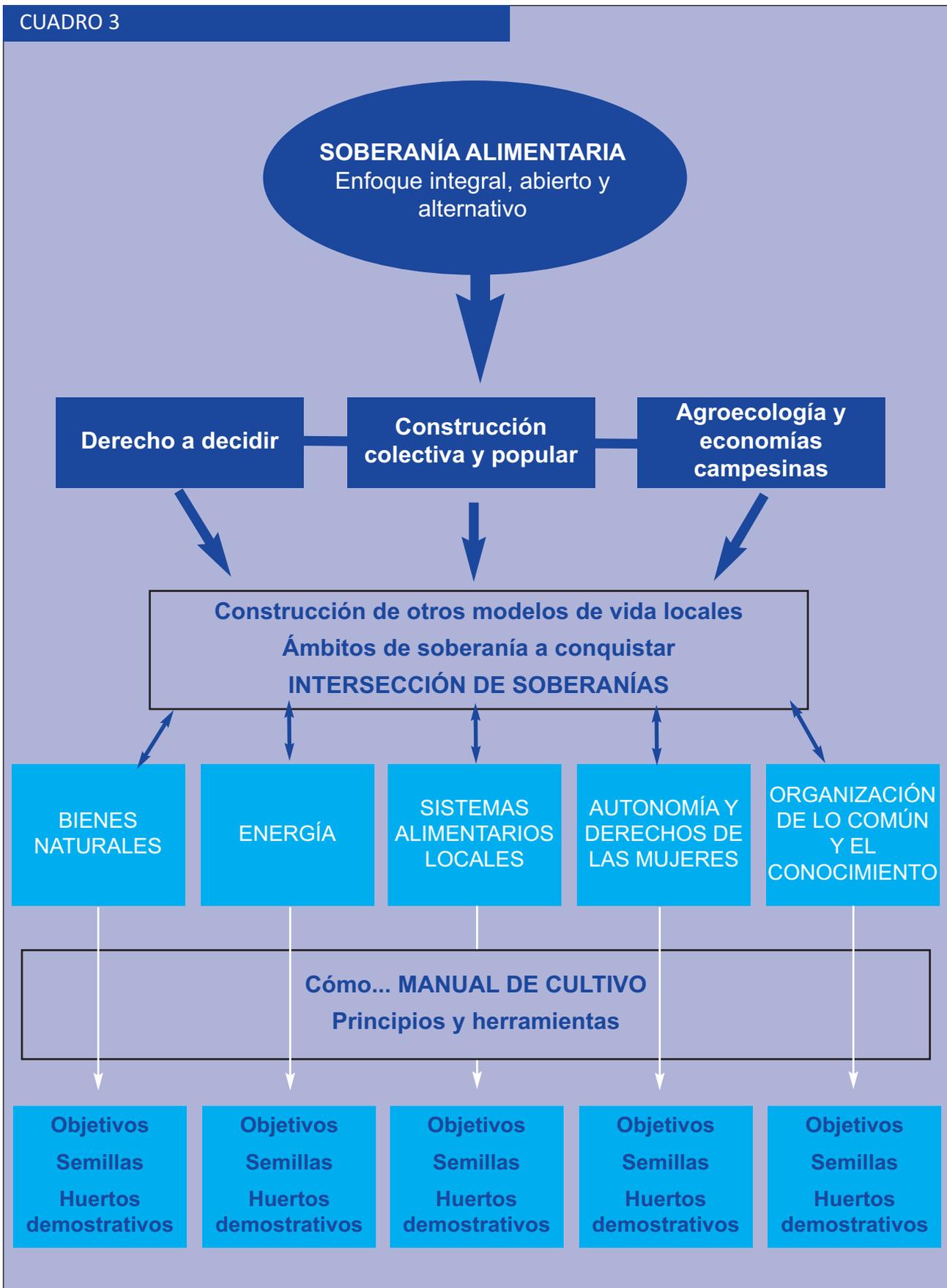
Así, y tal como mencionábamos anteriormente, hemos tratado de lanzar posibles líneas de actuación intentando, por un lado, **recoger experiencias** que ya se están desarrollando en la Euskal Herria, y completar esto con la **identificación de otras propuestas alternativas**, que o bien se están desarrollando en otros contextos o desde otras miradas, o bien se están proponiendo desde la propia agenda del movimiento campesino. Hemos decidido nombrar a este apartado del documento como Manual de cultivo, buscando la vinculación simbólica y terminológica con la realidad campesina.

Los contenidos de este Manual los podemos encontrar organizados en tres apartados, tal y como podemos ver en el cuadro 3:

- en **principios**, recogemos ideas que consideramos importante tener en cuenta antes y durante la siembra de la soberanía alimentaria en nuestros municipios, **reflexiones generales** que nos pueden ayudar a poner en marcha estas nuevas políticas;
- **herramientas**, es el apartado en el que intentamos clasificar y ordenar los aperos de labranza con los que puede contar un municipio para realizar esa siembra, es decir una breve tipología y caracterización del **tipo de acciones** que puede poner en marcha un municipio para desarrollar su proyecto local;
- y las **fichas de cultivo**, una por cada soberanía priorizada, y en las cuales recogemos la siguiente información: objetivos hacia los que nos gustaría avanzar en cada ámbito de soberanía; posibles líneas de actuación (*semillas*), que podemos ir haciendo para avanzar en el logro de estos objetivos, organizadas según las herramientas que previamente hemos definido; y la presentación de dos o tres experiencias que ya se están desarrollando en diferentes lugares de nuestro territorio (*huertos demostrativos*) y que pueden servir como referencia o inspiración para otros.

Para elaborar este apartado de las fichas de cultivo hemos optado por **priorizar la amplitud e integralidad, frente a la profundidad**. Esto quiere decir, que cada una de las soberanías, e incluso en ocasiones, cada una de las líneas identificadas, necesitaría para su desarrollo o exposición de una o varias guías por sí mismas. La información por tanto se presenta de manera bastante esquemática. Entre otras cuestiones, hemos priorizado algunos objetivos posibles en cada ámbito y no hemos entrado a detallar los pasos necesarios a dar para el desarrollo de cada una de las líneas de acción identificadas o cuestiones más técnicas para su implementación. La profundización de todas estas cuestiones excedía las posibilidades de este documento, pero consideramos que puede ser un trabajo muy interesante y necesario a abordar en futuros procesos de investigación-sistematización.

CUADRO 3



MANUAL DE CULTIVO

4.1. Nuestros principios

Si la soberanía alimentaria es nuestro marco teórico amplio, las tres claves son nuestros ejes transversales y las cinco soberanías seleccionadas son los ámbitos en los cuales desarrollarlas, los **principios** que presentamos a continuación son miradas que consideramos necesarias para abordar la puesta en marcha de esas otras políticas públicas desde lo local. Estos principios por tanto buscan, por un lado, **sintetizar** algunas ideas ya presentadas en el marco teórico y en apartados anteriores; y por otro lado, **orientar** la lectura de la información recogida en las fichas de cultivo. Son diez las cuestiones que consideramos centrales:

- (1) En primer lugar, creemos que resulta fundamental que los municipios asuman el enfoque de soberanía alimentaria como central en la construcción y desarrollo de sus diferentes políticas. Esto supone un **compromiso político claro** con esta propuesta que va más allá de lo meramente discursivo. Supone asumir el reto de llevar a la práctica, este enfoque integral y alternativo, pero todavía abierto y en construcción, asumiendo los riesgos y las potencialidades inherentes al mismo.
- (2) Siguiendo con esta idea, supone asumir cierta **incertidumbre**, y entender que no hay recetas cerradas ni caminos trazados, ni que este documento puede ni pretende dar todas las respuestas. Pero sí contamos con propuestas y experiencias que pueden servirnos como inspiración para construir alternativas adecuadas a nuestros contextos y realidades.
- (3) Resulta fundamental la **creatividad**; frente a los márgenes muchas veces estrechos de las competencias, de las limitaciones presupuestarias, de las normativas, de las “formas habituales de hacer”... necesitamos ir construyendo estas propuestas desde otros parámetros y miradas, abriendo otras ventanas, y asumiendo que el camino es en sí mismo parte del proceso de aprendizaje, y que nos enfrentamos a retos nuevos que requieren también de elaboraciones nuevas.
- (4) Proponemos, por tanto, un replanteamiento integral de lo que entendemos por **participación y construcción colectiva**, revisando las formas actuales, delegadas y de bajo perfil, hacia otras políticas construidas desde otras metodologías, herramientas y espacios. Se deben transformar los roles de la ciudadanía y de las administraciones públicas. Y debemos asumir que no solamente es importante el **resultado** o los **logros**, los *qué*, sino que resultan igual de importantes los **procesos**, los *cómos*, y los *entre quiénes*. Por tanto, resulta necesaria la

construcción de procesos en los cuales el **conocimiento** no quede en manos de personas consideradas expertas, sino que sea construido colectivamente y compartido, y en los cuales se garantice la **participación** de una mayoría amplia y diversa, garantizando siempre una presencia activa de los y las base-ritarras.

- (5) Por otro lado, y frente a la sectorialización y división de los temas, cuestión que consideramos resulta bastante habitual en el ámbito de las políticas locales (y también a otros niveles de la administración pública), creemos que se debe desarrollar una **visión holística, integral y transversal** en la definición de los planes y propuestas a nivel local. Consideramos esta cuestión como fundamental, porque en muchas ocasiones podemos encontrar que se están desarrollando iniciativas de interés en algunas áreas de los municipios, de las que otras áreas que podrían estar directamente implicadas no tienen conocimiento. Por otro lado, los retos a los que nos enfrentamos son grandes, por lo tanto resulta necesario sumar y garantizar que la soberanía alimentaria sea un enfoque presente y transversal en todas las políticas. Por último, esta apuesta por la interdisciplinariedad o por la integralidad, puede favorecer cierta coherencia en las políticas, evitando la puesta en marcha de iniciativas que estén produciendo efectos contradictorios en la consecución del modelo alternativo que queremos impulsar. Consideramos que no podemos abordar retos complejos desde miradas simples o parciales. Y esta es una cuestión, por ejemplo, central a la hora de definir los equipos o grupos de personas o entidades que consideramos deben impulsar el desarrollo de estas propuestas.
- (6) En este documento buscamos ofrecer un marco de actuación global, que se aterizará y concretará en cada municipio, según su **realidad y las características de los contextos particulares**. El tipo de proyectos a construir estarán marcados por el tamaño y las características socio-demográficas de estos municipios; por su carácter rural o más urbano; por su geografía, paisaje o disponibilidad de tierras y bienes naturales, o por el nivel de organización de su población, entre otras cuestiones. Y puede que los puntos o bases sobre las que se asienten estos proyectos, los ámbitos de actuación o estrategias priorizadas también sean necesariamente distintas. Pero si bien esto es cierto, nos parece importante señalar **tres ideas** que consideramos debieran ser **comunes**: la necesidad de construir estos proyectos colectivos de buen vivir locales, estos horizontes de lo que queremos que sean nuestros pueblos,

CUADRO 4

10 PRINCIPIOS

1. Compromiso político claro
2. Asumir la incertidumbre
3. Creatividad
4. Participación y construcción colectiva
5. Visión holística, integral y transversal
6. Adecuación a contextos y realidades
7. Administración pública como referente
8. Importancia de proyectos gestionados por la sociedad y las organizaciones
9. Vínculo con otros niveles administrativos y territorios
10. Procesos a largo plazo

contando con **marcos de referencia** que nos orienten políticamente. En segundo lugar, la idea de intentar que estos marcos, como decíamos anteriormente, respondan a una mirada **integral y amplia** de nuestras realidades; y en tercer lugar, no olvidar que en la propuesta de la soberanía alimentaria tiene un papel central la alimentación, la producción de alimentos y las economías campesinas, y que garantizar esto debe ser un elemento central de estos proyectos. Es decir, para esta propuesta es central **aumentar, potenciar y proteger al campesinado y a la producción de alimentos** en nuestros territorios, **garantizando su acceso para toda la población**, no como la única medida, pero sí como una central si queremos lograr avanzar en la idea de que la alimentación sea un derecho. Para ello emplearemos diferentes herramientas técnicas y políticas, estableceremos diferentes fases o momentos en la planificación y gestaremos los espacios de intercambio o trabajo conjunto necesarios. La transformación y el cambio de modelo, tal y como venimos exponiendo, debe darse en diversos ámbitos, pero resulta fundamental ir creando las condiciones materiales para la misma.

- (7) Consideramos que la **administración pública**, en este caso los ayuntamientos, deben convertirse en **referentes** en esta materia, con lo cual no se trata solo de proponer acciones hacia fuera, sino que se debe también trabajar mucho hacia el interior

de las propias administraciones, entendiendo que la incorporación de la soberanía alimentaria como enfoque político transversal debe comenzar por construir ayuntamientos y administraciones públicas coherentes con la misma. Así, el papel de los ayuntamientos es múltiple, como promotor, facilitador y dinamizador de estas transformaciones, y como agente directamente implicado en las mismas, en su rol de productor o consumidor de diferentes bienes o servicios.

- (8) En este documento, siguiendo con esta idea de lanzar una **mirada amplia** a la realidad de la soberanía alimentaria en Euskal Herria, no sólo nos parecen relevantes aquellas iniciativas lideradas o impulsadas por los ayuntamientos. También hemos considerado **importantes aquellas desarrolladas por la sociedad civil** y por las organizaciones o movimientos, muchas veces a pesar de las administraciones públicas, entendiendo que son proyectos de los cuales podemos extraer aprendizajes y que podrían ser facilitados y fortalecidos por una administración pública con carácter transformador.

- (9) Consideramos que la realidad municipal no puede verse como aislada, sino en relación con **otros niveles o ámbitos**. Para la realidad, tamaño y forma de organización administrativa de nuestro territorio, resulta fundamental incluir una perspectiva comarcal, en sentido amplio (sea cual sea la forma específica que ésta adopte en los diferentes territorios históricos). La alianza, complementariedad y trabajo conjunto entre municipios nos parece una perspectiva muy interesante y necesaria para abordar, de la mejor manera posible, las profundas transformaciones que supone el paradigma de la soberanía alimentaria.

- (10) Por último, consideramos necesario asumir que nos enfrentamos a **procesos a largo plazo** y que para desarrollarlos deberemos dotarnos de múltiples herramientas, entre ellas el análisis y la planificación, y un seguimiento y valoración continuos de los logros y dificultades. Y esta identidad del largo plazo se enfrenta abiertamente a los ritmos y dinámicas electorales. La **participación** en la construcción de estos proyectos y la **apropiación** de los mismos por parte de la ciudadanía y de los y las baserritarras, es una condición como decíamos *sine qua non* para que puedan desarrollarse, pero también se convierte en una garantía de su **continuidad**, los convierte en menos vulnerables y dependientes, y con bases firmes para ser defendidos por todos y todas los/las que en ellos toman parte.

4.2. Nuestras herramientas

En este apartado, tras haber presentado el enfoque, las claves, los ámbitos en los cuales implementarlos (nuestros campos de cultivo, las cinco soberanías), y cuáles los principios que debemos tener en cuenta, tratamos de identificar las **herramientas** con las que contamos para poder desarrollar todo esto **¿Qué tipo de acciones podemos impulsar desde las políticas públicas locales?** ¿Qué diferentes tipos de actuaciones podemos desarrollar para poner en marcha este otro modelo alternativo de buen vivir local desde la soberanía alimentaria?

A nuestro entender las ideas que presentamos a continuación pueden asemejarse tanto a los diferentes momentos para poner en marcha un plan de desarrollo local como a diferentes perspectivas desde las cuales ir implementando este enfoque de la soberanía alimentaria. En las fichas de cultivo intentaremos ordenar las diferentes líneas de trabajo propuestas según el tipo de herramienta de la que se trate.

Herramienta 0. Construcción colectiva y acompañamiento de los procesos de soberanía alimentaria y definición de recursos necesarios para garantizar su sostenibilidad.

En esta herramienta hacemos referencia a todo lo que tiene que ver la definición de los *cómos* y los *quiénes*, de los caminos que van a garantizar la construcción participada de las propuestas, desde la identificación de actores relevantes; la creación de espacios para la participación; la definición y concreción de estos procesos; el establecimiento de herramientas de formación para la participación; la gestión de la información y/o la comunicación; y el establecimiento de mecanismos de seguimiento y auditoría ciudadana. Además, consideramos fundamental dotarnos de los recursos necesarios para garantizar

la sostenibilidad de los procesos, recursos entendidos en un sentido amplio, haciendo referencia desde luego a los presupuestos y al personal, pero también a cuestiones como el intercambio de conocimientos entre diferentes agentes y/o la generación de articulaciones y redes, entre otras. Consideramos que se trata de una herramienta fundamental para garantizar la calidad y el carácter transformador de la propuesta de la soberanía alimentaria, y además común y válida para todos los ámbitos identificados en la propuesta de intersección de soberanías.

Por tanto la hemos considerado la herramienta 0, y cuenta con un apartado específico fuera de las fichas de cultivo.

Herramienta 1. Ponernos las gafas de la soberanía alimentaria y conocer y analizar nuestra realidad.

Esta herramienta tiene que ver con la elaboración de diagnósticos, estudios, análisis, ampliar la información, los datos y el conocimiento que tenemos de las diferentes cuestiones que se proponen abordar en los cinco ámbitos de soberanía. Esta herramienta resulta fundamental, porque ampliar la mirada y analizar la realidad es una cuestión sin la cual no podremos abordar procesos que busquen transformarla.

Herramienta 2. Construir nuestra propuesta y establecer los pasos que queremos ir dando para desarrollarla.

Esta herramienta recogería todos los procesos de planificación y elaboración de proyectos, de carácter integral o más sectorial. Se trata de establecer los objetivos, las líneas específicas de actuación, los cronogramas, los espacios y los recursos necesarios para implementarlos.

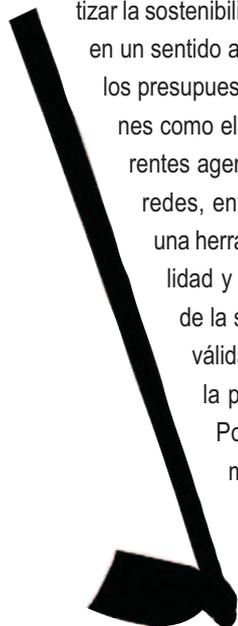
Herramienta 3. Establecer nuevos marcos normativos que nos permitan ir poniendo en marcha estas propuestas alternativas.

Esta herramienta hace referencia al desarrollo de diferentes normativas, decretos, ordenanzas, declaraciones institucionales... que puedan ir sentando las bases y ampliando los espacios posibles para el aterrizaje y el desarrollo de la agenda de la soberanía alimentaria y de la intersección de soberanías aquí propuesta.

Herramienta 4. Ir poniendo en práctica las ideas a través del desarrollo de proyectos concretos.

En esta cuarta herramienta hacemos referencia a esas iniciativas, que nos permiten ir avanzando en el logro de los objetivos definidos en cada ámbito de soberanía. Serían iniciativas tractoras o palanca de cambio, que pueden orientar transformaciones más generales.

Por tanto, cuatro herramientas con las que contamos, desde la administración pública local, para poder impulsar políticas desde y para la soberanía alimentaria y que nos remiten a **conocer, planificar, regular y poner en práctica**, y otra de carácter general que hace referencia a la necesidad de **definir los procesos, espacios y recursos** necesarios para ello. Estas herramientas no deben verse como aisladas, sino que están completamente vinculadas y conectadas entre si. Pasamos a presentar la que hemos nombrado como herramienta 0, antes de entrar a las fichas de cultivo.



4.3. La importancia de los procesos y los recursos

Tal y como acabamos de comentar, la herramienta 0, común a todos los ámbitos de soberanía identificados, hace referencia a la necesaria construcción colectiva y acompañamiento de los procesos y a la definición de los recursos necesarios para su sostenibilidad. Ambas cuestiones resultan a nuestro entender centrales si realmente queremos garantizar que las políticas públicas responden a dos ideas fundamentales para poder impulsar procesos desde el enfoque político de la soberanía alimentaria: la **construcción popular y participada**, y para ello debemos reformular algunas bases sobre las cuales ha funcionado tradicionalmente la administración, también la local, en claves de mayor participación, democratización de los procesos de toma de decisiones y gobernanza; y la importancia de que la apuesta por la soberanía alimentaria no se quede únicamente en declaraciones de carácter más político, sino que se destinen **recursos**, en un sentido amplio, para su desarrollo.

Desde la administración pública han existido y existen distintos mecanismos y canales para participar, pero en muchas ocasiones, estos han sido previamente definidos por la propia administración, han tenido un carácter testimonial o instrumental, y han sido meramente consultivos, sin tener un impacto directo en la toma final de decisiones. Es por ello que creemos necesaria, en primer lugar, la apuesta clara de las administraciones locales, por abrir la definición y elaboración de estas políticas públicas a todas las personas y colectivos, garantizando que se pongan en marcha todas las herramientas, procesos, espacios y recursos necesarios para ello. Por lo tanto, el primer paso sería querer y entender que esta participación es necesaria, que la administración la asuma como compromiso y que las personas en los territorios, vean lo central de esta participación. En segundo lugar, el saber participar y el poder hacerlo son elementos también muy importantes, teniendo la administración en este caso un papel fundamental para facilitar la información, los espacios, las herramientas y los recursos necesarios para ello.

Así, en esta herramienta 0, proponemos las siguientes ideas, comunes y válidas para todas las líneas de actuación que presentamos en las fichas de cultivo a continuación.

A nivel de procesos

- Poner especial atención en identificar y conocer **quiénes** deben y van a participar en la definición de estas políticas. Emplear diferentes herramientas, como el mapeo de actores, para garantizar esta construcción amplia y colectiva

de las alternativas. Se debe garantizar la presencia de las personas baserritarras, especialmente las mujeres, organizaciones agrarias que trabajen por la soberanía alimentaria, y otros colectivos o grupos de población que tradicionalmente han tenido menor presencia en el espacio público (personas jóvenes, personas migradas, etc.)

- Definir los **procesos de construcción** de estas políticas, cómo vamos a hacerlo, entre quiénes, y qué mecanismos vamos a emplear para garantizar que esta participación se dé equitativamente y garantizando la diversidad de las personas. En muchas ocasiones se presta atención casi exclusivamente a los resultados, pero para esta propuesta resulta central entender que los **cómos** son muy importantes, los procesos son momentos de aprendizaje y de apropiación y fortalecimiento de estas propuestas. En este punto resulta necesario aprender de procesos participativos puestos en marcha por diferentes niveles de la administración (presupuestos participativos, agenda local 21, consultas...), y extraer aquellos elementos válidos.
- Establecer los **espacios** para esta participación. Consideramos que puede ser importante reconocer la centralidad que la construcción participada de las políticas de soberanía alimentaria tiene para un municipio con el establecimiento de un **órgano responsable de su definición, acompañamiento y evaluación**. Así, una posible opción puede ser la constitución de Consejos de Soberanía Alimentaria, o Consejos Alimentarios, (desarrollados por ejemplo en algunas ciudades inglesas⁴⁵), o de espacios para la participación de diferentes organizaciones y entidades vinculadas al movimiento de la soberanía alimentaria, como Foros o Gunes⁴⁶. Sea cual sea la alternativa, y entendiendo que no todos los procesos requerirán de los mismos espacios, ya que estos deberán estar adaptados a los diferentes contextos y situaciones, sí que consideramos que deben ser espacios construidos colectivamente, dotados de recursos, y con poder de de-

⁴⁵. Por ejemplo la experiencia del Cardiff Food Council, <http://sustainablefoodcities.org/findacity/cityinformation/userid/42>

⁴⁶. Interesante la experiencia desarrollada por la Dirección de Igualdad de la Diputación de Gipuzkoa en el impulso a la constitución de Gunea, Consejo Foral de Igualdad de Gipuzkoa, <http://berdintasuna.gipuzkoa.net/helburuak-etazeregina>

MANUAL DE CULTIVO

cisión e influencia real sobre las políticas municipales en esta materia. Y desde luego, que garanticen la participación de las personas baserritarras en los mismos.

- Necesidad de que el **intercambio de experiencias, conocimientos, información...** sea un elemento central de estos procesos. La administración debe garantizar que todas las personas y colectivos que tomen parte en la definición de estas políticas cuenten con toda la información y conocimiento necesarios; se deben establecer canales de información y comunicación; y sobre todo, asumir que el conocimiento y la experiencia de cómo hacer y qué decisiones son las posibles-adecuadas, no es algo exclusivamente técnico ni en manos del personal de la administración sino que es algo compartido. Y esto todavía es más cierto cuando nos referimos a la producción de alimentos y al necesario reconocimiento de los saberes campesinos.
- Por último, se deben establecer mecanismos para el **seguimiento y control y evaluación** de estos procesos. Herramientas como las auditorías, nos pueden servir para conocer cómo se están llevando a cabo estas políticas, exigir responsabilidades pero también comprender los avances y retos y la necesaria, en ocasión, redefinición de las mismas a contextos complejos y cambiantes.

A nivel de recursos

Esta necesidad de dotarnos de recursos para llevar adelante la construcción de esas políticas públicas de carácter transformador, creemos que se concreta en:

- Destinar **presupuesto** específico para la construcción y la implementación de estas políticas.
- Dotarse de **personal** que pueda dinamizar y acompañar el desarrollo de las mismas. En este punto, consideramos que experiencias como las de las políticas de igualdad o las de municipios que llevan tiempo desarrollando proyectos de impulso del primer sector nos remiten a la importancia de contar con personal específico que pueda dinamizar estos procesos. Por tanto, consideramos de interés la creación de Servicios de Dinamización de las políticas de soberanía alimentaria, con personal formado, técnica y políticamente, en nuestros territorios⁴⁷.



47. Destacamos aquí la experiencia de Orduña con el Servicio Ekoizpen, u otros municipios que cuentan con personal específico para el desarrollo de estas políticas, como Aramaio Y también la experiencia de la Diputación Foral de Gipuzkoa, en la Dirección de Igualdad, con el programa *Berdinbidean* y *Berdinbidean Txikiak*, puestos en marcha para dar respuesta a los escasos recursos y oportunidades que tienen los municipios de menor tamaño gipuzkoanos para desarrollar las políticas de igualdad,

<http://berdintasuna.gipuzkoa.net/documents/73267/142044/BERDINBIDEAN+que+es+abril+2014+es/d9c5b23a-cb92-45f2-8595-f0706b7ea419;>
<http://berdintasuna.gipuzkoa.net/documents/73267/142044/BERDINBIDEAN+TXIKIAK+que+es+abril+2014+es+web/f43a913b-a9a1-4c4c-a1ba-7a735ea82f0f>

48. En esto también podemos destacar la experiencia acumulada en el ámbito de las políticas de igualdad, por ejemplo con la Red Berdinsarea de Eudel, <http://www.eudel.eus/destacados/berdinsarea/>, o la Red de Técnicas de Igualdad de Gipuzkoa.
<http://berdintasuna.gipuzkoa.net/documents/73267/142305/RED+de+t%C3%A9cnicas+aytos+es/f68cf4bc-afd5-4782-aebd-5b27c5e4c27c>



- La necesidad de construir **equipos de trabajo multidisciplinares** dentro de las administraciones públicas, entendiendo que la puesta en marcha de políticas para la soberanía alimentaria, y el abordaje de la intersección de soberanías propuesto, requiere de la participación de diferentes áreas de los ayuntamientos y del trabajo coordinado y articulado entre estas, de la participación y compromiso del personal técnico y político por un lado, y por otro, de incorporar a estos equipos a personas y colectivos, no necesariamente personal técnico, que tienen experiencia en el marco de la soberanía alimentaria.
- Por último, la **construcción de redes y espacios para la articulación**. Por un lado, valorar la potencialidad de construir espacios de intercambio y aprendizaje, multi-

vel, con la presencia de los municipios, pero también de órganos supramunicipales, como las mancomunidades, agencias de desarrollo local y rural, u otros niveles de la administración, como las diputaciones. También consideramos interesante la construcción de alguna Red de Municipios que estén impulsando la soberanía alimentaria en sus políticas, como espacios para conocer, fortalecer e intercambiar sus prácticas⁴⁸.

4.4. Fichas de cultivo

Después de presentar los principios y las herramientas de este Manual de cultivo, pasamos a lo que hemos nombrado como Ficha de cultivo. Vamos a encontrar una por cada ámbito de soberanía, y tres bloques de contenidos en cada una de ellas:

- a) **Objetivos de la producción:** en este apartado intentamos responder, en cada uno de los ámbitos de soberanía, a la siguiente pregunta, ¿cuál es el horizonte hacia el que nos gustaría avanzar en el corto-mediano-largo plazo? En este apartado no se pretenden recoger todos los objetivos posibles de cada ámbito, pero sí señalar algunos que tengan vínculo con las ideas expuestas en nuestro marco teórico, y más específicamente cuestiones presentadas en el punto de la intersección de soberanías.
- b) **Caja de semillas:** en este apartado hemos querido recoger las posibles líneas de trabajo, algunas ideas de por dónde podemos ir avanzando en la consecución de los objetivos definidos. Hemos intentado presentar y organizar las mismas según las herramientas que hemos descrito en el punto anterior.
- c) **Huertos demostrativos:** es el apartado en el cual queremos, siguiendo con la idea de la construcción colectiva de los conocimientos y de la metodología campesina/o-campesina/o, aprender de otras experiencias. Para ello destacamos dos o tres iniciativas, vinculadas con los objetivos y las líneas de trabajo antes expuestas y que nos han parecido fuente de inspiración.

La información se presenta de manera concisa, en formato tabla, y en el caso de las experiencias identificadas, se incluye alguna referencia para poder ampliar la información sobre las mismas.

SOBERANÍA SOBRE LOS BIENES NATURALES

Objetivos de producción

Tal y como decíamos en la presentación de este ámbito de soberanía, defendemos la consideración de la naturaleza como un bien y no como un mero recurso. Tierra, bosques, aguas, semillas... resultan fundamentales para la soberanía alimentaria. Frente a la actual privatización y especulación con los mismos, la soberanía alimentaria defiende que son fuente de diversidad y sostenibilidad, y por tanto, hay que cuidarlos y protegerlos. Debemos para ello promover una visión de nuestros territorios no solo desde su perspectiva productiva o económica, sino también ecológica, cultural y política, y abordar desde esa mirada la ordenación de los mismos. Las economías campesinas y la agroecología son claves para que esta ordenación se haga con criterios de sostenibilidad y equidad.

Así, en este ámbito de soberanía podemos establecer los siguientes objetivos:

- 1.1. Defender el carácter comunal o público de estos bienes, y protegerlos frente a los procesos de especulación, privatización y abandono.
- 1.2. Ordenar el control, uso y gestión de los bienes naturales en clave de sostenibilidad ecológica, económica y política y desde procesos participativos.
- 1.3. Para el caso de la tierra, recuperar, defender y redistribuir la tierra y promover la producción desde el enfoque de la soberanía alimentaria.
- 1.4. Promover la diversidad agrícola y ganadera, y la defensa de variedades y razas propias y no modificadas.

Caja de semillas

1. Conocer (C)

- C.1.1.1. Estudiar el uso de los bienes naturales, prestando especial atención a conocer usos tradicionales y comunales.
- C.1.1.2. Censar los espacios públicos que se encuentren abandonados en los municipios, y valorar su potencialidad para su uso desde la perspectiva agroecológica.
- C.1.2.1. Realizar estudios sobre los bosques y su importancia en clave de sostenibilidad.
- C.1.2.2. Conocer la situación del debate del agua como derecho, la gestión y el uso del agua y la situación de las cuencas hidrográ-

ficas, desde una perspectiva de promover la sostenibilidad, la justicia y el carácter público de la misma.

- C.1.2.3. Conocer el uso que se hace del agua en las explotaciones agrarias y ganaderas y promover la reducción del consumo y un uso sostenible del mismo.
- C.1.3.1. Realizar inventarios o mapas de las tierras existentes en los municipios: clasificación, propiedad, titularidad, disponibilidad, uso...
- C.1.3.2. Realizar análisis cruzados entre la disponibilidad de tierras y la demanda de las mismas, poniendo especial atención en el análisis de las causas del abandono o desuso de las mismas.
- C.1.3.3. Realizar estudios sobre el potencial productivo de alimentos de los municipios y comarcas: qué tierras existen para la producción y qué tipo, qué y cuánto se podría producir...
- C.1.4.1. Realizar inventarios sobre las variedades de semillas y razas de cada zona, así como las prácticas y conocimientos asociados a su uso y manejo.

2. Planificar (P)

- P.1.1.1. Elaborar planes que permitan avanzar en formas alternativas y colectivas de uso y gestión de los bienes naturales, especialmente de la tierra, frente a la prioridad otorgada a la propiedad privada.
- P.1.2.1. Definir planes de ordenación de los territorios y municipios, desde las claves del enfoque de soberanía alimentaria presentadas: autonomía para decidir, participación y construcción popular y centralidad de la agroecología y las economías campesinas como garantía de sostenibilidad.
- P.1.2.2. Elaborar planes de uso sostenible del agua.
- P.1.2.3. Realizar planificaciones sobre los bosques en claves de manejo sostenible, diversidad, gestión y toma de decisiones colectivas, protección y conservación.
- P.1.2.4. Establecer planes que limiten de manera sostenible el crecimiento y el aumento de la urbanización de las ciudades, estableciendo y protegiendo los anillos o zonas verdes y parques de las mismas.
- P.1.3.1. Recuperar tierra para uso agrícola mediante procesos de reclasificación y diversificación. Establecer medidas de reserva de tierras para la producción de alimentos.
- P.1.3.2. Realizar planificaciones que recojan diferentes líneas de actuación y medidas que respondan al objetivo de aumentar las tierras disponibles para la producción de alimentos desde una

FICHA DE CULTIVO 1

perspectiva agroecológica.

P.1.3.3. Planificar la promoción del acceso al uso y/o titularidad de las tierras por parte de todos los sectores de la población, favoreciendo aquellos que históricamente no han tenido ese acceso, como mujeres o jóvenes.

P.1.4.1. Establecer medidas dirigidas a aumentar la difusión y el uso de semillas ecológicas, propias de cada zona y de razas autóctonas.

3. Regular (R)

R.1.1.1. Establecer y proteger, mediante herramientas como las ordenanzas, el uso comunal o público de los diversos bienes naturales.

R.1.2.1. Realizar declaraciones y compromisos que protejan y difundan una visión de los territorios y pueblos en clave de sostenibilidad.

R.1.2.2. Reconocer y proteger el valor patrimonial, histórico y paisajístico de las zonas rurales.

R.1.2.3. Definir normativas o declaraciones que protejan a los territorios y municipios frente a grandes proyectos desarrollistas o grandes infraestructuras, promoviendo consultas y procesos participativos.

R.1.3.1. Poner en marcha mecanismos (por ejemplo a través de ayudas o exenciones) que promuevan el empleo productivo de las tierras (desde la agroecología y las economías campesinas) y que desincentiven su abandono o su desuso.

R.1.4.1. Promover declaraciones de municipios o zonas libres de transgénicos y defensoras de la biodiversidad.

R.1.4.2. Promover declaraciones u ordenanzas para defender el carácter público de los bienes naturales, por ejemplo, el agua.

4. Desarrollar proyectos concretos (D)

D.1.1.1. Promover el uso colectivo de terrenos o espacios de titularidad pública.

D.1.2.1. Impulsar los huertos urbanos agroecológicos.

D.1.2.2. Explorar figuras como los espacios-parques agrarios o alimentarios, como vínculo entre las zonas rurales y urbanas, y espacios en los que, desde la puesta en marcha de distintas actividades, se puedan promover y fortalecer la producción y consumo de alimentos locales y agroecológicos.

D.1.2.3. Poner en marcha campañas de educación y sensibilización sobre la importancia de un uso sostenible de los bienes naturales y del mantenimiento de la biodiversidad.

D.1.2.4. Impulsar producciones forestales alternativas al monocultivo del pino y eucalipto.

D.1.3.1. Facilitar el acceso a tierras para la producción a través de los bancos de tierras (existentes a nivel de diputaciones o poniendo en marcha bancos propios a nivel municipal); programas de alquiler de tierra; procesos de compra pública; etc.

D.1.3.2. Facilitar el acceso a la tierra a personas jóvenes o en situación de desempleo.

D.1.3.3. Facilitar programas que fomenten el relevo generacional poniendo en relación a personas productoras en edad de jubilación y personas jóvenes que quieran comenzar la actividad agraria.

D.1.3.4. Establecer medidas que garanticen el uso agroecológico de las tierras gestionadas a través de los diferentes programas municipales.

D.1.3.5. Promover procesos de titularidad compartida o colectiva de las tierras, frente a la titularidad individual.

D.1.4.1. Promover viveros de semillas municipales.

D.1.4.2. Informar sobre las variedades de semillas de cada zona (libros, visitas guiadas, charlas) y facilitar espacios y momentos para el intercambio.

D.1.4.3. Impulsar el empleo de semillas agroecológicas y variedades propias de la zona (tanto en las tierras de producción de alimentos como en las zonas verdes municipales...)

D.1.4.4. Promover mercados y ferias donde distribuir productos locales y variedades de la zona.

Huertos demostrativos

Banco de Tierras (Fondo de Suelo Agrario) de las Diputaciones Forales de Bizkaia y Gipuzkoa)

Ambos territorios cuentan con un programa de Banco de Tierras. En el caso de la **Diputación de Bizkaia**, es un programa impulsado por el Departamento de Agricultura, y gestionado por la Oficina de Intermediación e Intervención de Suelo Agrario y la sociedad pública Basalan, que tiene como objetivo facilitar terreno a las personas que quieran dedicarse a la agricultura en explotaciones agrarias en base a tierras existentes o de nueva creación, priorizando la incorporación de personas jóvenes y mujeres. Las actividades se desarrollan a cambio de una renta establecida por la Comisión Técnica de Precios y Valoración, medida adoptada por la Diputación para evitar la especulación de precios. En cinco años de recorrido, el Fondo de Suelo Agrario ha conseguido movilizar un total de 98,5 hectáreas de tierras de aptitud agraria, tierras muy repartidas por el territorio de Bizkaia. En el caso de **Gipuzkoa**, es un instrumento creado por el Departamento de Innovación, Desarrollo Rural y Turismo y gestionado por

la Asociación de Desarrollo Rural Behemendi, con el que se pretende regular el uso y aprovechamiento de fincas con vocación agraria, con el doble objetivo de evitar su abandono y de ponerlas a disposición de todas aquellas personas que necesiten tierra para usos agrícolas, ganaderos, forestales, de conservación de naturaleza y patrimonio u otros usos de interés social. La función principal es la de dinamizar y mediar entre las personas propietarias y aquellas que necesitan tierras, así como dar garantías, confianza y seguridad en la gestión y en el uso de las fincas. Se han realizado dos entregas, situadas en el caserío Urreleku, en Lezo, propiedad de la Diputación y que forman parte del Fondo de Suelo Agrario. Más información en:

http://www.bizkaia.net/home2/Temas/DetalleTema.asp?Tem_Codigo=6639&idioma=CA&dpto_biz=2&codpath_biz=2|208|6639

<https://www.youtube.com/watch?v=cP7PGJ5obMw>

<http://www.nekagip.net/FondoSueloAgrario.html>

<http://www.eitb.eus/es/videos/detalle/2212008/video-banco-tierras-gipuzkoa/>

Euskal Herriko Hazien Sarea – Red de Semilla de Euskadi y Haziera – Fundación Cristina Enea

Dos proyectos que trabajan en la recuperación y promoción de las semillas autóctonas. En el caso de **Euskal Herriko Hazien Sarea**, es una asociación que trabaja por la recuperación de variedades de semillas, buscando defender la riqueza agro-genética de Euskal Herria, intentando garantizar este patrimonio y la cultura asociada al mismo. Cuentan con diversas líneas de trabajo como el Programa Guardianes de Semillas, organización de actividades para el intercambio de semillas, conformación de un Banco de variedades donde se guardan las semillas obtenidas... Y han tenido experiencias de trabajo, por ejemplo, con el Ayuntamiento de Aramaio en un proyecto de recuperación de variedades de manzanas.

La **Fundación Cristina Enea**, creada por el ayuntamiento de Donostia con el apoyo de la Diputación Foral de Gipuzkoa, nace con el objetivo de coordinar y dinamizar las políticas de sensibilización ambiental de la ciudad. Una de las herramientas de las que se dota para ello es el Centro de Recursos Medioambientales, en el que se inserta el programa Haziera. Se crea como un espacio de intercambio de semillas y conocimientos, que se define como un punto de encuentro entre personas y organizaciones que se interesan por la biodiversidad cultivada y por el mantenimiento de la agricultura a pequeña escala. El archivo de semillas combina actividades formativas relacionadas con la reproducción de semillas con otras actividades destinadas a la reflexión sobre el medio rural, la agricultura y la alimentación. Más información en:

<http://www.haziensarea.org/es/home.html>

<https://revistasoberaniaalimentaria.files.wordpress.com/2010/08/sabc5parainternet.pdf>

<http://www.cristinaenea.org/haziera/agenda.php>

<http://www.cristinaenea.org/inicio.php>

Lurzaindia, compra colectiva de tierras

La tierra convertida en alimento, herramienta de trabajo y patrimonio colectivo, sacándola del mercado especulativo, esa es la máxima de SCA Lurzaindia, creada por Arrapitz, Euskal Herriko Laborarien Batasuna, Euskal Herriko Laborantza Ganbara e Inter-Amapeko. Sus objetivos son: comprar colectivamente tierra y construcciones de cultivo; poner las tierras en manos de diversas personas agricultoras por medio de alquileres a largo plazo; y mostrar la importancia de conservar las tierras de cultivo. Más información en:

www.lurzaindia.eu

Arantzadi Bizirik/Salvemos las huertas, Desazkundera Baratza Taldea y Red de huertos ecológicos de Gasteiz

Tres experiencias vinculadas a la tierra. En el caso de **Arantzadi Bizirik/Salvemos la huertas**, se autodefinen como un grupo abierto formado por personas y colectivos de distinta índole y procedencia, unidos por la preocupación por poner en valor y salvaguardar en lo posible la actual fisonomía y características de Arantzadi, una zona dedicada históricamente a huertas y zonas de esparcimiento en Iruña y donde el ayuntamiento planea realizar un proyecto de urbanización.

Desazkundera Baratza Taldea es un grupo abierto que trabaja la tierra de forma ecológica en Bilbao para lo cual, frente a la falta de respuesta por parte del ayuntamiento, ocuparon un espacio verde infrautilizado de la ciudad. Para este colectivo resulta fundamental compartir, aprender, cooperar, tomar conciencia de la naturaleza y enriquecerse como personas.

Y por último, la **Red de huertos ecológicos en los centros cívicos de Gasteiz**, creada en el año 2010 de la mano de la asociación Permacultura Kiribilore, como espacio participativo y demostrativo en el entorno de los centros cívicos. Esta red, además de contar con una programación propia, sirve de recurso para las actividades que se realizan en los centros, como talleres de cocina, actividades de ludoclub, ludotecas, salas de encuentro, cursos culturales, promoción social, promoción de la salud, etc. Más información en:

<http://salvemosarantzadi.blogspot.com.es/p/quienes-somos.html>

<http://auzo-baratza.weebly.com/>

http://www.vitoria-gasteiz.org/we001/was/we001Action.do?aplicacion=wb021&tabla=contenido&uid=u7aa80ad4_14868c61a75_7f95&idioma=es

SOBERANÍA ENERGÉTICA

Objetivos de producción

A nivel energético podríamos decir que el modelo actual se define por un alto nivel de dependencia (tanto de las fuentes fósiles como externa), por el poco desarrollo de las energías renovables y por un modelo creciente de consumo. La agricultura industrial se nos presenta también como una gran consumidora de energía. Frente a esto, la propuesta de soberanía alimentaria, con la centralidad otorgada a las economías campesinas y al modelo agroecológico, puede ser una respuesta alternativa a este modelo. La relocalización de la producción y el consumo de alimentos y la producción agroecológica pueden ayudar a reducir el consumo energético. Avanzar hacia la reducción del consumo de energía, reorganizar la energía con criterios de eficiencia, fomentar las energías renovables, reducir residuos, reutilizar, reciclar... son acciones que se nos presentan como imprescindibles si buscamos transformar el actual modelo. Por tanto, podemos decir que resulta necesario recuperar la soberanía sobre la energía, y desde el abordaje de esta cuestión de manera participativa y colectiva, promover el logro de al menos los siguientes objetivos:

- 2.1. Transformar y reducir el actual modelo de consumismo energético.
- 2.2. Promover la autonomía energética de los municipios y comarcas.
- 2.3. Promover el empleo de energías alternativas.
- 2.4. Avanzar hacia un modelo público de energía: producción, gestión, distribución.
- 2.5. Reducir la generación de residuos y gestionar los mismos de manera más sostenible.

Caja de semillas

1. Conocer (C)

- C.2.1.1. Analizar el consumo energético de los edificios municipales.
- C.2.1.2. Realizar análisis para conocer el nivel de pobreza (o precariedad) energética existente en cada municipio o comarca.
- C.2.1.3. Utilizar herramientas como mapeos u otras para co-

nocer el consumo de energía de los municipios, la huella ecológica, su aporte al cambio climático.

- C.2.1.4. Promover la realización de auditorías energéticas en edificios municipales, hoteles, hostelería, comercio, colegios...
- C.2.1.5. Realizar diagnósticos específicos sobre movilidad, también en las zonas rurales, desde los medios de transporte empleados, el uso del vehículo individual para uso personal o vinculado con la actividad agroganadera, frecuencia, etc.
- C.2.1.6. Realizar estudios comparativos de balances energéticos entre diferentes modelos de producción.
- C.2.2.1. Mapear qué necesidades energéticas tiene cada municipio o comarca, y las opciones y alternativas existentes para su satisfacción.
- C.2.3.1. Análisis específico de las energías renovables que podrían ser utilizadas en el territorio.
- C.2.4.1. Conocer experiencias a nivel de Euskal Herria, estatal y europeo de producción, distribución y gestión pública de energía.
- C.2.5.1. Analizar los residuos que se producen en las fincas de producción de alimentos y ganaderas.
- C.2.5.2. Estudiar el uso de envoltorios, plásticos, bolsas... en la comercialización de alimentos.

2. Planificar (P)

- P.2.1.1. Elaborar planes de transición energética o nuevos modelos energéticos, elaborados de manera colectiva, en claves de sostenibilidad, diversificación, descentralización y que combinen diferentes medidas: reducción del consumo, energías renovables, autonomía energética, colectivización del consumo...
- P.2.1.2. A partir de los diagnósticos realizados, planificar medidas para enfrentar la pobreza energética, garantizando un acceso de toda la población a la misma.
- P.2.1.3. Promover y planificar la eficiencia energética en edificios municipales y públicos.
- P.2.1.4. Elaborar planes de reducción de consumo energético y aplicación de medidas de transición con el sector industrial de los municipios.
- P.2.1.5. Planificar acciones para favorecer la transición ener-

gética de las fincas agrícolas y ganaderas, y las viviendas vinculadas a las mismas.

P.2.1.6. Elaborar planes de movilidad, en los cuales se apueste por la colectivización de la misma, también en la actividad agroganadera.

P.2.2.1. Incluir el análisis de la autonomía, la transformación y la transición energética necesaria del actual modelo en todas las planificaciones municipales.

P.2.3.1. Promover y planificar, en clave de sostenibilidad y autonomía energética, las energías alternativas, también aquellas basadas en la generación de energía a partir de residuos, biomasa, etc.

P.2.4.1. Planificar la transición del modelo energético existente hacia uno de producción, gestión y/o distribución pública, en base a los estudios realizados y de manera escalonada.

P.2.5.1. Avanzar en los proyectos de recogida selectiva y gestión de residuos y basuras, dando pasos hacia la gestión pública y local de los mismos, aumentando su separación, reutilización, reciclaje, compost, etc., y con el objetivo de promover los ciclos cerrados, tanto en el ámbito rural como urbano.

P.2.5.2. Poner en marcha medidas dirigidas a reducir el uso de plásticos y envases en la comercialización de alimentos.

P.2.5.3. Promover la reutilización, reciclaje y rehabilitación, como medidas para reducir la generación de residuos.

3. Regular (R)

R.2.1.1. A través de tasas, impuestos u otra medidas, incentivar nuevos modelos de consumo energético (desincentivando aquellos basados en el despilfarro).

R.2.1.2. Poner en marcha líneas de ayudas para promover la eficiencia energética y el bajo consumo en hogares, explotaciones agrarias, edificios e instalaciones públicas, etc.

R.2.2.1. Apoyar, a través de normativas u ordenanzas, la constitución de cooperativas u otras formas que permitan avanzar hacia un modelo de autonomía energética.

R.2.2.2. Realizar declaraciones u ordenanzas de protección de los territorios frente a amenazas prospecciones o actividades para producir energía que perjudiquen o amenacen otros bienes comunes, con la fractura hidráulica – fracking, u otras iniciativas similares.

4. Desarrollar proyectos concretos (D)

D.2.1.1. Incentivar la transición a un modelo agroecológico de las explotaciones agroganaderas y establecer medidas pro-

gresivas, a través de diferentes programas (formación, ayudas...) para reducir el uso de químicos, pesticidas y sistemas intensivos que requieren grandes cantidades de energía.

D.2.1.2. Poner en marcha proyectos dirigidos a reducir el consumo de agua en los sistemas de riego y en las explotaciones ganaderas.

D.2.1.3. Analizar el tipo y uso que se hace de la maquinaria en la producción agroganadera, y establecer medidas específicas para avanzar en la reducción, eficacia, uso colectivo de los mismos...

D.2.1.4. En entornos urbanos apostar por promover medidas encaminadas a limitar el uso de los vehículos individuales, apoyando el transporte público, uso de bicicletas, compartir-coche, accesos peatonales, etc.

D.2.1.5. Promover procesos de reflexión y debate entre la ciudadanía sobre las necesidades de energía y el consumo de la misma, empleando herramientas como la huella ecológica, techos o límites energéticos, deuda ecológica u otras.

D.2.2.1. Sumarse a nivel municipal a diferentes distribuidoras de energía (cooperativas, otras...) que apuesten por otros usos de la energía y se apoyen en formas colectivas de gestión.

D.2.2.2. Realizar actividades de formación-sensibilización sobre los impactos del modelo energético actual, la crisis climática y las alternativas existentes.

D.2.2.3. Desarrollar iniciativas municipales y de uso colectivo a partir del uso de energías sostenibles, como la biomasa forestal, pequeñas hidroeléctricas abandonadas...

D.2.3.1. Recoger experiencias de energías renovables o alternativas en el medio rural y en la producción de alimentos, para poder analizar el grado de replicabilidad en los propios municipios.

D.2.5.1. Poner en marcha proyectos para recoger y gestionar residuos agrícolas y ganaderos.

D.2.5.2. Realizar campañas promoviendo la reducción del consumo, reciclaje y la reutilización.

D.2.5.3. Poner en marcha proyectos de generación y uso de compost.

D.2.5.4. Realizar campañas que promuevan los “municipios libres de publicidad”, explorando vías alternativas de información más respetuosas con el medio ambiente (paneles informáticos, etc.)

Huertos demostrativos

Estudio sobre la pobreza energética, Diputación Foral de Gipuzkoa

El Departamento de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, a partir de los resultados de la Encuesta de Pobreza y Exclusión Social de Gipuzkoa (EPESG-2012), y con la colaboración del SIIS-Centro de Documentación y Estudios, ha realizado un estudio sobre la pobreza energética en Gipuzkoa para conocer la incidencia de este fenómeno en el territorio. También se ha analizado la panorámica internacional de las principales políticas y medidas para la prevención y corrección de la pobreza energética en países de nuestro entorno. Más información:

<http://www.siiis.net/es/documentacion/catalogo/Record/194596>

GoiEner y Energía Gara-Som Energía, cooperativas de energía

Dos propuestas de cooperativas de energía como ejemplos válidos tanto para la contratación individual como para la contratación en las administraciones públicas. **GoiEner** es un proyecto cooperativo de generación y consumo de energía renovable con el que se quiere recuperar la soberanía energética. GoiEner se propone recuperar la soberanía energética para la ciudadanía entrando en los niveles del sector eléctrico liberalizadas actualmente, la comercialización (compra de energía) y la generación (generación energía). Es una cooperativa sin ánimo de lucro, todos los beneficios que se consiguen mediante la comercialización de la electricidad (verde) entre sus personas socias, revierten de nuevo en la cooperativa, y las propias socias deciden en asamblea a que destinar esos beneficios. Hay hasta la fecha diferentes municipios colaboradores, como Usurbil, Bera, Araia-Asparrena, Orendain, Alegia, Ea, Tolosa, Busturia, Leizta y Hernani.

Energía Gara-Som Energía se autodefine no sólo como una comercializadora de electricidad, o una cooperativa que desarrolla proyectos de generación de energía renovable, sino que pretende ser un "instrumento de innovación social", que tiene vocación de ser una herramienta activa para promover el necesario cambio de modelo energético renovable, eficiente y en manos de la ciudadanía. Cuenta con cerca de 20.000 socios/as. Más información en:

<http://www.goiener.com>

<https://www.somenergia.coop/es/>

Larrabetzu, compostaje

Varios municipios en Euskal Herria tienen experiencias muy interesantes en compostaje, pero presentamos la de Larrabetzu, por estar inserta en un proceso más amplio de impulso a la soberanía alimentaria en el municipio y por ser un municipio que, por su relación con la tierra, ha mostrado una sensibilidad especial para el empleo de materia orgánica para producir compost. Varias campañas de promoción del compostaje doméstico impulsadas por diferentes niveles de la administración pública han tenido buena acogida, y los datos hablan de un creciente aumento de los hogares implicados, tanto en las compostadoras distribuidas en más de 90 hogares como en las tres iniciativas vecinales de compostaje comunitario. Más información en:

<http://larrabetzu0zabor.org/index.php/es/materia-organica>

Vídeo compostera comunitaria:

<https://www.youtube.com/watch?v=JMTBDdEp5nM>

Vídeo de Ekologistak-Martxan Zero Zabor con experiencias de compostaje en Bizkaia, entre ellas Larrabetzu:

<https://www.youtube.com/watch?t=87&v=7YQBTKeCnTE>

Diagnósticos sobre fuentes de energía, planificación y desarrollo de alternativas

Existen diferentes experiencias de municipios en Euskal Herria que comienzan a plantearse dar pasos hacia la soberanía energética. Por mencionar solo dos de éstas, por un lado, el proyecto de central térmica de biomasa forestal para agua caliente y calefacción de Aramaio, que en su primera fase pretende suministrar calefacción y agua caliente al barrio de Ibarra; y la instalación de calefacción del pueblo de Okina, en Álava que proporciona calefacción a las viviendas y edificios públicos del pueblo a partir de biomasa generada en el entorno.

Más información en:

<http://www.noticiasdealava.com/2014/10/26/araba/motores-verdes-para-alava>

<http://www.feriazaragoza.es/Archivos/Descargas/Si%20bioenerg%C3%ADa/jornadas/Reducci%C3%B3n%20de%20costes%20e%20independencia%20energ%C3%A9tica%20-%20Ram%C3%B3n%20Ajuria%20-%20Alcalde%20de%20Aramaio%20%281%29.pdf>

SOBERANÍA SOBRE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS LOCALES

Objetivos de producción

En este ámbito de soberanía hacemos referencia a lo que tiene ver con la producción, transformación, distribución, intercambio, comercialización y consumo de alimentos. Tal y como decíamos, el modelo agroindustrial de producción de alimentos, en manos de pocas empresas, se nos presenta como altamente dependiente, promoviendo un modelo de producción y consumo intensivo, tecnificado, especializado, químico, kilométrico, centralizado, tendente a la homogeneización cultural... es decir, un modelo que se basa en el no-control tanto de las personas productoras como de las consumidoras de las diferentes fases de la alimentación. Frente a esto, proponemos la construcción de sistemas alimentarios locales basados en dos conceptos fundamentales: la (re) campesinización y la (re) localización, o siguiendo nuestro marco teórico, la apuesta por la agroecología y las economías campesinas, como pilares fundamentales de estos sistemas alternativos. Así, avanzar hacia la soberanía sobre qué, dónde y cómo producimos, transformamos y comercializamos nuestros alimentos, definiendo esto desde lo colectivo, la responsabilidad conjunta entre diferentes personas y sectores (productoras, consumidoras, colectivos y organizaciones sociales, administración pública), entendiendo el consumo como una herramienta de transformación. Para avanzar en esta soberanía proponemos los siguientes objetivos:

- 3.1. Avanzar hacia una producción de alimentos local, diversificada, descentralizada y agroecológica en los municipios y comarcas.
- 3.2. Promover un modelo de transformación local o comarcal de estos alimentos.
- 3.3. Construir de manera colectiva, circuitos cortos de comercialización de alimentos, centrados en la compra local, de cercanía, agroecológica y de temporada, implicando tanto a las personas individuales como a la administración pública (en su papel de promotora y de consumidora).

Caja de semillas

1. Conocer (C)

- C.3.1.1. Analizar y evaluar las producciones agrícolas en clave de sostenibilidad, por ejemplo empleando metodologías como la Flor propuesta por Laborantza Ganbara, que propone revisar criterios como el trabajo con la naturaleza, relación con el entorno, viabilidad económica, calidad, autonomía, transmisibilidad de la producción, u otro tipo de herramientas metodológicas que permitan profundizar en el conocimiento de las explotaciones de los municipios o comarcas.
- C.3.1.2. Realizar análisis que vinculen la capacidad de producción de alimentos de los municipios y comarcas con los hábitos de consumo de las poblaciones y la potencialidad para transformar éstas.
- C.3.1.3. Analizar la potencialidad del primer sector para la generación de empleos dignos y sostenibles.
- C.3.2.1. Realizar estudios sobre las necesidades y demanda existente en torno a la fase de transformación de alimentos, analizar las dificultades y retos, y estudiar experiencias de colectivización de la misma.
- C.3.2.2. Abordar específicamente, de manera colectiva, la cuestión de las normativas higiénico-sanitarias y de certificaciones analizando diferentes experiencias de abordaje de esta cuestión desde la producción agroecológica.
- C.3.3.1. Realizar análisis o mapas de los hábitos de consumo en los municipios y barrios.
- C.3.3.2. Analizar la realidad del pequeño comercio en los municipios, de cara a potenciar su cercanía con la propuesta de la soberanía alimentaria.
- C.3.3.3. Conocer las propuestas, necesidades y demandas, tanto de las personas productoras como de las personas consumidoras organizadas en diferentes estructuras (grupos, cooperativas, etc.) para la construcción de circuitos cortos de comercialización y consumo.

2. Planificar (P)

- P.3.1.1. A partir del diagnóstico de la realidad de producción de alimentos municipal o comarcal, diseñar estrategias y pla-

FICHA DE CULTIVO 3

nificar, garantizando que se van dando pasos suficientes en la construcción de sistemas alimentarios locales y autónomos, y estableciendo lazos entre las zonas de producción y las zonas urbanas.

P.3.1.2. Realizar planificaciones conjuntas con las áreas de empleo para promover el primer sector como lugar de generación de empleos dignos y sostenibles.

P.3.1.3. Promover líneas de trabajo dirigidas a la incorporación de personas jóvenes, especialmente mujeres, a la producción de alimentos (programas integrales que puedan incluir desde facilitar el acceso a la tierra y vivienda, hasta procesos formativos).

P.3.1.4. Diseñar planes dirigidos a facilitar la transición de la producción industrial a la producción agroecológica.

P.3.2.1. Realizar una planificación, a nivel municipal o comarcal, que avance en garantizar procesos de transformación locales, respondiendo a las necesidades identificadas en la fase de diagnóstico.

P.3.3.1. Planificar la puesta en marcha de espacios o parques alimentarios o de zonas específicas en los parques industriales, donde se pueda realizar la transformación, formación, intercambios, venta directa...

P.3.3.2. Elaborar planes de comercialización en los municipios, en los cuales se definan claramente los objetivos en esta materia, apostando por los circuitos cortos y la promoción de alianzas y estrategias conjuntas entre el pequeño comercio y las personas productoras locales.

P.3.3.3. Realizar planes vinculantes que definan objetivos, responsabilidades y temporalidad en relación a la compra pública de alimentos en circuitos cortos.

P.3.3.4. Programar actividades de formación para el personal político y técnico de los ayuntamientos en el enfoque, propuestas y herramientas de la soberanía alimentaria.

3. Regular (R)

R.3.1.1. Emplear diferentes herramientas, desde las declaraciones, manifiestos, hasta las ordenanzas, para explicitar y defender el compromiso de los municipios y comarcas con la soberanía alimentaria.

R.3.1.2. Fomentar, a través de exención o reducción en la fiscalidad y tasas, facilitación de licencias, permisos y otros, la actividad agraria y ganadera.

R.3.1.3. Incentivar y apoyar, a través del establecimiento de ayudas, la producción agroecológica y local.

R.3.2.1. Realizar las transformaciones en la normativa necesarias para incluir cuestiones como la definición de sellos o marcas propios, colectivos y participativos, denominaciones propias, producción artesanal...

R.3.3.1. Revisar y en su caso, adaptar, las normativas que regulan los mercados locales, como espacio prioritario en la promoción de circuitos cortos.

R.3.3.2. Establecer, a través de medidas cuantificables, el compromiso de la administración pública con la compra de alimentos agroecológicos en circuitos cortos (por ejemplo, 30% de los alimentos que compra la administración pública en el plazo de 5 años).

R.3.3.3. Revisar las normativas que regulan los Bancos Públicos de alimentos y establecer compromisos explícitos, progresivos y medibles con la adquisición de estos alimentos en circuitos cortos.

R.3.3.4. Realizar las modificaciones necesarias en los pliegos de contrataciones, subvenciones, convenios, etc., incorporando criterios que prioricen aquellas entidades que apuestan por los sistemas alimentarios locales (siguiendo el ejemplo de las cláusulas sociales desde la economía social y solidaria o de criterios de igualdad de mujeres y hombres).

R.3.3.5. Abordar el proceso de cambio en los pliegos de contratación de las empresas que suministran alimentos a los centros públicos municipales, priorizando la compra local, agroecológica y de cercanía.

4. Desarrollar proyectos concretos (D)

D.3.1.1. Promover a través de diferentes medidas (como el apoyo económico u otros recursos, la visibilización, etc.) la agricultura ecológica.

D.3.1.2. Generar espacios para el intercambio de buenas prácticas y aprendizajes en relación a la producción agroecológica, garantizando el intercambio intergeneracional.

D.3.1.3. Fomentar el manejo agroecológico en las zonas verdes de los entornos urbanos, periurbanos...

D.3.1.4. Brindar asistencia jurídica y acompañamiento a las personas productoras.

D.3.1.5. Organizar actividades para visibilizar la importancia del campesinado y su organización (Por ejemplo el Día de

la Lucha Campesina).

- D.3.2.1. Apoyar la puesta en marcha de infraestructuras de transformación de carácter colectivo y cercanas, desde facilitar la reflexión sobre la forma jurídica, trámites, hasta el apoyo con recursos económicos.
- D.3.2.2. Abordar de manera crítica la cuestión de los sellos agroecológicos, facilitar su acceso a quienes quieran obtenerlo e iniciar debates sobre las potencialidades de los sistemas participativos de garantías.
- D.3.2.3. Apoyar en la distribución de los productos locales, tratando de avanzar hacia la gestión colectiva de la misma.
- D.3.3.1. Revitalizar, apoyar y dinamizar los mercados locales y la venta directa.
- D.3.3.2. Emplear estrategias de visibilización de los productos locales agroecológicos, y abordar estrategias de trabajo conjuntas con el pequeño comercio.
- D.3.3.3. Promover activamente los grupos de consumo, cooperativas de consumidores/as o formas similares, facilitando su actividad, por ejemplo con la difusión, información o la cesión de locales municipales.
- D.3.3.4. Apoyar la puesta en marcha de economatos u otros espacios de comercialización y encuentro que vinculen personas productoras y consumidoras.
- D.3.3.5. Apoyar a las personas productoras en sus estrategias de comunicación, venta, difusión de sus productos, gestión, acceso a nuevas tecnologías que puedan facilitar esto, etc.
- D.3.3.6. Realizar campañas que potencien la riqueza de los modos de vida y cultura campesina, poniendo en valor la labor de las personas productoras y fomentando la toma de conciencia sobre el valor de consumir local, agroecológico, y de temporada, desde diversos ámbitos, ecológicos, económicos, culturales, políticos, de salud...
- D.3.3.7. Realizar un trabajo específico con el sector de la hostelería (alojamiento, bares, restaurantes...) para promover la compra en circuitos cortos.
- D.3.3.8. Organizar procesos de reflexión sobre la importancia de la compra de alimentos en circuitos por parte de la administración local, realizando actividades de sensibilización y formación a diferentes niveles (personal de los ayuntamientos, u de otros ámbitos públicos, como hospitales, centros de día, residencias, bancos públicos de alimentos, etc.).
- D.3.3.9. Apoyar la organización de actividades que vinculen a las personas productoras y a las consumidoras (charlas,

intercambios, espacios para compartir por ejemplo recetas u otros conocimientos, etc.)

Huertos demostrativos

Centros de transformación comarcales, Diputación Foral de Gipuzkoa

La Diputación Foral de Gipuzkoa ha iniciado un proyecto con el objetivo de crear una Red de Centros de Transformación, que abarcará todo el territorio y que posibilitará a los productores y las productoras del primer sector transformar y conservar los alimentos con todas las garantías legales y sanitarias. La meta prevista es poner en marcha un centro de transformación en cada comarca, que trabajará de forma coordinada con la OCA (Oficina Comarcal Agraria) correspondiente. Los dos primeros centros se ubicarán en Zaldibia y Mutriku. Más información en:

http://w390w.gipuzkoa.net/WAS/CORP/DPDOficinaPrensaDigitalWEB/nota/es/1971/gipuzkoako-foru-aldundiak-eraldatzeguneen-sarea-jarri-du-abian&anti_cache=1433954314454

Diferentes experiencias sobre comedores escolares

En este ámbito presentamos dos experiencias que por su larga trayectoria se han convertido en referentes, aunque cada vez son más las organizaciones, centros y asociaciones de padres y madres las que se proponen transformar el modelo actual de alimentación de las escuelas, promotor por uno sostenible, cercano y saludable. En el caso de **Ekolapiko**, es una iniciativa que busca insertar en los comedores escolares alimentos ecológicos producidos en Gipuzkoa y alrededores a través de menús equilibrados. También busca conciencia a niños y niñas, familias y al profesorado y fomentar ese consumo. Para ello se realizan visitas a los baserris y diferentes talleres y charlas.

El comedor escolar de **Larrabetzu**, es una experiencia referente de modelo autogestionado por la Asociación de Madres y Padres, bajo criterios agroecológicos. La asociación se encarga de definir los menús, las compras y contratar al personal, y se establece una estrecha relación con productores y productoras de la zona. Más información en:

<http://www.ekolapiko.net/index.php/es/>
<http://www.larrabetzukoeskola.org/jantokia/>

FICHA DE CULTIVO 3

Nekasarea y Bashherri Sarea, experiencias de construcción de red y comercialización entre personas productoras y consumidoras

Nekasarea es una red de grupos de consumo que parte del sindicato EHNE-Bizkaia en el año 2005. Esta red promueve la relación directa entre personas consumidoras y productoras de alimentos a través de grupos de consumo autónomos y sin intermediarios. Se busca por tanto la implicación de sus integrantes, a través del compromiso mutuo tanto en la producción como en el consumo. Las personas que integran estos grupos ofrecen/reciben alimentos de temporada producidos de manera agroecológica y local permitiendo un mejor conocimiento mutuo y reconociendo el trabajo de los y las baserritarras.

Bashherri Sarea es una red de grupos de consumo de Gipuzkoa, que establece como objetivo fundamental el poder decidir qué comer, y quién, dónde y cómo se producen esos alimentos. Es decir, impulsar la soberanía alimentaria, los productos de temporada, el consumo consciente y siempre fomentando dinámicas de grupo y relaciones directas entre las personas consumidoras y productoras. En su blog, además de noticias e información de interés, cuentan con una herramienta de mapeo para ubicar los diferentes grupos que conforman la red con sus datos principales. Más información en: <http://ehnebizkaia.eus/index.php/es/nekasarea>
<https://bashherri.wordpress.com/nor-gara/>

Dinamización del mercado local, Tolosa

Existen diferentes experiencias de recuperación y promoción de mercados en Euskal Herria, entendiéndose que la venta directa es un ámbito esencial para las y los baserritarras y para el fortalecimiento de economías locales. Destacamos el servicio de dinamización del mercado, promovido por el ayuntamiento de Tolosa y la Asociación de Desarrollo Rural Tolomendi, y que cuenta con una persona contratada. Entre los objetivos propuestos, conseguir que más población, sobre todo gente joven, compre en el mercado y fortalecer las dinámicas colectivas entre los y las baserritarras. Para ello se realizan diferentes actividades, talleres, estrategias de visibilización de productos, eventos gastronómicos, etc.

Más información en:

http://www.tolosakoazoka.com/home.php?center=includes/azoka.php&menu=includes/menu_azoka.php&submenu=includes/submenu_azoka.php&right=includes/right2.php&idioma=es

Sector de la leche, Bizkaia Esnea y Esnetik

Recogemos dos experiencias de comercialización en el sector lácteo. La primera de ellas, **Bizkaia Esnea**, es una cooperativa formada por 56 caseríos de Karrantza, que comercializa sus propios lácteos frescos, naturales y cercanos. Según explican, los bajos precios pagados por las distribuidoras lecheras les animaron a llevar su producto directamente a la persona consumidora, sin intermediarios, y a identificar este camino como fundamental para que los baserris puedan subsistir.

Esnetik es una cooperativa mixta de lácteos, sin ánimo de lucro, formada por personas productoras y consumidoras y que define como su objetivo el llevar a la práctica los valores de la soberanía alimentaria. Buscan promover una producción y comercialización de alimentos sostenible, transparente, cercana y directa, sin intermediarios y sin transgénicos, donde se dignifique el trabajo campesino y se promueva la participación activa de las personas en la toma de decisiones.

Más información en:

<http://www.bizkaiaesnea.com/quienes.html>
www.esnetik.com

SOBERANÍA Y AUTONOMÍA DE LAS MUJERES

Objetivos de producción

Tal y como planteábamos en el apartado de cruce de soberanías, hemos decidido definir un ámbito específico de soberanía y autonomía de las mujeres, porque consideramos que la confrontación con el patriarcado es una cuestión fundamental para la soberanía alimentaria y para construir propuestas sociales, económicas y políticas alternativas a la actual y que la situación de desigualdad de las mujeres debe, todavía a día de hoy, ser reconocida, denunciada y enfrentada. Esta decisión no excluye tomar en consideración la incorporación de la perspectiva de género y el análisis feminista en el resto de ámbitos de soberanía abordados. El actual modelo capitalista y patriarcal no reconoce las actividades necesarias para el sostenimiento de la vida, muchas de ellas realizadas por mujeres. La soberanía alimentaria es una propuesta que busca avanzar en colocar la vida en el centro, desde la desmercantilización de la misma pero también promoviendo la corresponsabilidad y “desgenerizándola”, es decir trascendiendo la tradicional “obligatoriedad” de las mujeres en el ejercicio de la mayor parte de estas tareas de cuidado. Para este ámbito de soberanía resulta fundamental también el necesario vínculo con las propuestas realizadas desde el movimiento feminista y la concreción de algunas de estas en políticas públicas de igualdad de mujeres y hombres. Así, en este ámbito de soberanía, pretendemos abordar la situación de desigualdad de las mujeres productoras de alimentos y rurales, desde una perspectiva amplia, y respondiendo a los siguientes objetivos:

- 4.1. Visibilizar y reconocer su situación y posición, desde la diversidad y en diferentes ámbitos como el acceso y control sobre recursos y bienes, participación socio-política, vidas libres de violencia, cuidados como derecho, etc. y avanzar en las medidas necesarias para mejorar esta.
- 4.2. Valorar y reconocer sus conocimientos y aportes, fundamentales para la construcción de modelos de producción de alimentos sostenibles.
- 4.3. Promover procesos de empoderamiento y la organización de las mujeres baserritarras.
- 4.4. Avanzar en la generación de redes y alianzas entre las mujeres urbanas y rurales.

Caja de semillas

1. Conocer (C)

- C.4.1.1. Realizar procesos de diagnóstico e investigación integrales para conocer la situación y posición de las mujeres en el ámbito rural, poniendo especial atención a las mujeres baserritarras y a su realidad específica como productoras de alimentos.
- C.4.1.2. Incorporar la variable sexo, edad, procedencia (etc.) a todas las estadísticas y fuentes de información que se tengan, o se creen, sobre el primer sector.
- C.4.1.3. Realizar estudios y análisis específicos sobre el trabajo y los tiempos de las mujeres en la producción de alimentos, desde una visión amplia de trabajo, considerando no solo la actividad agraria, sino también todas aquellas actividades consideradas domésticas o de cuidados habitualmente no reconocidas.
- C.4.1.4. Analizar las dificultades específicas de acceso a las distintas ayudas a la producción por parte de las mujeres, de cara a promover el debate y construir otros criterios, por lo menos para programas de ayudas municipales y comarcales.
- C.4.1.5. Mapear los servicios públicos existentes en los municipios rurales y el grado de satisfacción de las necesidades específicas de las mujeres que garantizan los mismos.
- C.4.1.6. Realizar análisis en profundidad sobre el impacto de la violencia machista en las zonas rurales.
- C.4.2.1. Realizar estudios sobre las prácticas y manejo de fincas realizados por mujeres.
- C.4.2.2. Rescatar el conocimiento y saberes de las mujeres baserritarras mayores, por ejemplo en la conservación de semillas, potenciación de la biodiversidad, plantas medicinales, prácticas agroecológicas...
- C.4.3.1. Promover la reflexión sobre la participación socio-política de las mujeres baserritarras, en diferentes ámbitos (políticas municipales, sindicatos, organizaciones feministas o de mujeres, otras organizaciones...)
- C.4.3.2. Mapear los recursos y herramientas existentes a nivel municipal y comarcal para promover procesos de empoderamiento de las mujeres (Casas, Escuelas de empoderamiento, programas o iniciativas específicas...)

FICHA DE CULTIVO 4

C.4.4.1. Conocer el movimiento feminista y asociativo de las mujeres a nivel local y comarcal y analizar la intersección de las agendas feministas y de la soberanía alimentaria.

2. Planificar (P)

P.4.1.1 Garantizar que se incorpore la mirada feminista y de las mujeres en los planes de ordenación urbana o rural del territorio.

P.4.1.2. Reconocer la situación específica de las mujeres baserritarras y rurales en los planes de igualdad municipales o comarcales.

P.4.1.3. Promover la elaboración de planes de igualdad que avancen en la comprensión de la interrelación patriarcado-capitalismo, y desde la intersección de las distintas desigualdades avancen en el objetivo de colocar el sostenimiento de la vida en el centro.

P.4.1.4. En relación a la violencia machista, realizar planes que permitan garantizar un acceso de calidad a la atención, servicios y recursos en las zonas rurales y municipios pequeños.

P.4.2.1. Realizar planificaciones específicas que recojan medidas para enfrentar la desigualdad de las mujeres en el primer sector.

P.4.3.1. Establecer medidas específicas que garanticen la participación de las mujeres baserritarras en todos los procesos de planificación y decisión municipales.

3. Regular (R)

R.4.1.1. Promover un análisis crítico del “Estatuto de la mujer agricultora”, aterrizarlo a la realidad de cada municipio o comarca, y desarrollar elementos de mejora, en caso de ser necesario, a través del desarrollo de regulación propia.

R.4.1.2. Implementar, elaborar o adaptar los protocolos de prevención y atención para casos de violencia machista.

R.4.1.3. Definir ayudas específicas para iniciativas socio-económicas puestas en marcha por mujeres estableciendo criterios de concesión fuera de los indicadores actuales, como las UTAS...)

R.4.3.1. Potenciar el reconocimiento de Áreas de igualdad en todos los municipios, independientemente de su tamaño, explorando la vía comarcal o mancomunada para los municipios de menor tamaño.

R.4.3.2. Adoptar diferentes herramientas y normativas para garantizar el compromiso de los municipios en la lucha contra

el patriarcado (desde normas, declaraciones, presupuestos específicos...)

4. Desarrollar proyectos concretos (D)

D.4.1.1. Realizar acciones de concienciación sobre la situación de desigualdad de las mujeres en el primer sector y definición de actuaciones para transformar esta realidad.

D.4.1.2. Promover procesos de debate y construcción colectiva en los municipios sobre los cuidados como derecho, intentando responder a cuestiones clave como qué son los cuidados y entre quiénes y cómo queremos garantizarlos, abordando de manera crítica la desigualdad de mujeres y hombres en este ámbito.

D.4.1.3. Poner en marcha proyectos específicos que garanticen servicios públicos y de calidad para dar respuesta a las necesidades y demandas de las mujeres en el ámbito rural, poniendo especial atención a aquellos que busquen garantizar la disponibilidad de tiempo propio y el acceso al ocio y la cultura.

R.4.1.4. Promover el debate en torno a la titularidad compartida o cotitularidad de las explotaciones agrarias: a partir del conocimiento de la situación actual, construir agenda de reivindicaciones y demandas concretas, estableciendo aquellas en las cuales los municipios pueden tener un rol importante y avanzar en propuestas colectivas alternativas de propiedad, arrendamiento, etc.

D.4.2.1. Promover encuentros u otro tipo de actividades en las cuales se visibilice el aporte y los conocimientos de las mujeres en la construcción de la soberanía alimentaria y la agroecología.

D.4.2.2. Establecer líneas de trabajo o apoyos específicos a experiencias en el primer sector desarrolladas por mujeres.

D.4.2.3. Asegurar que las asistencias técnicas o servicios existentes de apoyo al primer sector cuenten con conocimientos en perspectiva de género y asuman como objetivo la promoción de la presencia de mujeres en igualdad de condiciones en la producción de alimentos.

D.4.3.1. Promover el debate y la adopción de medidas que promuevan la participación de las mujeres baserritarras en organizaciones o sindicatos del sector, u otras de carácter general.

D.4.3.2. Poner en marcha iniciativas dirigidas a promover la participación socio-política y el asociacionismo de las mu-

jeros baserritarras.

D.4.3.3. Recoger la memoria y conocimientos de las mujeres baserritarras, a través de diferentes herramientas que permitan su socialización (por ejemplo, material audiovisual).

D.4.4.1. Apoyar, a través de diferentes actividades, intercambios, foros... la construcción de redes y alianzas entre mujeres baserritarras y rurales y mujeres urbanas.

D.4.4.2. Promover espacios de trabajo, encuentro y alianza entre las organizaciones campesinas y feministas.

Huertos demostrativos

Apoyo a la definición de políticas públicas de igualdad a nivel municipal, Diputación Foral de Gipuzkoa.

La Dirección de igualdad de la Diputación Foral de Gipuzkoa cuenta con los programas Berdinbidean y Berdinbidean txikiak, dirigidos a fomentar las políticas de igualdad en los municipios de Gipuzkoa menores de 10.000 habitantes, en el primer caso, y de 1.000 en el segundo. Se identifican las dificultades específicas que estos municipios tienen, por su disponibilidad de recursos y personal, para impulsar estas políticas, y es por ello que se ponen en marcha estas iniciativas que cubren distintos aspectos como las ayudas económicas, la formación o el establecimiento de redes de trabajo, entre otras.

(Vídeo de presentación de Berdinbidean): <https://www.youtube.com/watch?v=K5wb3bHeEUE>

<http://berdintasuna.gipuzkoa.net/documents/73267/142044/BERDINBIDEAN+TXIKIAK+que+es+abril+2014+es+web/f43a913b-a9a1-4c4c-a1ba-7a735ea82f0f>

Elaboración de diagnósticos sobre violencia de género en el ámbito rural, Diputación Foral de Bizkaia

La Diputación Foral de Bizkaia y la Asociación Argituz presentaron hace escasos meses el Informe de identificación de necesidades y obstáculos encontrados por las mujeres víctimas de violencia de género del área rural de Bizkaia en el acceso efectivo a los servicios y prestaciones de apoyo, atención y justicia. La elaboración de este tipo de estudios resulta fundamental para conocer y nombrar una realidad que todavía permanece en muchas ocasiones silenciada. Más información en:

http://www.bizkaia.net/Gizartekintza/Genero_Indarkeria/pdf/dokumentuak/Mujeres_rurales_VG_c.pdf

Escuelas de empoderamiento y Casas de las Mujeres

Las escuelas de empoderamiento, dentro de toda la diversidad existente y la larga experiencia en este ámbito en Euskal Herria, son espacios para la promoción del empoderamiento individual y colectivo de las mujeres, y para fortalecer su participación social, política, cultural, económica...y transformar las estructuras que sostienen y generan la desigualdad. En Bizkaia ayuntamientos como Basauri, Ermua, Getxo y Ondarroa, trabajan en red. La red de Escuelas de empoderamiento de Gipuzkoa está conformada por los municipios de Arrasate, Azpeitia, Eibar y Hernani. Además existen otros ayuntamientos y comarcas con escuela, como Tolosa, Urola-Garaia, Gasteiz, Abadiño, etc.

La Casa de las Mujeres de Donostia y Marienea en Basauri han sido reivindicaciones históricas del movimiento feminista y de las asociaciones de mujeres de ambos municipios. Ambas se definen como espacios para todas las mujeres, para el encuentro y la reflexión, donde poder construir una sociedad libre discriminaciones.

<http://www.donostiakoemakumeenetxea.com/casa-de-las-mujeres-donostia.php>

<http://berdintasuna.basauri.net/index.php/es/>

Redes y alianzas entre mujeres, Euskal Herriko Emakumeen Mundu Martxa – Marcha Mundial de las mujeres.

La Euskal Herriko Emakumeen Mundu Martxa – Marcha Mundial de las mujeres, supone un espacio de encuentro y articulación internacional entre diferentes colectivos de mujeres y feministas. Su agenda en Euskal Herria está definida por cuatro campos de acción: violencias sistémicas; sostenibilidad de la vida; cuerpos y sexualidades; y trabajo en red y gestión de la sexualidad. La acción internacional del 2015 tiene como símbolo común las semillas, claramente vinculadas con la lucha por la soberanía alimentaria. Proponen una acción simbólica en la que las diferentes organizaciones de mujeres, feministas y también mujeres a título individual de Euskal Herria siembren en diversos lugares (casa, balcón, baserris, huertos rurales y urbanos, parque, local, campo, ciudad, bosque etc.) sus reivindicaciones y luchas feministas.

Más información en:

<http://emakumeenmundumartxa.eus/>

SOBERANÍA SOBRE LA ORGANIZACIÓN DE LO COMÚN Y EL CONOCIMIENTO LIBRE

Objetivos de producción

En este último ámbito de soberanía hacemos referencia a cuestiones relacionadas con la organización de lo común, la construcción de alternativas y el lugar central que ocupan el conocimiento y la información en todo esto. Así, frente a la idea de un único modelo posible y a la privatización tanto de la información, los conocimientos como la política o la organización de lo colectivo, desde esta importancia otorgada a la defensa de la soberanía sobre los conocimientos y la información, consideramos que resulta central ampliar y redefinir los marcos en los cuales se han insertado los procesos de toma de decisiones, priorizando la construcción y el debate colectivo sobre las posibles alternativas; y promoviendo espacios y relaciones basadas en la solidaridad y el intercambio. Tal y como decíamos, pueden resultar a priori ideas algo alejadas de las políticas públicas, pero consideramos que una administración comprometida con la soberanía alimentaria debe promover y garantizar espacios, tiempos y recursos para favorecer la concreción de esas otras maneras de organizar lo común, esos otros proyectos colectivos alternativos. Así podríamos definir como tres grandes objetivos:

- 5.1. Avanzar hacia la comprensión de los conocimientos y la información como bien común.
- 5.2. Promover espacios para el debate, la reflexión y la construcción colectiva de las alternativas.
- 5.3. Favorecer la construcción de relaciones de cooperación, colaboración y solidaridad en los municipios.

Caja de semillas

1. Conocer (C)

- C. 5.1.1. Realizar estudios sobre el acceso y uso de la información y las tecnologías, poniendo especial atención en el ámbito rural.
- C. 5.2.1. Realizar análisis, estudios y diagnósticos sobre la actual crisis de reproducción social generada por el actual modelo político, social y económico, y que hace referencia al aumento de las situaciones de exclusión e incremento

de la desigualdad social.

- C. 5.2.2. Conocer alternativas municipalistas que estén avanzando en los diferentes ámbitos de soberanía definidos, o en otras propuestas alternativas mencionadas en el marco teórico de este estudio.
- C. 5.2.3. Realizar un análisis crítico sobre los actuales espacios para la participación ciudadana (Sistema de Consejos) desde sus potencialidades y debilidades, y conocer otras experiencias alternativas a los mismos.
- C.5.3.1. Conocer las acciones que ya se están desarrollando (por diferentes colectivos, autogestionadas...), para promoverlas y fortalecerlas.

2. Planificar (P)

- P. 5.1.1. Definir procesos de planificación y presupuestos participativos, para las políticas públicas, pudiendo ampliar los capítulos sobre los cuales incidir y estableciendo todos los mecanismos para que esta participación se dé con garantías de calidad y equidad, incluyendo la formación necesaria.
- P. 5.1.2. Reflexionar y construir, junto con los movimientos sociales y organizaciones sociales de los territorios, cómo podemos avanzar en definir colectivamente la idea de sostenibilidad de la vida o buena vida: bajo qué parámetros, cuáles son las necesidades y los deseos, qué indicadores tomamos como referencia, qué papel puede tener la administración pública en esto... y pensar los procesos que nos puedan ayudar avanzar en esto.
- P. 5.2.1. Establecer planes de formación continua para el personal político y técnico de los ayuntamientos, garantizando su apropiación de la necesidad de construcción colectiva y participada de los procesos y las propuestas alternativas centradas en la sostenibilidad de la vida existentes.
- P. 5.2.2. Planificar actuaciones de concienciación, reflexión y formación (foros, seminarios, intercambios...) sobre las alternativas existentes al modelo hegemónico y que apuestan por la sostenibilidad de la vida (economía feminista, ecología política, decrecimiento, economía social y solidaria...)

3. Regular (R)

- R. 5.2.1. Apostar por el software y el acceso al conocimiento y la información libres, y la resistencia frente a las patentes.
- R. 5.2.2. Establecer normativas que regulen los espacios de participación y construcción colectiva de las políticas públicas.

4. Desarrollar proyectos concretos (D)

- D. 5.1.1. Poner en marcha proyectos de formación teórico-práctica en agroecología.
- D. 5.1.2. Definir espacios para el intercambio y la valoración de los conocimientos y saberes campesinos (foros, visitas a explotaciones...)
- D. 5.1.3. Desarrollar programas de toma de conciencia de los impactos del modelo actual y sobre todo de las alternativas al mismo, en los espacios de educación formal para niños/as y adultos, poniendo especial interés en profundizar los conocimientos sobre soberanía alimentaria.
- D. 5.1.4. Crear espacios para informar sobre las propuestas de soberanía alimentaria y los procesos de construcción de alternativas.
- D. 5.1.5. Promover espacios de debate sobre el modelo actual de consumo, como herramienta de transformación, dónde, qué y cuánto compramos, y alternativas al mismo.
- D. 5.2.1. Definir programas para apoyar iniciativas económicas vinculadas a la economía social y solidaria y al cooperativismo, especialmente en el ámbito de la producción de alimentos.
- D. 5.2.2. Impulsar, desde las propuestas de la economía social y solidaria, las alianzas y el trabajo conjunto en las diferentes fases de construcción de los sistemas locales alimentarios.
- D. 5.2.3. Promover el debate sobre las finanzas éticas y las monedas alternativas.
- D. 5.2.4. Garantizar que la administración sea cliente de la banca ética.
- D. 5.3.1. Facilitar espacios para el intercambio de conocimientos, coworking...
- D. 5.3.2. Apoyar la creación de redes y el trabajo comunitario.
- D. 5.3.4. Apostar por la solidaridad internacionalista, para promover ese vínculo local-global y empleando diferentes herramientas de apoyo y conocimiento del movimiento por la soberanía alimentaria y campesino internacional, y otras organizaciones y movimientos que están construyendo

estas alternativas.

- D. 5.3.5. Poner en marcha proyectos de Bancos del Tiempo, como forma alternativa de intercambiar conocimientos y servicios.

Huertos demostrativos

Procesos formativos impulsados por EHNE-Bizkaia

EHNE (Euskal Herriko Nekazarien Elkartasuna) - Bizkaia como sindicato agroganadero que establece como objetivo el impulso de la soberanía alimentaria y la agroecología en Euskal Herria, ha hecho a lo largo de estos años una apuesta clara por impulsar un plan de formación y aprendizaje, que consiste en diferentes talleres, cursos, prácticas, etc. Además de enseñar a poner en marcha un huerto agroecológico, o de transformar artesanalmente productos agrarios, estos cursos también tienen como objetivo dinamizar a diferentes colectivos sociales, culturales, grupos de mujeres rurales, etc., con la idea de juntarse, de compartir y transmitir conocimientos entre las personas participantes. Más información en:

<http://ehnebizkaia.eus/index.php/es/formacion>

Promoción de espacios para conocer y reflexionar sobre las propuestas de consumo alternativas: Mercado Social.

En este caso hacemos referencia al impulso de espacios para el conocimiento y la reflexión sobre las alternativas existentes al modelo hegemónico, por ejemplo, experiencias de software libre, banca ética, monedas sociales, etc. Destacamos la experiencia del Mercado Social, y de REAS Euskadi (Red de Economía Alternativa y Solidaria) como promotora del mismo. Así se han organizado diferentes ferias de economía solidaria con el objetivo de mostrar las respuestas reales existentes ante la crisis actual en diversos sectores como el productivo, los servicios, la comercialización, el consumo o el sector financiero, a través de modelos empresariales y proyectos sociales que basan su viabilidad en una realidad integral, económica, social y ambiental. Estos espacios sirven para acercar las propuestas a la ciudadanía y han sido apoyados por distintos ayuntamientos de Euskal Herria como Bilbao, Donostia, Tolosa, Gasteiz, etc. Más información en:

<http://mercadosocial.konsumoresponsable.coop/>

<http://www.economiasolidaria.org/reaseuskadi>

FICHA DE CULTIVO 5



**Experiencias de autogestión: Igitie – Asociación de base-
rritarras agroecológicos de Arratia y Agroasamblea de
Uribe Kosta**

La asociación Igitie - Asociación de baseritarras agroecológicos de Arratia, reúne a productores/as agroecológicos. Nace con voluntad de ayudarse mutuamente y con el objetivo de colaborar en diferentes ámbitos: compras colectivas, compartir conocimientos o dar respuesta a los problemas técnicos, apoyarse en la comercialización y organizar auzolanak para algunas tareas.

La agroasanblada de Uribe Kosta está conformada por personas campesinas, consumidoras que buscan ejercer un consumo responsable, mujeres y hombres que se juntan desde reflexiones diferentes, con el objetivo común de defender la tierra, crear redes desarrollando un sistema de producción de alimentos local, de temporada y transparente, e impulsando el

auzolan. Más información en:

<http://igitie.org/nortzuk-gara/>

<https://ukagroasanblada.wordpress.com/>

Proyectos colaborativos, Hirikilabs

Hirikilabs es un proyecto de los laboratorios de Tabakalera en colaboración con DSS2016. Trabajan en el marco de las tecnologías sociales y colaborativas para crear actividades que relacionen el mundo digital y el empoderamiento ciudadano. Dicen tener una perspectiva hacker, maker y de “házte-lo tú mismo” sobre todo lo que hacen y reivindican la idea de “artesanos digitales”. Nekaz-Hal es uno de sus proyectos que trata de incorporar progresivamente las nuevas tecnologías de la información al entorno natural y/o rural. Más información en:

<http://hirikilabs.tabakalera.eu/>

V. MUNICIPIO A MUNICIPIO

TRAZANDO CAMINOS DE SOBERANÍA ALIMENTARIA. SEIS EXPERIENCIAS REFERENTES EN EUSKAL HERRIA

Queremos finalizar este documento presentando seis experiencias en Euskal Herria que, tanto por el grado de desarrollo de sus políticas en soberanía alimentaria como por la integridad de la que están intentando dotar a las mismas, podemos considerar motores o referentes en esta puesta en práctica de alternativas con enfoque territorial. En concreto nos referimos a los municipios de Aramaio, Orduña, Zeberio y Zerain, y dos comarcas, Sakana y Urola Garaia. A través de una entrevista quisimos conocer los elementos que consideramos centrales de su experiencia, sobre todo intentando identificar aquellas cuestiones que intentaban avanzar en esa **visión integral** de la soberanía alimentaria, y extraer algunas lecciones aprendidas, que pudieran ser válidas para otros municipios o territorios que deseen emprender este camino. La información que aquí presentamos no es más que una aproximación. Realmente consideramos que se trata de experiencias, cada una desde su contexto y prioridades, que merece la pena conocer. Agradecer a todo/as ellos/as su tiempo y disponibilidad.

5.1. ARAMAIO. Aramaixo Baserri Berri, trabajando la soberanía en tres ámbitos interconectados, la alimentación, la energía y el ocio y turismo

La experiencia de Aramaio comienza hace casi 10 años alrededor de la **manzana**. Un producto que había en abundancia en la zona, pero que no se aprovechaba lo suficiente. Analizando experiencias de otros lugares cercanos vieron que el zumo de manzana era un producto interesante, se comenzaron a dar diferentes dinámicas y nació ASE- Aramaixo Sagardogileen Elkarte/ Asociación de productores de sidra de Aramaio, que fue ampliando su accionar no solo con la producción, sino también con la formación, la sensibilización, las campañas. En el pueblo existían otros dos grupos referentes para este proceso, Aramaiko Ondarea Berrezkuratzeko taldea, que a través del auzolan realizaba acciones para recuperar bienes culturales e históricos de Aramaio; y Arbel, una cooperativa conformada por baserritarras de la zona, unos 90, que entre otras cuestiones trabajan con pienso “personalizado”.

La existencia y acción de estos **tres grupos** es vital para comprender el surgimiento del proyecto “Aramaixo Baserri Berri”, ya que se vio que cada cual desde su propia perspectiva, apostaba por un proyecto de desarrollo rural que implicara a todo el pueblo. Junto con el ayuntamiento se fue diseñando esta propuesta y se contrató una persona dinamizadora (actualmente también acompaña el proceso el técnico de Agenda Local 21 de la Cuadrilla de Zuia). La experiencia en Aramaio incluye muchas y diversas actuaciones, pero son **tres los ejes que la estructuran**: la soberanía alimentaria, la soberanía energética y la soberanía sobre el ocio y turismo. Las tres patas están vinculadas a esa idea de soberanía, el derecho a decidir otros modelos de organización alternativos de estos ámbitos desde una ciudadanía consciente.

Para el **eje de soberanía alimentaria** está resultando central

el grupo de consumo y la experiencia del Ekonomato. El grupo de consumo, inicialmente de unas 12 familias, empezó a juntarse en los soportales del ayuntamiento, y se convirtió en un espacio de intercambio de productos y también de alianza entre consumidoras y productoras. Este grupo solicitó un local, que el ayuntamiento cedió y ahí tomó forma el actual Ekonomato. Un espacio que abre dos veces por semana, en el que además de los productos locales se comercializan otros como arroz, pasta, harina, cereales... Actualmente están cerca de los 100 socios/as y se destaca que es un espacio en el que no solo se intercambian productos, sino sobre todo se fortalecen relaciones, se comparten experiencias y las personas consumidoras pueden conocer de primera mano la realidad de las personas productoras.

En el **eje de la soberanía energética**, se ha planteado un objetivo ambicioso que pretende no solo producir una parte de su energía, sino también hacerlo desde un modelo de organización de las distintas fases (obtención de materia; convertirla en combustible; distribuirla y facturarla), basado en la sostenibilidad y en generar relaciones económicas dignas y sostenibles. Tras un análisis de los recursos disponibles en Aramaio, se optó por la biomasa, y posteriormente se centró en la astilla como combustible, para diseñar un proyecto de caldera comunitaria que generará agua y calefacción, en una primera fase, para el barrio de Ibarra. Para este eje resulta fundamental, sobre todo en la fase de distribución, la existencia de Aramaio Argindar Banatzailea.

Por último el **eje de soberanía sobre el ocio y turismo** se basa en el reconocimiento del patrimonio con el que cuenta Aramaio, y en la necesidad de ponerlo en valor, tanto para las personas del pueblo como para quien venga a conocerlo. Así se conforma un grupo, Amillena turismo taldea, que tomando como base la idea de fomentar un modelo de turismo respetuoso con el medio ambiente, pone en marcha de manera voluntaria visitas guiadas, entre otras acciones para proponer un programa cultural de interés y recuperar y poner en valor bienes históricos del municipio.

Algunos aprendizajes para compartir...

- La idea de que estos procesos son a **largo plazo**, las actuaciones e iniciativas concretas que se pongan en marcha son pasos en un camino hacia la soberanía alimentaria.
- Todos los proyectos, en los tres ejes priorizados, deben ser pensados y puestos en práctica desde la idea de la **equidad**, la sostenibilidad y de que sean beneficiosos para toda la comunidad.



- Entender que en ese camino los procesos tienen momentos de subidas y bajadas, que no hay recetas mágicas, y que la **participación** es la base para construir ese camino: ponerle tiempo y recursos a eso, que la administración pública debe entenderse como el espacio de gestión de las decisiones de la ciudadanía y que ésta tiene que apropiarse y/o crear/demandar esos espacios de decisión y apropiarse de los procesos.
- No hace falta contar con grandes presupuestos ni proyectos muy elaborados: lo fundamental es tener ciertos objetivos y empezar con las personas que estén motivadas, empezar porque de ahí se irá generando una base a la que sumarán más personas, ideas, iniciativas.
- Y como **retos** a futuro, se identifican los siguientes pasos de alguna de las iniciativas, que requieren de más de financiación, como la caldera; y el fortalecimiento de los espacios de articulación y trabajo conjunto, entre la administración y la ciudadanía, y entre los distintos grupos implicados en el proyecto.

Para saber más...

<https://vimeo.com/112175247>

<http://gara.naiz.eus/paperezkoa/20120212/321636/eu/Aramaio-Baserri-Barri-nekazaritza-eta-kultura-uztartu-Herria-biziberritzeko-ekimena>

TRAZANDO CAMINOS

5.2. ORDUÑA. Diez años de un proyecto de desarrollo en claves de agroecología y soberanía alimentaria

Orduña, y su modelo de desarrollo agroecológico, son referencia para muchos otros municipios de Euskal Herria. El trabajo realizado por diferentes actores como el Grupo de la Hierba, Orduñako Zaporeak o el servicio de dinamización Ekoizpen, durante 10 años, es complicado de trasladar en unas líneas y más porque se trata de un proyecto todavía hoy muy vivo. Podemos decir que una de las ideas centrales con las que surgió sigue muy presente, **tomar la agroecología y la soberanía alimentaria como marco**, intentando implementar y aplicar todo este enfoque teórico y práctico en la realidad de Orduña.

En una primera etapa, sobre el año 2003, desde el municipio se hace una apuesta por el sector primario, y para ello se realiza un **diagnóstico del sector y un plan de dinamización**. Las conclusiones del diagnóstico fueron similares a otras zonas: un sector envejecido, un descenso del número de explotaciones, poca transformación del producto, pocas o nulas posibilidades de llegar al consumidor final a través de cadenas cortas de comercialización. Pero también había elementos positivos, como la existencia de la asociación de ganaderos y ganaderas de Orduña y Junta de Ruzabal (BEDARBIDE), creada con el objetivo de gestionar los pastos comunales, y que suponía contar con un **sector organizado**, interlocutor prioritario para la administración.

En un segundo momento, en 2006, se crea el **servicio de asesoramiento Ekoizpen Orduña**, desarrollando una de las líneas del plan, una herramienta de apoyo a los procesos de transición agroecológica del municipio y la comarca, para la que se contrata a una persona dinamizadora. También durante esos años nace el **foro de agroecología**, herramienta para la formación y la sensibilización en temas relacionados con la alimentación, la producción sostenible y las cadenas cortas de comercialización. Este foro se ha convertido hasta la fecha en un punto de encuentro mensual entre vecinos y vecinas del municipio. Ambas líneas de trabajo, la puesta en marcha de un servicio de dinamización y el proceso de formación continua, **son centrales** para entender el proceso desarrollado en Orduña.

Destacar también en esta segunda fase la realización de actuaciones relativas a la **comercialización**, con grupos de consumo, recuperación del mercado mensual y la consolidación de dos actores fundamentales para el proceso, el **Grupo de la Hierba y Orduñako Zaporeak**. El primero, es un grupo de ganaderos/as que surgió inicialmente fruto de un proceso de IAP



con la universidad, con el grupo de investigación Gestión y Manejo sostenible de suelos, de la Escuela técnica superior de ingenieros agrónomos de la Universidad pública de Navarra, que ha tomado entidad y se ha mantenido, inicialmente con el objetivo de reducir costes, aunque ha ido ampliando su agenda también hacia la comercialización. Y Orduñako Zaporeak, es la asociación para la promoción de los productos agro-ganaderos y artesanales de Orduña. Ambos grupos van confluyendo de manera natural en torno a la comercialización.

En 2009, con los primeros resultados del servicio Ekoizpen y con la respuesta obtenida por parte del sector primario Orduña enfrenta un nuevo reto, y se propone profundizar el proyecto dando pasos hacia el **desarrollo de un sistema alimentario local**. Ahí el proyecto de **cocina municipal** se convierte en central, sin dejar eso sí de dar continuidad a todo el



resto de líneas que se acaban de presentar. Se realizan todos los estudios y analizan todas las posibilidades, y se prioriza iniciar el proyecto con la **Residencia de Ancianos/as municipal**, unas 50 personas, como primer paso. Para ello se separa la gestión de la cocina, que sigue actualmente suministrado por una empresa de catering, de la compra de productos teniendo como objetivo trabajar para los comedores colectivos del municipio, residencia, escuela y centro de día. Se elabora unos **pliegos de condiciones para la licitación de productos**, se ofertan unos lotes y se sacan bajo criterios de compra pública verde, e introduciendo criterios de valoración como la frescura, lo ecológico, la cercanía, cuestiones sociales y de género, etc. En marzo de 2015 han empezado con la Residencia. De los lotes licitados, cuatro han ido para el pequeño comercio, tres a productores/as ecológicos y uno lo trae la distribución. Se pre-

tende hacer una licitación anual. De momento, los números no son muy reales, porque a fecha de realización de la entrevista, el proyecto acaba de empezar, pero se ve ya que la desviación es muy pequeña y que la calidad ha mejorado considerablemente. El objetivo es crear un proyecto colectivo en el que se involucren las trabajadoras/es, las/los cocineras/os, las cuidadoras, las productoras... Se trata de ir dando los pasos. No se está inventando nada nuevo, sino recuperando dinámicas que ya se daban antes y que son interesantes para el municipio.

Por último, la cuestión de la cocina ha planteado nuevos retos, entre ellos la necesidad de promover el acceso de más **productores a la tierra**, sobre todo para la producción hortícola, ya que no se trata de una comarca con esa vocación. Se han realizado cambios en las ordenanzas que regulan las fincas públicas, y eso ha favorecido la instalación de una persona joven, que ha comenzado ya a trabajar la tierra.

Algunos aprendizajes para compartir...

- El papel central que tienen la **formación, la sensibilización y la dinamización**. Incluso cuando no haya ningún proyecto concreto en el horizonte más cercano, hay que trabajar de manera continua. La dinamización también consiste en eso, en promover espacios y herramientas para conocer las necesidades de las personas (“salir del despacho”), y fortalecer el trabajo en equipo y los aprendizajes, manteniendo la ilusión de las personas implicadas e incorporando nuevas.
- Es importante **socializar** lo que se está haciendo, para que se entienda, por un lado, que se trata de procesos largos y complejos, y se puedan ir valorando y comprendiendo los pasos que se van dando.
- Son procesos que pueden generar miedos y resistencias. Se trata de identificar las personas o actores que están en esta posición e ir neutralizando sus discursos.
- Cada municipio o territorio será diferente, irán saliendo adelante proyectos o iniciativas en la medida en que se puedan ir trabajando y asumiendo esos cambios. **Sentar sólidamente las bases**, no desde la visión de grandes inversiones y proyectos, sino trabajando con las personas, puede que no evite los cambios de ritmo naturales de todos los procesos, pero hace que la vuelta a atrás sea mucho más difícil, sino imposible.

Para saber más...

<https://www.youtube.com/watch?v=0XHDFNUL-yc>

TRAZANDO CAMINOS

5.3. ZEBERIO. Nekazalgunea, un proyecto integral de desarrollo rural para promover un modo de vida sostenible y la alimentación saludable, en un entorno vivo

El municipio de Zeberio, ubicado en la comarca de Arratia-Nerbioi, cuenta con una población aproximada de 1.000 habitantes, distribuida en 67 barrios. Hace unos dos años se comenzó con un proyecto de dinamización del primer sector, buscando promover un modo de vida sostenible, una alimentación saludable y un entorno vivo y dinámico. Es interesante destacar que la motivación inicial no era exclusivamente abordar el ámbito socioeconómico y de la producción de alimentos, sino que se veía fundamental entender cuál era la **memoria** del municipio, cómo se habían ido abandonando los baseris y la producción, instalándose en el imaginario colectivo determinada visión de desarrollo, y cómo, permeando este proceso, debía estar el objetivo a largo plazo de recuperar y fortalecer valores, bienes e identidad de Zeberio.

Así se empezó un trabajo de reflexión, en el que se fue construyendo un puzzle con ideas del hacia dónde y tomando en cuenta los recursos disponibles. Para ello se tuvo la suerte de contar con personas y actores muy potentes cerca, que son fundamentales para comprender el camino que se ha ido desarrollando estos años. Así, se identificaron **cinco piezas** que componen la propuesta: edificio multifuncional; tierras; dinamización del primer sector; consumo y producción responsables; y oportunidades para las personas jóvenes. Nació el proyecto Nekazalgunea.

A la hora de contar la historia de este proyecto en Zeberio se menciona la importancia de la casualidad, o de que este haya estado vinculado a ciertas circunstancias muy específicas. La primera de ellas, la existencia en el barrio de Ermitabarri de una construcción, inicialmente pensada para el turismo, en desuso, con una primera planta de apartamentos, y una planta baja, con un espacio común, tipo txoko, amplio. La segunda circunstancia, tiene que ver con la tierra, y con la existencia de una figura, como es el Patronato, cuya historia y naturaleza jurídica resulta complicada de exponer brevemente, pero que cuenta y gestiona patrimonio, entre el que se encuentra bastante extensión de tierra alrededor o cercana al edificio anteriormente mencionado.

Así se comenzó a pensar en aprovechar esos recursos para construir un **espacio de dinamización del primer sector**, definiendo tres grandes patas del proyecto: **tierra, vivienda y un espacio para la transformación e intercambio**. En el caso de la **tierra**, y viendo que el ayuntamiento apenas tenía disponibilidad de tierras aptas para la producción, se negoció con el Patronato la cesión de algunas de sus tierras bajo un modelo de contrato de mandato. Es decir, la gestión de las tierras queda en manos del ayuntamiento por un período de 10 años, y este se encarga de su buen uso. Actualmente se cuenta con cuatro hectáreas para la producción, la mitad del Patronato, y la otra mitad de particulares. Todas ellas están ocupadas, y se han realizado dos convocatorias por

año. Se establece como referencia del precio del alquiler el fijado por el fondo de tierras de la Diputación Foral de Bizkaia, estableciendo ciertos elementos como la ubicación o el acceso, para poder reducir este.

El **edificio de Ermitabarri** se planteó también vinculado directamente a esta actividad agraria. En el caso de los apartamentos, se propuso establecer un precio accesible para que algunos de ellos pudieran ser ocupados por quienes comenzaran su actividad productiva. Es la pata del proyecto que menos demanda ha tenido. En la planta baja, se pensó en un espacio para uso colectivo, para el intercambio, y actualmente se ha puesto en marcha un proyecto de transformación de alimentos desde una perspectiva agroecológica y colectiva, Maskilu Kontserbak.

Podemos decir que esta es la base del proyecto, alrededor de la cual se han ido dando **otras dinámicas** muy interesantes, como los procesos de formación e intercambio a través de jornadas, la recuperación de la memoria en torno a la conservación de semillas (documental referenciado), la generación de redes y trabajo comunitario, o la búsqueda de nexos entre el primer sector y el turismo, con propuestas como el Etnogune, que entre otros elementos incorpora en su identidad la propuesta de la soberanía alimentaria.

Algunos aprendizajes para compartir...

- Se entiende que es una propuesta, que desde su juventud y su dimensión, busca promover un **proceso integral** de desarrollo desde la perspectiva de la soberanía alimentaria. No se ha teorizado ni escrito demasiado, se ha empezado por la práctica y por "hacer".
- Uno de los retos que se identifican es, por un lado lograr una mayor incorporación de personas jóvenes, y por otro, seguir **ampliando la base** de las personas convencidas con la propuesta.
- Se entiende como fundamental esa necesidad de que los proyectos se definan desde cada realidad, podrán existir marcos generales, pero cada municipio debe partir de su **propio análisis**, de las potencialidades y recursos, y empezar.
- Por último, el objetivo siempre es el consenso e ir implicando al mayor número de personas, pero asumiendo que estos proyectos buscan un cambio profundo de mentalidad, que no se va a dar fácilmente y que puede generar resistencias. Por tanto, si hay claridad y compromiso político, la apuesta sería iniciar los procesos con quienes estén, comunicar lo mejor posible e ir sumando en la medida en que las personas entiendan que son proyectos beneficiosos para toda la comunidad.

Para saber más...

http://www.zeberio.net/es-ES/Nekazalgunea/20140107_nekazalgune.pdf

<https://vimeo.com/108093607>

5.4. ZERAIN. Paisaje natural y cultural.

El proyecto de Zerain comenzó hace unos 40 años, buscando enfrentar la descomposición de un pueblo. Y ya desde sus comienzos el **auzolan** (la aportación de cada zeraindarra al trabajo comunitario) fue el eje fundamental, estableciendo también la certeza de que el futuro del pueblo estaba en manos de los habitantes de Zerain.

Ubicado en Gipuzkoa, en las estribaciones de la cara norte de la Sierra de Aizkorri, Zerain es un pequeño pueblo de 257 habitantes en 10 km cuadrados. Su tamaño no ha impedido que pongan en marcha uno de los proyectos de desarrollo local en claves de soberanía alimentaria más referenciados de Euskal Herria. Proyecto que debe explicarse en el marco del **Paisaje Cultural**. Todo lo que da cualquier ecosistema, cualquier medio es un servicio, es cultural y está esperando a ser gestionado. La cultura debe ser la base de la agricultura, del paisaje, de la comunidad, de las personas. La idea del Paisaje Cultural devuelve la diversificación socioeconómica, posibilita el retorno de la complejidad a los territorios rurales y genera más prosperidad, en claves de dignidad y felicidad.

El camino recorrido es largo e imposible de resumir en estas páginas. Sí podemos decir que es en los años 90 cuando se realiza una reflexión estratégica y se ve que el futuro económico del pueblo va a estar ligado a dos actividades propias: **trabajar la tierra y el sector servicios**. Nace entonces Zerain Dezagun Fundazioa, con el objetivo de plantear el futuro económico de la comunidad en base a las dos líneas priorizadas. Así se trabajan la agricultura y la ganadería mejorando las producciones tradicionales, ampliando el abanico a nuevos productos, y todo ello desde la perspectiva de retener y apropiarse de **todo el valor añadido** que dan estos productos de calidad, ya que la transformación y la producción forman parte del proceso. Entre diversas actuaciones se registra la marca Zerain.com.

El sector servicios, y específicamente el **turismo**, es visto como una manera de ofrecer disfrutar del paisaje, que lo mantienen los y las baserritarras que pueden vivir gracias a que los visitantes aprecian sus productos y los compran a su justo valor. Por tanto, todo lo que se hace para los visitantes debe revertir en los habitantes. El corazón es la Oficina de Turismo, en la cual, entre otras actividades, se pueden comprar productos agrícolas y también hay una tienda de cercanía para los y las habitantes de Zerain.

Así podemos decir que la **filosofía** en la que basa su futuro la comunidad de Zerain es la de la participación de todos los zeraindarras en todos los niveles de decisión y actuación. Y el **triple cimiento** sobre el que se apoyan todas y cada una de

las acciones que lo componen son el ayuntamiento, encargado de la calidad de vida; el grupo de acción cultural, responsable de la dinámica social; y la fundación, centrada en el futuro económico. Los tres ejes están ligados en sus objetivos, planificación, medios, recursos, procedimientos, gestión, gobernanza y rendimientos.

Hoy en día se sigue profundizando y ampliando este proyecto trabajando en **diferentes líneas de acción**, entre las que destacamos: el estudio, conservación y custodia del patrimonio cultural y natural; el desarrollo de nuevos productos turísticos y artesanales; en el campo de las energías renovables, y con el objetivo de reducir el consumo de energía externa, el estudio del consumo en edificios, calefacción de biomasa, reparto de leña, paneles solares; la compra de terrenos privados, haciéndolos públicos; la firma de acuerdos de custodia del territorio para conservar la biodiversidad, promover la gestión forestal sostenible y facilitar la instalación; y la creación de un banco de tierras.

Algunos aprendizajes para compartir...

- El tiempo y la implicación de las personas en el proceso ha ido profundizando esa **visión integral**.
- No existen recetas, pero si se tuviera que compartir algo con otros pueblos que quisieran hacer este camino sería la filosofía. Entender que la **tierra** es el patrimonio más importante, único en cada pueblo y que hay que ponerla en valor.
- Y siguiendo con esa filosofía, entender que todo está vinculado, la tierra debe verse como la posibilidad de futuro; y no perder la centralidad de esa mirada, con esa clave, podremos ir construyendo el resto, los puestos de trabajo, los proyectos socioeconómicos...
- En relación a los **retos**, siempre existen en procesos de esta profundidad, pero sobre todo se ubican en el nivel de la regulación, de la planificación y de la administración. Se sigue planificando desde una visión homogeneizadora de los pueblos y desde una mentalidad urbana. Por último, se requiere personal que comprenda y dinamice pero desde la perspectiva de la agroecología.

Más información en:

<http://www.zerain.com/>

<http://www.revistaambienta.es/WebAmbienta/marm/Dinamicas/secciones/articulos/Zerain.htm>

http://www.premioconama.org/premios12/premios/proyectos_popup.php?id=134

TRAZANDO CAMINOS

5.5. UROLA GARAIA. Bertatik Bertara. Desde la comercialización a la definición colectiva de un plan con visión estratégica

Bertatik Bertara es un proyecto impulsado por los cuatro ayuntamientos que conforman la comarca de Urola-Garaia, **Ezkio-Itsaso, Legazpi, Urretxu y Zumarraga**; dos de la zona de **Goierri, Gabiria y Ormaiztegi**; y dos agencias, **Uggasa**, la agencia de desarrollo comarcal de Urola Garaia y Goimen, la agencia de desarrollo rural de Goierri. En 2011 el ayuntamiento de Urretxu comenzó diferentes procesos participativos, uno de ellos vinculado al primer sector. De este proceso surgió la necesidad de visibilizar y reconocer todo el trabajo que se hace en los baserris. A partir de esta idea, se comenzó con la **Campaña Bertatik Bertara**, centrada en la identificación de los productos de los baserris de la comarca, y ya no solo impulsada por Urretxu sino, buscando dotar a esta iniciativa de un impacto más amplio, con la participación del resto de agentes anteriormente mencionados.

Fue una campaña de un año en la cual se comenzó por recoger información de unos 45 baserris de la zona, de sus productos y de dónde los comercializaban, a través de venta directa o comercio. Por otro lado, con dos asociaciones de comerciantes pequeños de la comarca se completó esta información. Y de ahí se elaboraron diferentes soportes comunicativos, un vídeo, tríptico, materiales diversos para identificar y promocionar esos productos. Durante el proceso se recibió asesoramiento de Laborantza Ganbara, y la campaña finalizó con dos actividades que vinculaban los productos locales y la gastronomía.

La valoración fue muy positiva, y se vio con claridad, entre los diferentes actores participantes, que era el momento para dar un paso más y reflexionar colectivamente sobre la construcción de un plan estratégico del primer sector. La idea ya no solo era consumir productos de la zona, sino avanzar hacia la producción para la satisfacción de las necesidades de la comarca en la propia comarca. Se generaron tres grupos de trabajo, el primero de baserritarras, el segundo de consumidores/as (grupos de consumo, comedores, hostelería, tiendas pequeñas y turismo), y el tercero, con el personal político y técnico para reflexionar y planificar.

De este proceso nace el **Plan de acción 2014-2016** con cuatro ejes, 13 objetivos estratégicos y 10 proyectos, en el que se establecen diferentes acciones, responsables y cronograma. Se destaca el interés del propio proceso de definición de esta herramienta, ya que se pudo constatar que

aunque hubiera prioridades más particulares, la visión de todos los agentes participantes era compartida, se había generado durante ese tiempo una base crítica y comprometida con el proceso.

No se pueden presentar en detalle todos los proyectos que se recogen en este plan, que como comentan se formula desde una visión holística de la soberanía alimentaria. Por eso destacamos brevemente cuatro de ellos: en primer lugar, la realización de un análisis cuantitativo y cualitativo de la **demandas de productos** existente en la comarca, incluyendo en ese análisis la demanda de centros escolares y espacios públicos, para posteriormente cruzar estos datos con la oferta existente. De aquí se busca extraer la información necesaria para ir avanzando en el objetivo de contar con una producción y demanda suficiente y equilibrada en la comarca.

En segundo lugar, destacamos la instalación de un **pequeño centro de transformación de productos**, verduras, miel, lácteos y mermeladas, en Zaldibia (vinculado a la Agencia Goimen), y que cuenta con financiación de la Diputación Foral de Gipuzkoa. Este espacio se considera fundamental para favorecer todo la cuestión de los registros sanitarios, que resulta especialmente complejo para los/as productores/as abordar de manera individual.

En tercer lugar, el plan también recoge la creación de un **Fondo de tierras**. Se pretende realizar un análisis en profundidad del sector, edad, disponibilidad de tierras, existencia de relevo...y a partir de ahí, crear ese fondo de tierras, bajo el paraguas del programa, que pueda servir para la **instalación de personas jóvenes**, y mostrarse como un referente para que puedan ver en la producción de alimentos, un modo de vida digno y posible. Actualmente se cuenta con una tierra para iniciar este proyecto.

En cuarto y último lugar, la **formación** como un programa estratégico, entendiendo dentro del mismo la formación específica con baserritarras, para fortalecer sus capacidades, y con los centros escolares y la ciudadanía en general.

Algunos aprendizajes para compartir...

- Para esta experiencia ha resultado fundamental la participación y trabajo conjunto entre **dos agencias**: una de desarrollo comarcal y la otra de desarrollo rural. Sobre todo porque ha supuesto romper con los compartimentos estancos en los que habitualmente se entiende su trabajo; tejer redes y puentes entre ellas; y entender el primer sector, no casi exclusivamente desde la mirada del turismo,

sino como un eje que debe ser estratégico para los planes de desarrollo más generales, como motor fundamental para las comarcas y municipios.

- En este sentido, además del compromiso y participación del personal técnico y político de las diferentes administraciones implicadas, se valora positivamente la incorporación a los **planes de empleo** de la agencia comarcal, de contrataciones de acciones recogidas en Bertatik Bertara, como un análisis amplio del consumo y la comunicación.
- La **participación** de las personas baserritarras es a la vez **condición** sin la que no se pueden llevar adelante estos procesos, y **reto** permanente. Es necesario que se continúe avanzando en su apropiación e interiorización del proyecto, y también facilitar su fortalecimiento, motivación y superación de desconfianzas.
- La transición hacia un **modelo de producción agroecológico** es un elemento importante, pero que se debe ir trabajando a través de la sensibilización, la formación, la visibilización de prácticas concretas y el establecimiento de compromisos de carácter progresivo.
- Por último, el Plan no deja de ser una herramienta que propone una **visión a largo plazo**, que se ha querido construir de manera compartida con todos los agentes de la comarca. Este es un proceso que no termina, en construcción permanente. Se ve la necesidad de insertar estos procesos en una mirada más amplia, y valorar cómo se pueden ir dando las condiciones para que la propuesta de la soberanía alimentaria sea una realidad para el conjunto de la provincia de Gipuzkoa.

Para saber más...

<http://bertatikbertara.info/es/>

<https://www.youtube.com/watch?v=SfhPos4oeW4>

5.6. SAKANA. Construyendo las bases para un proyecto de desarrollo local colectivo

La comarca de Sakana está situada en la zona noroeste de Navarra en la frontera con Araba y con Gipuzkoa, entre las sierras de Aralar y Urbasa-Andia. Tradicionalmente se han establecido tres zonas: Arakil, Aranaz y Burunda; y existen 15 ayuntamientos, siendo los de mayor tamaño Altsasu, Etxarri-Aranaz e Irurtzun. La zona de Sakana es de las más industrializadas de Navarra, y hasta la profundización de la crisis contaba con una tasa de paro “técnico”, que tras el cierre de varias empresas grandes, pasó a ser de un 25% aproximadamente. Esta situación es la que evidencia la necesidad de pensar en alternativas y así se convocó una mesa de **crisis**, con la participación de diferentes agentes, sindicatos y partidos políticos. De este espacio nació una hoja de ruta para la comarca, con seis puntos: tres correspondían a las instituciones navarras, y otros tres a los agentes de la comarca, más concretamente, la definición de un plan estratégico, una entidad comarcal para el desarrollo y el impulso de espacios y plataformas para el emprendimiento.

Se crea así en 2012 **Sakanako Garapen Agentzia**, la agencia de desarrollo de la comarca; y en 2013 el Observatorio Socioeconómico de Sakana, como centro de reflexión de los agentes, sociales, políticos, institucionales, sindicales, empresariales, de la comarca. Y se comienza con el proceso participativo que da como resultado el Plan Estratégico Sakana 2020.

Este documento nace con el objetivo clave de generar y facilitar las condiciones para la **creación de puestos de trabajo sostenibles**, económica, social y medioambientalmente. Por tanto, tal y como se explica en el texto, está dirigido principalmente a la revitalización y diversificación del tejido productivo y a la creación de empleo; la situación actual hace que se priorice la base material del desarrollo, pero sin descartar otras dimensiones. El Plan se estructura en siete apartados: el denominado eje 0, que recoge las líneas de actuación y las acciones referidas a la articulación de la estructura organizativa necesaria para la implementación de una estrategia de desarrollo comarcal. **Cuatro sectores de actuación**, con sus ejes estratégicos, líneas y acciones correspondientes: **agroalimentación, industria y servicios a empresas, energía y turismo**. Y por último, dos líneas transversales, comercio y educación.

Si nos centramos específicamente en el sector agroalimentario podemos ver que se definen las siguientes prioridades: dirigir las explotaciones ganaderas hacia un modelo de explotación sostenible económica, social y ambientalmente; gestión de los recursos públicos (suelo comunal, infraestructuras de transformación y venta, relevo generacional); impulso a sistemas alimentarios lo-



cales (consumo local, comercialización, marketing, vínculo con la actividad turística); y desarrollo de la formación continua o acciones formativas específicas.

Se considera este Plan como primer paso de un proceso de reflexión y análisis, de un trabajo que esta apenas comenzando. Es interesante verlo como un borrador inacabado que debe ser alimentado y completado. El Plan, ha buscado priorizar la construcción de ese marco común para la comarca, que necesariamente, con el trabajo y compromiso de todos los agentes implicados, debe ser aterrizado y profundizado. Así también se irá avanzando en la integralidad de la propuesta.

En este tiempo se han ido desarrollando **proyectos específicos**, y en concreto destacamos tres. El primero, en un trabajo conjunto con Belardi-Ehne Nafarroa, se recuperó el **mercado** de Iruztun, para la venta directa de productores/as. Se considera una acción muy importante, ya que los mercados se entienden como vitales para los y las baserritarras. En segundo lugar, y teniendo en consideración la realidad de la tierra en Navarra, se está haciendo una investigación-reflexión sobre la **gestión de los comunales**, con el objetivo de tomar una foto de la realidad actual y empezar, poco a poco, a plantearse cuestiones a debate como valorar la potencialidad de los mismos para hacer frente al creciente envejecimiento y disminución de la población y a la necesidad de promover el relevo generacional y las nuevas instalaciones. Y en tercer lugar, en el sector de la energía, en la comarca de Sakana se ha hecho una apuesta muy grande por el **compostaje** por barrios, pero queda pendiente la siguiente fase, intentando definir algún proyecto de gestión de materia orgánica que revierta directamente en la comarca.

Algunos aprendizajes para compartir...

- Se considera que el contar con un **marco más amplio**, un plan que excede los cuatro años de legislatura, es una potencialidad para entender que se trata de procesos a largo plazo, en los que difícilmente obtendremos resultados medibles y cuantificables rápidamente, y en los que no se puede entrar con prisas. Además estas herramientas con una temporalidad más amplia pueden servir para garantizar cierta sostenibilidad y continuidad siempre y cuando cuenten con personas que garanticen esa continuidad.
- Ha sido fundamental contar con **interlocutores organizados**, que tenían ya avanzadas muchas reflexiones y propuestas. A partir de ahora se busca también ampliar estos espacios a más colectivos y personas.
- Una parte fundamental de este proceso está siendo la generación de **redes y relaciones**, en muchas ocasiones personales. No se trata de una visión personalista, pero sí parece importante ubicar el peso que tiene contar con determinadas personas, motivadas y con propuestas, para los procesos. La labor de las personas contratadas para la dinamización debe ir dirigida en ese sentido, en facilitar, promover y acompañar esta creación de redes.
- Por último la **formación** aparece como una constante, tanto por lo que se ha aprendido de otras experiencias, como Orduña, Zerain, etc., como por la necesidad de seguir ampliando conocimientos en los distintos sectores priorizados.

Para saber más...

<http://www.sakanagaratzen.com/es/inicio>